



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA**

TÍTULO DEL TRABAJO:

**PERCEPCIÓN Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO ENTORNO A LA
ELECCIÓN Y PARTICIPACIÓN EN CLUBES EN UNA SECUNDARIA EN
EL ESTADO DE TLAXCALA**

TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL

**GRADO DE:
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA**

PRESENTA:

ADRIANA INFANTE GÓMEZ

DIRECTORA DE TESIS:

MIRZA AGUILAR PÉREZ

PUEBLA, PUE.

NOVIEMBRE, 2024

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	5
AGRADECIMIENTOS	5
RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN.....	7
CAPITULO I CONTEXTO DE LA EDUCACIÓN BASICA EN MEXICO	11
1.1 Educación Inicial.....	11
1.1.2. Educación Preescolar.....	14
1.1.3. Educación Primaria	17
1.1.4. Educación secundaria	21
1.2.1 Historia de la educación secundaria	26
1.2.2 Historia de la educación secundaria en el estado de Tlaxcala	29
1.2.3 Talleres en la escuela secundaria.....	31
1.2.4. Desaparición de los talleres y nacimiento de los clubes en educación básica.....	32
1.2.5 Escuela Secundaria General No1 Presidente Juárez	33
CAPITULO II ESTEREOTIPOS Y PREJUICIOS DE GÉNERO EN EL CONTEXTO ESCOLAR	37
2.1 Estereotipos de Género.....	37
2.1.2 Diferencias de género en la educación	42
2.1.3 Espacios de socialización y esparcimiento dentro de la escuela.....	48
CAPITULO III METODOLOGÍA Y ANÁLISIS DE LOS DATOS.....	54
3.1 Descripción de la metodología y los participantes de la investigación.....	54
3.1.1 Análisis de datos: ¿Por qué elegí ese club?	56
3.1.2 Mercados de trabajo segregados por el género	99
CONCLUSIÓN. IV	103
Bibliografía.....	107
ANEXOS	111

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 "Para ti, ¿quiénes pueden?" Porcentaje total de respuestas por grupo de edad. .	35
Tabla 2 "Porcentaje total de respuesta por grupo de edad"	36
Tabla 3 Número de participantes	56
Tabla 4 Resumen de casos ¿Qué club recomendarías a un compañero/a?.....	94
Tabla 5 Tabla de frecuencia ¿Qué club recomendarías a un compañero/a?.....	95
Tabla 6 Tabla cruzada ¿Qué club recomendarías a un compañero/a?	97

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Distribución porcentual de la población de 3 a 29 años inscrita en el ciclo escolar 2019–2020 y que No concluyó el año escolar, por motivo de No conclusión y la razón principal cuando fue relacionado a la pandemia por la COVID-19	15
Figura 2 Presupuesto Promedio por Estudiantes y nivel educativo monto presupuestado por cada nivel educativo en el PPEF 2024 entre el total de alumnos matriculados en cada nivel en el último ciclo escolar	19
Figura 3 Matricula por servicio educativo ciclo 2022-2023.....	22
Figura 4 Distribución porcentual de la población de 3 a 29 años inscrita en el ciclo escolar 2019-2020 por condición de conclusión del año escolar, según nivel de escolaridad	24
Figura 5 Distribución porcentual de la población de 3 a 29 años inscrita en el ciclo escolar 2020-2021 por condición de apoyo de alguna persona de la vivienda para realizar actividades escolares según nivel de escolaridad.....	25
Figura 6 Entrada principal, Escuela Secundaria General No1 "Presidente Juárez".....	33
Figura 7 Croquis de la Escuela Secundaria General No1 "Presidentes Juárez".....	34
Figura 8 Distribución de los participantes, por edad individual.....	57
Figura 9 Distribución de la población estudiantil, por nivel de participación en los clubes escolares	58
Figura 10 Distribución de las y los estudiantes, por género y nivel de participación en los clubes de educación secundaria	59
Figura 11 ¿Qué tan satisfecho/a estas de pertenecer a este club escolar?	61
Figura 12 ¿Cuál fue tu segunda opción al momento de elegir un club escolar?.....	62
Figura 13 ¿Cuál fue tu segunda opción al momento de elegir un club escolar?, Distribución de las y los estudiantes, por género.....	63
Figura 14 ¿Te gustaría estudiar algo relacionado con el club que actualmente estas cursando?.....	65
Figura 15 En tu club escolar	66
Figura 16 ¿Crees que hay clubes donde los hombres o las mujeres participan más?	67

Figura 17 ¿Crees que hay clubes donde los hombres o las mujeres participan más? <i>Distribución de las y los estudiantes, por club escolar</i>	69
Figura 18 ¿Alguna vez tu o alguno de tus compañeros dudaron de entrar a un club por considerarlo muy femenino o masculino?.....	72
Figura 19 ¿Hay actividades que realizan más los niños o las niñas?.....	78
Figura 20 ¿Alguna vez te has sentido incomodo/a con alguna actividad que las niñas o los niños realicen dentro de los clubes?	81
Figura 21 ¿Crees que los niños o las niñas reciben un trato diferente dentro de los clubes escolares?	82
Figura 22 ¿Alguien de tu familia estudio en esta escuela?	87
Figura 23 ¿Alguien de tu familia estudio en un club parecido al tuyo?.....	88
Figura 24 En tu familia, ¿se tratan por igual a los hombres y a las mujeres?.....	89
Figura 25 En tu familia, ¿Quién realiza las tareas del hogar?	90
Figura 26 En tu familia, ¿Quién sale a trabajar?.....	92
Figura 27 En tu familia, ¿Quién cuida a los niños y niñas?	93

DEDICATORIA

A mis padres, Pedro Jaime Infante de la Fuente y Alba Gómez Castan, quienes me educaron, creyeron en mí y me dieron las herramientas necesarias para alcanzar este grado de estudios. A mis hermanos, Rubén y René, que siempre me brindaron ánimos para continuar y me enseñaron a nunca rendirme.

AGRADECIMIENTOS

A la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, por brindarme la oportunidad de aprender y formar parte de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. A mis profesores y profesoras, por proporcionarme las habilidades necesarias para desarrollarme profesionalmente como socióloga. A la Dra. Mirza Aguilar Pérez, directora de mi tesis, le agradezco por su confianza y paciencia, así como por su apoyo y colaboración durante la elaboración de esta investigación. También le agradezco profundamente por su acompañamiento a lo largo de este año de aprendizaje.

Agradezco profundamente al personal administrativo y docente de la Escuela Secundaria General No. 1 "Presidente Juárez" por brindarme acceso a sus instalaciones y permitirme aplicar el instrumento de investigación a los estudiantes de primer año, del ciclo escolar 2023-2024.

A mis compañeros y amigos, por compartir cuatro años de aprendizaje. Me llevo una parte importante de cada uno de ustedes. Siempre recordaré con especial cariño a Evelin Barrera, Gabriel Figueroa y Francisco Silva. Que Dios los guarde y los proteja siempre.

RESUMEN

Este trabajo aporta información sobre la percepción de estereotipos de género dentro de los clubes de educación secundaria, en los resultados no solo se observa como las preferencias de las y los estudiantes se ven segregadas por el género si no que, hombres y mujeres expresan prejuicios sociales entorno a las actividades que realizan dentro de los clubes escolares.

ADSTRACT

This work provides información on the perception of gender stereotypes within secondary education clubs, in the results it is not only observed how the preferences of students are segregated by gender but also that men and women express social prejudices about the activities they carry out within school clubs.

INTRODUCCIÓN

La escuela se da a la tarea de crear ambientes destinados a promover el aprendizaje de nuevas habilidades. Este es el caso de los clubes o talleres de educación secundaria. En estos talleres, las y los jóvenes tienen la oportunidad de desarrollar diferentes actividades vinculadas al deporte, la cultura, el arte y, ¿por qué no?, al aprendizaje de oficios prácticos.

La intención es que el estudiantado tenga un primer acercamiento con la práctica profesional y el mundo laboral, fomentando el aprendizaje de conocimientos prácticos que promuevan su autonomía y bienestar. De igual modo, al estar en contacto con una amplia gama de talleres o clubes escolares, los estudiantes tienen la oportunidad de explorar sus intereses y adquirir conocimiento en diferentes áreas, lo que les ayudará a tomar una decisión más informada al momento de elegir una carrera u ocupación futura.

Por otro lado, estos ambientes promueven el desarrollo de competencias necesarias para la inserción laboral y el desarrollo profesional de las y los estudiantes. Estas competencias incluyen la capacidad de nutrir y establecer relaciones, la comunicación efectiva, el liderazgo, la resolución de problemas, el trabajo en equipo, entre otras.

Sin embargo, el contexto social en el que se desenvuelven hombres y mujeres puede influir en su elección profesional, condicionando su participación en diferentes ambientes o entornos de aprendizaje. En el mercado laboral, esto se traduce en una segregación ocupacional por razones de género, un fenómeno que lleva a hombres y mujeres a desempeñar diferentes ocupaciones.

De acuerdo con los últimos resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2024). “La PEA de México asciende a 61.4 millones de personas de 15 años y más. Al distinguir por sexo, la tasa de participación de los hombres fue de 76.1 % y la de mujeres, de 47.0 por ciento” (INEGI, 2024). Esto significa que, en México, el 53.0 % de las mujeres en edad de laborar no están insertadas en el mercado laboral. Además, dado que las mujeres son una minoría en la población ocupada (PO), un gran porcentaje de ellas se encuentra en profesiones con salarios más bajos y con menor reconocimiento social.

Si bien los clubes o talleres escolares son una buena alternativa para que las y los estudiantes desarrollen nuevas habilidades, existen factores que entorpecen su participación. Dado que estos ambientes buscan que los estudiantes alcancen una formación integral, destinada al desarrollo de habilidades y al aprendizaje de oficios prácticos, se considera importante investigar si existen factores que interfieran en su elección y participación.

Por consiguiente, la presente investigación se enfocará en analizar las experiencias de las y los jóvenes en torno a los motivos de elección y participación en los clubes de educación secundaria. Para ello, se llevó a cabo un estudio con las y los estudiantes de primer año, turno matutino, de la Escuela Secundaria General No. 1 “Presidente Juárez”, ubicada en el estado de Tlaxcala.

Los clubes de interés son:

Preparación y Conservación de Alimentos, Confección del vestido e Industria Textil, Carpintería e Industria de la madera, Diseño Arquitectónico, Estructuras Metálicas, Diseño de Circuitos Eléctricos, Estética y Salud Corporal, Informática, y Ofimática.

Así mismo, surge el interés de orientar la investigación al logro de los siguientes objetivos:

- Identificar los motivos que llevan a las y los jóvenes a elegir un club dentro de la educación secundaria.
- Describir los retos que las y los estudiantes afrontan sobre la percepción de estereotipos de género dentro de los clubes de secundaria.

Este trabajo, a su vez, recoge la opinión de las y los jóvenes sobre aspectos relacionados con la igualdad de género, con el objetivo de desarrollar medidas que ayuden a incrementar su participación en diferentes ambientes y entornos de aprendizaje. El primer capítulo de la investigación aborda los problemas del sistema de educación básica en México, con la intención de analizar el contexto sociocultural en el que niños, niñas y adolescentes se desenvuelven, el cual puede ser determinante para el desarrollo y crecimiento profesional de las y los estudiantes.

Además, se hace un recorrido por la historia de la educación secundaria en México y en el estado de Tlaxcala, se abordan los acontecimientos que dieron lugar a la creación de la educación secundaria y cómo fue la construcción social de la escuela durante las tres décadas posteriores a la Revolución Mexicana en dicho estado.

Más adelante, en el segundo capítulo, se aborda el tema de los prejuicios y estereotipos de género en el entorno escolar, ya que muchos de los comportamientos que rigen la vida escolar se ven atravesados por sentimientos sexistas, que afectan negativamente a hombres y mujeres, citando a Lucila Parga (2008) "Resulta importante concebir la socialización de género en el proceso educativo como elemento que trastoca los aprendizajes y la reproducción de los estereotipos sobre ambos géneros" (pág. 35).

Se aborda igualmente el tema de los espacios de socialización y esparcimiento dentro de la escuela. Estos cumplen un papel fundamental para el aprendizaje de las y los estudiantes, pero existen factores que influyen en su uso y apropiación. Esta situación la podemos observar en las escuelas, donde hombres y mujeres hacen uso del espacio, siendo los lugares "públicos" (canchas y patios centrales) dominio de los hombres, mientras que los espacios "privados" (salones de clase y cooperativas) son dominio de las mujeres.

Como menciona Bourdieu (1998)

Las mujeres permanecen encerradas en una especie de cercado invisible que limita el territorio dejado a los movimientos y a los desplazamientos de su cuerpo (mientras que los hombres ocupan más espacio con su cuerpo, sobre todo en los lugares públicos) (pág. 43)

Para finalizar, el último capítulo expone los resultados del análisis y procesamiento de los datos. En la investigación, salta a la vista que la mayoría de los clubes escolares se encuentran segregados por género, y tanto hombres como mujeres son conscientes de esta situación. También es claro el interés de las y los estudiantes por participar en diferentes ambientes o entornos de aprendizaje, pero en muchos casos, los estereotipos de género limitan su participación e influyen negativamente en su aprendizaje.

Como menciona Lucila Parga (2008)

Si bien es cierto que la incorporación de niñas y adolescentes en los espacios educativos no representa ya un problema de cobertura, en cuanto a la equidad se originan disparidades. Éstas se deben probablemente al tipo de educación que reciben las mujeres en la casa y la escuela, pues prevalecen formas de discriminación que condicionan su futuro laboral, profesional y su propio proyecto de vida. (pág. 30)

CAPITULO I CONTEXTO DE LA EDUCACIÓN BASICA EN MÉXICO

Se parte de la premisa de que el contexto social es determinante para comprender al sujeto de estudio, por lo que, en un inicio, se abordará el contexto de la educación básica en México, evidenciando los problemas que niñas, niños y adolescentes enfrentan al acceder a una escuela de educación básica.

De acuerdo con la Secretaria de Educación Pública (2023)

La educación básica es el primer tipo educativo del Sistema Educativo Nacional al que ingresan los estudiantes, es obligatorio y se imparte en cuatro niveles: inicial, preescolar, primaria y secundaria. Los rangos de edad típicos para cursar los niveles educativos son: inicial, de 45 días a menores de tres años; preescolar, de 3 a 5 años; primaria, de 6 a 11 años; y, secundaria, de 12 a 14 años (pág. 7)

1.1 Educación Inicial

La educación inicial es un servicio educativo que se brinda a infantes menores de tres años, con el propósito de potencializar su desarrollo integral y armónico en un ambiente rico en experiencias formativas, educativas y afectivas (SEP, 2013). La educación inicial se convierte en el primer tramo de la educación básica y obligatoria en México a partir de la reforma al artículo 3º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en 2019.

Con la reforma al artículo 3º se establece que “el Estado impartiría y garantizaría la educación inicial como parte de la educación obligatoria, y que es su responsabilidad concienciar sobre la importancia de este nivel educativo” (MEJOREDU, 2022, pág. 4)

Desde su reconocimiento como un nivel básico y obligatorio de la educación en México, la educación inicial ha tenido que atravesar grandes retos para garantizar una educación y formación integral de calidad. En su primer ciclo escolar (2018-2019), la educación inicial registró una matrícula de 267,038 estudiantes, distribuidos en 6,242 escuelas, cifra equivalente al 1% de los estudiantes en educación básica. (SEP, 2019).

Con el tiempo, esta cifra se fue reduciendo hasta llegar a 4,979 escuelas y 217,391 estudiantes en el ciclo escolar 2022-2023, lo que representa el 0.9% de la matrícula total de estudiantes en educación básica. Esto convierte a la educación inicial en el nivel con la matrícula más baja de estudiantes en educación básica.

En este contexto, uno de los mayores retos es la falta de información respecto a la importancia de escolarizar a niñas y niños en este nivel educativo, pues la gran mayoría de las y los estudiantes trascienden esta etapa sin recibir una formación más allá del cuidado y atención de sus familias

De acuerdo con la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (2022), el 94% de las niñas y niños de 6 a 14 años asisten a una escuela de educación primaria o secundaria; cosa que no ocurre con la educación inicial pues únicamente el 4.9% de la población menor a tres años asiste a una escuela de educación inicial, siendo los dos años la edad con la mayor participación (MEJOREDU, 2022, pág. 11)

Por otro lado, para las niñas y niños que logran escolarizarse dentro de la educación inicial, existen otros retos. La gran mayoría de las escuelas están enfocadas al ámbito urbano (es decir, que se ubican en localidades de más de 2,500 habitantes) y, en su mayoría, funcionan con sostenimiento privado, al operar como centros de desarrollo infantil, “funcionan en base a la aportación de particulares en un 83% y el resto es subsidiado por el Instituto Mexicano del Seguro

Social, por los gobiernos de los estados o por organismos sociales y asociaciones civiles en un 17% “ (MEJOREDU, 2022, pág. 10)

En cambio, para las escuelas que se encuentran en zonas rurales o marginales, el reto es mayor. Aunque existen organismos encargados de brindar servicios de educación comunitaria a niñas, niños y adolescentes que habitan en localidades de muy alta marginación, como el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), al ser comunidades con alta vulnerabilidad, las escuelas se sostienen en gran parte por el apoyo de las propias comunidades.

En lo que respecta a su mantenimiento y limpieza, son los padres de familia los encargados del aseo y, en muchos casos, del cuidado de las escuelas, ya que, debido a su condición vulnerable, estas escuelas son más susceptibles a los saqueos y actos de vandalismo.

De acuerdo con un estudio realizado en 2018 por El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). “Una quinta parte de los alumnos que asisten a educación básica enfrentan problemas de disponibilidad de infraestructura, al no contar con servicios básicos en sus escuelas, y una sexta parte, al no tener mobiliario básico” (CONEVAL, 2018, pág. 26).

1.1.2. Educación Preescolar

Por encima de la educación inicial, encontramos la educación preescolar. Este nivel abarca desde los 3 hasta los 5 años de edad y, al formar parte de la educación básica, se considera una educación obligatoria en México.

Según la Secretaría de Educación del Estado de México:

La educación preescolar es la base del desarrollo de la inteligencia, personalidad y comportamiento social de las niñas y niños. Cursar este nivel favorece el proceso de comunicación, el razonamiento matemático, la comprensión del mundo natural y social, así como el pensamiento crítico. La alumna o alumno, a través de su asistencia al preescolar incrementará su vocabulario con el propósito de regular sus emociones personales y desarrollar relaciones sociales, apreciar el arte, cuidar su cuerpo y el medio ambiente. (2023)

De acuerdo con las principales cifras del sistema educativo nacional, ciclo escolar 2022-2023; existen 4,334,938 de estudiantes en educación preescolar, repartidos en 87,185 escuelas; lo que representa el 18.0% de los estudiantes en educación básica. (SEP, 2023)

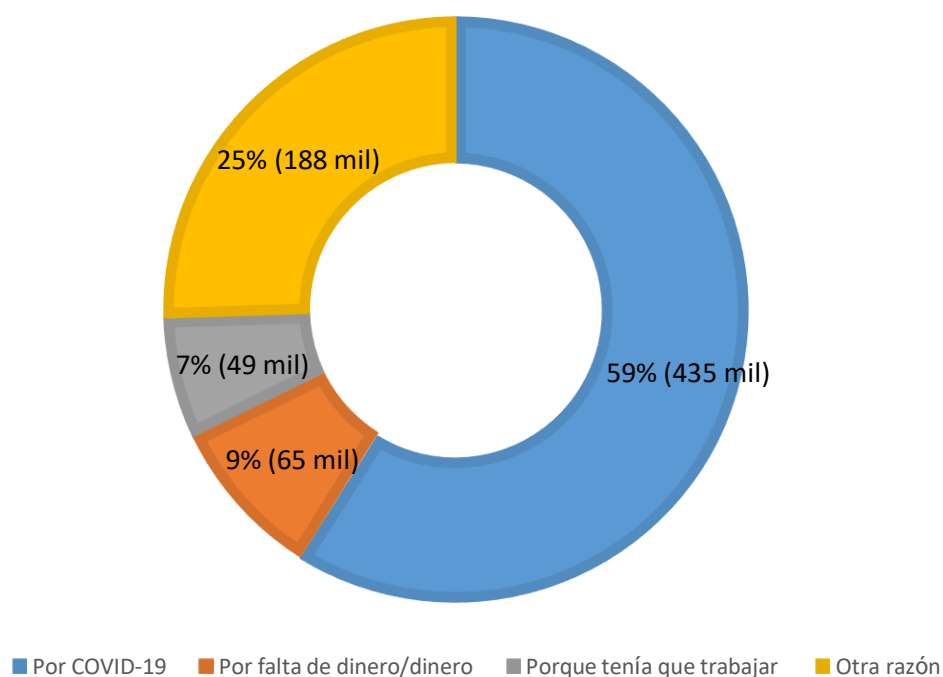
Como resultado del cierre de escuelas a causa de la crisis sanitaria por COVID-19, México experimentó una reducción histórica en todos los niveles educativos. De acuerdo con la Encuesta para la Medición del Impacto del COVID-19, 738,400 personas dejaron de asistir a la escuela tras la pandemia.

Más de la mitad (58.9%) señaló que fue por un motivo relacionado a la COVID-19, 8.9% por falta de dinero o recursos y 6.7% porque tenía que trabajar. Se destacan estos dos motivos dado que pueden estar relacionados de forma más fuerte al impacto económico

que la pandemia ha ocasionado a los hogares del país. Finalmente 25.5% mencionó otros motivos distintos. (ECOVID-ED, 2021, pág. 12)

Figura 1

Distribución porcentual de la población de 3 a 29 años inscrita en el ciclo escolar 2019–2020 y que No concluyó el año escolar, por motivo de No conclusión y la razón principal cuando fue relacionado a la pandemia por la COVID-19



Fuente: INEGI. Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación.

En comparación con otros niveles educativos, en la educación preescolar muchas familias optaron por esperar a que la contingencia sanitaria pasara antes de retomar los estudios de sus hijos. Durante este período, las familias reportaron que no se sentían capaces de guiar a sus hijos en las clases a distancia, lo que resultó en una pérdida significativa en la matrícula de estudiantes, convirtiendo a la educación preescolar en el nivel con el mayor índice de abandono escolar debido a la pandemia por COVID-19.

Además de experimentar una disminución histórica en su matrícula, la educación preescolar enfrenta otros desafíos. Esto se evidenció al participar en la mesa de discusión: 'Educación en la primera infancia: retos y recomendaciones', organizada por Early Institute

Especialistas en educación inicial y preescolar en México determinaron que visibilizar la relevancia de este nivel educativo en planes y programas de la Secretaría de Educación Pública, así como un mayor presupuesto y asegurar la enseñanza en la primera infancia, son los principales desafíos que enfrenta la educación de niñas y niños de cero a cinco años. (El heraldo digital nacional, 2022).

Se puede concluir que la educación inicial y la educación preescolar presentan dificultades a la hora de visibilizar e informar a la población sobre su importancia para el desarrollo y aprendizaje de niñas y niños.

Dado que el contexto sociocultural es un factor que interviene en las prácticas de crianza de quienes se encargan del cuidado y socialización de los niños y niñas, es necesaria una intervención consciente e informada en el cuidado y atención de la primera infancia, para favorecer su desarrollo en etapas posteriores, como la adolescencia, donde las y los jóvenes definen gran parte de sus intereses y expectativas de vida, en gran medida influenciadas por su familia.

1.1.3. Educación Primaria

De acuerdo con la Secretaría de Educación Pública:

La educación Primaria es el nivel que sienta las bases en áreas fundamentales para la adquisición de conocimientos posteriores, esto es, el dominio de la lectoescritura, el conocimiento matemático, aritmético y geométrico, el conocimiento básico de las ciencias naturales y sociales, el conocimiento del cuerpo, las posibilidades motrices y las emociones, las artes y las relaciones interpersonales (SEP, 2023)

Este nivel antecede a la educación secundaria y se cursa entre los 6 y 11 años de edad. Actualmente, es el nivel con la matrícula más alta de estudiantes en educación básica. De acuerdo con las principales cifras del Sistema Educativo Nacional, ciclo escolar 2022-2023; “existen 13,345,969 de estudiantes en educación primaria repartidos entre 96,005 escuelas, lo que representa el 55.3 % de la matrícula total de estudiantes en educación básica” (SEP, 2023), esta cifra coloca a la educación primaria como el nivel con la mayor demanda educativa en México.

Al ser el nivel con la mayor demanda, existen varios retos, como la sobrepoblación de estudiantes en las aulas y los recortes destinados al gasto de las escuelas. Debido a esta gran demanda, la mayoría de las escuelas trabaja con grupos sobrepoblados. Al tener aulas sobrepobladas, los maestros experimentan un mayor desgaste físico y mental debido a la carga de trabajo que implica preparar las clases, corregir las tareas y atender las necesidades educativas de cada estudiante, sin contar con el desafío de mantener el orden y la disciplina en las aulas.

Al mismo tiempo, la sobrepoblación estudiantil dificulta el aprendizaje de los alumnos. Al haber tantos estudiantes, se reduce el espacio, lo que hace más difícil que puedan concentrarse o participar durante las clases, ya que se incrementa el ruido y, en muchos casos, el material y el mobiliario escolar llegan a ser insuficientes.

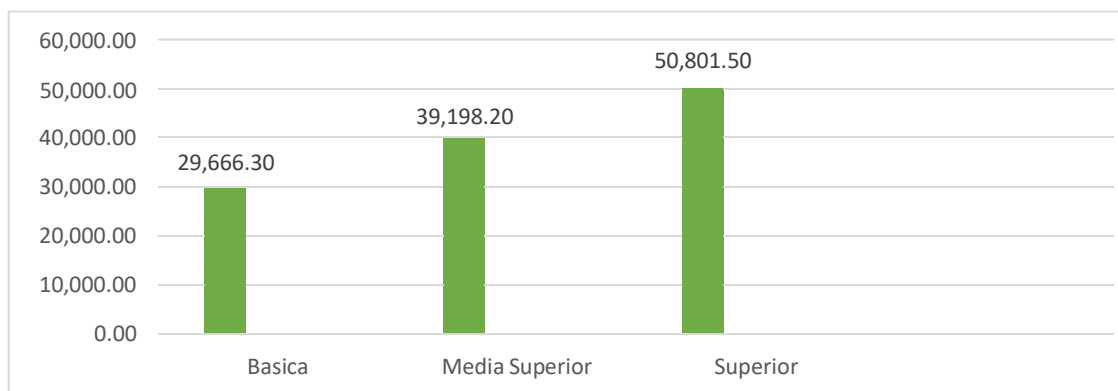
Esta situación puede condicionar la forma en que los maestros imparten sus clases, adoptando un mismo estilo de enseñanza y, en general, proporcionando la misma información en busca de un resultado favorable. Esto no implica una falta de interés por parte de la plantilla docente, sino que el maestro debe considerar el tiempo disponible para abordar los temas de cada asignatura y cumplir con los procesos de evaluación, lo que reduce sus posibilidades de adecuarse a las necesidades de cada estudiante, sobre todo si deben supervisar grupos demasiado grandes.

A esta situación, hay que sumarle los recortes al presupuesto de las escuelas, que repercuten tanto en el número de profesores como en la cantidad de materiales y mobiliario escolar. El Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) analizó el Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación (PPEF) 2024.

Si bien la Educación Básica es el nivel al que se destinaría un mayor presupuesto (62.5% del total), equivalente a 637 mil 503 millones de pesos, estos montos se repartirían entre 21.5 millones de estudiantes, por lo que el presupuesto que se destina en promedio a cada estudiante es el más bajo del sistema educativo (29,666.3 pesos) (IMCO, 2023, pág. 3).

Figura 2

Presupuesto Promedio por Estudiantes y nivel educativo monto presupuestado por cada nivel educativo en el PPEF 2024 entre el total de alumnos matriculados en cada nivel en el último ciclo escolar



Fuente: Elaborado por el IMCO con datos del proyecto del Presupuesto de Egreso 2024 y principales cifras del Sistema Educativo Nacional 2022-2023 de la SEP.

Es decir, el presupuesto estimado para 2024 resulta insuficiente para atender la demanda en Educación Básica, así como para abordar los desafíos que nacen tras la pandemia como el rezago educativo y el abandono escolar.

Tras la pandemia por COVID-19, México experimentó una reducción en todas sus matrículas,

Según los cálculos de la FNERRR con base en estadísticas oficiales a nivel nacional, en septiembre se confirmó un 10 por ciento de descenso en la matrícula del ciclo escolar 2019-2020 para el nivel básico, lo que significa que 2 millones 525 mil 330 alumnos de preescolar, primaria y secundaria abandonaron sus estudios en plena contingencia sanitaria (Ramos, 2021).

La pérdida del aprendizaje trae consecuencias significativas para el desarrollo de niñas, niños y adolescentes. El atraso educativo puede afectar el desempeño de los estudiantes, limitando incluso sus ingresos cuando sean adultos. Asimismo, existe un aumento en la deserción escolar y una mayor inequidad, especialmente para las comunidades con alta vulnerabilidad.

Para hacer frente a estos desafíos, es necesario un incremento en el presupuesto educativo “Esto equivale a aumentar el presupuesto promedio que se destina por alumno en 35% (10 mil 726 pesos)” (IMCO, 2023). Este aumento en el presupuesto daría solución a muchos de los problemas existentes en la educación básica, entre los que se incluyen las escuelas de educación secundaria.

1.1.4. Educación secundaria

La educación secundaria es el último tramo de la educación básica en México, de acuerdo con la Secretaría de Educación Pública.

Es el nivel educativo del tipo básico, en el cual se proporcionan los conocimientos necesarios para que quien egrese pueda realizar estudios del tipo medio superior. Su antecedente obligatorio es la educación primaria y se cursa en tres años en los siguientes servicios: general, técnica, secundaria para trabajadores, telesecundaria, comunitaria o las modalidades regionales autorizadas por la Secretaría de Educación Pública. El grupo de edad típico para cursar este nivel educativo es de 12 a 14 años (SEP, 2023).

Las secundarias generales cuentan “con áreas de desarrollo personal y social a través del laboratorio de ciencias, el conocimiento de la lengua extranjera, talleres y actividades alternas sobre tecnología, conocimiento del medio ambiente y el diseño de un proyecto de vida”. (SECTEI, 2023)

El servicio que ofrece una Secundaria Técnica puede ser de carácter Agropecuario, Industrial y Comercial, de ahí sus denominaciones:

- Escuela Secundaria Técnica Industrial y Comercial (ESTIC) en la que se desarrollan conocimientos sobre tecnología industrial y comercial.
- Escuela Secundaria Técnica Agropecuaria (ESTA) en la que se obtienen aprendizajes en el área de las tecnologías agropecuarias.
- Escuela Secundaria Técnica Industrial (ESTI) en la que se hace un mayor énfasis en la tecnología industrial.
- Escuela Secundaria Técnica Industrial y de Servicios (ESTIS) en la que se desarrollan aprendizajes en el orden de la tecnología industrial y de servicios. (SECTEI, 2023)

La telesecundaria cuenta con una metodología propia, materiales didácticos específicos y tecnología de vanguardia, atendiendo las necesidades formativas de sus alumnas y alumnos, con el fin de contribuir a un desarrollo integral que les permita continuar posteriormente con sus estudios (SECTEI, 2023).

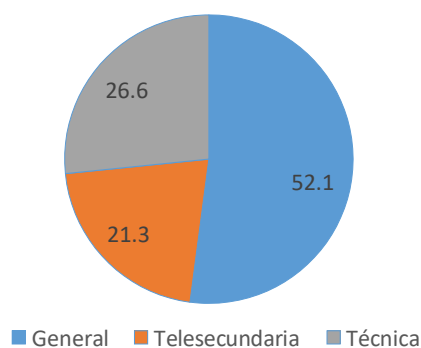
Finalmente, la modalidad de secundarias para trabajadores:

se ofrece a menores de 15 años, en turnos matutino, vespertino, tiempo completo y tiempo completo con el Programa Cruzada Nacional Contra el Hambre. O bien para mayores de 15 años en turnos matutino. Su plan de estudios no incluye actividades tecnológicas, taller, ni educación física. (SEP, 2017)

De acuerdo con las principales cifras de la Secretaría de Educación Pública del ciclo escolar 2022-2023, existen 6,210,924 estudiantes en educación secundaria, repartidos entre 1,522 escuelas, lo que representa el 25.8% de la matrícula total de estudiantes en educación básica. Por modalidad, existen 3,237,105 estudiantes en modalidad general, que representan el 52% de la matrícula total; en la modalidad técnica, hay 1,654,256 estudiantes, que equivalen al 27%; y finalmente, en la modalidad de telesecundaria, hay 1,319,563 estudiantes, que equivalen al 21% de la matrícula total de estudiantes en educación secundaria.

Figura 3

Matrícula por servicio educativo ciclo 2022-2023



Fuente: SEP Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional 2022-2023.

“Previo a la pandemia, los mexicanos alcanzaban los 8.8 años de escolaridad equivalentes a secundaria completa, sin embargo, las clases virtuales y la deserción escolar podrían hacer que el indicador disminuya 1.8 años, es decir, hasta el primer año de secundaria, de acuerdo a un informe de la organización apoyado en datos del Banco Mundial” (Financiero, 2021)

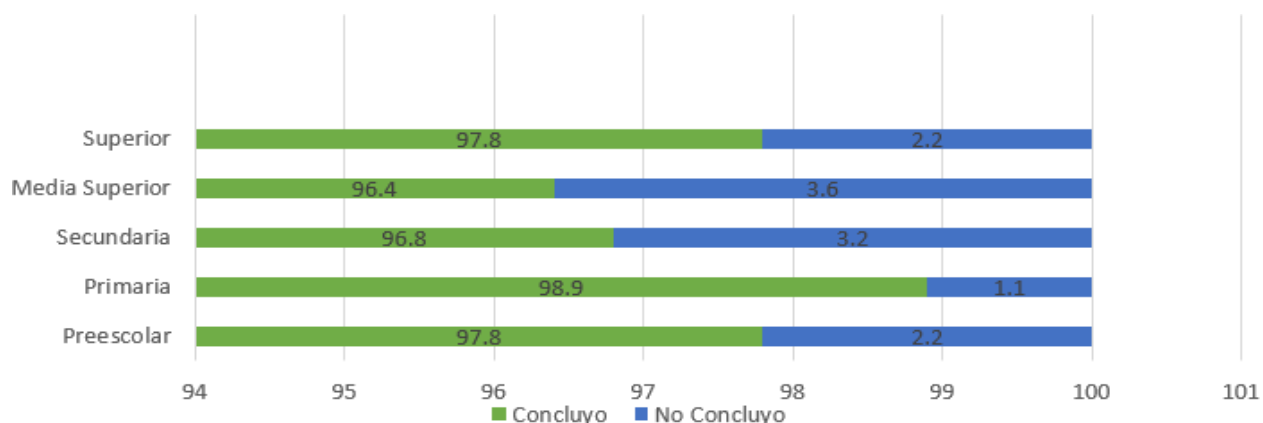
Debido a un incremento en el número de contagios y como medida preventiva para disminuir la propagación del COVID-19 (coronavirus), el 20 de marzo de 2020, la Secretaría de Educación Pública (SEP) anunció la suspensión de clases en los niveles básico, medio superior y superior. Aunque se tenía previsto que las escuelas retomaran actividades el 20 de abril de ese mismo año, poco se sabía sobre los efectos que la pandemia tendría en nuestro país.

En vista de un aumento en el número de casos y muertes por COVID-19, la Secretaría de Educación Pública (SEP) tomó la decisión de continuar con la educación a distancia. De esta forma, el ciclo escolar 2020-2021 iniciaría a través del programa de aprendizaje a distancia *Aprende en Casa II*, “una estrategia de teleeducación destinada a proporcionar continuidad a los programas de educación pública básica ante la emergencia causada por la COVID19” (Rojon, 2020)

No sería hasta el 30 de agosto de 2021 cuando las y los estudiantes retomarían sus actividades de manera voluntaria, regresando a los salones de clases después de un año y medio de confinamiento. De acuerdo con datos de la “Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación” Se identifica que 5.2 millones de personas de 3 a 29 años de edad (9.6% en relación con la población total de 3 a 29 años) no se inscribieron al ciclo escolar 2020-2021 por falta de dinero o recursos. De estos, 3 millones corresponden al nivel de educación básica (preescolar, primaria y secundaria): 1.3 millones por motivos de la COVID-19 y 1.6 millones por falta de recursos económicos. (ECOVID-ED, 2021)

Figura 4

Distribución porcentual de la población de 3 a 29 años inscrita en el ciclo escolar 2019-2020 por condición de conclusión del año escolar, según nivel de escolaridad



Fuente: INEGI. Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación.

Por nivel educativo, es en el nivel medio superior en el que se identificó el porcentaje más alto de no conclusión del ciclo escolar 2019-2020, con 3.6%, seguido de la secundaria con un 3.2 por ciento. (ECOVID-ED, 2021, pág. 11) Para el ciclo escolar 2020-2021 la educación secundaria registro un 2.9% de abandono, este porcentaje subió a 3.9 % para el siguiente ciclo escolar 2021-2022 y para el ciclo escolar 2022-2023 se tiene un registro de 2.7 % de abandono.

En cuanto a los motivos de la no conclusión del ciclo escolar, la mayoría de los estudiantes señaló que su abandono se debió a los efectos de la pandemia y a la falta de ingresos, así como a la falta de dispositivos con conexión a internet. Para los estudiantes de educación secundaria, la falta de recursos no fue la única razón de su abandono, sino que este sector de la población experimentó un menor apoyo por parte de las familias.

Como era de esperarse, el apoyo que reciben los estudiantes de alguna persona de la vivienda para realizar actividades escolares es mucho mayor para los niveles escolares más bajos para el ciclo escolar 2020-2021. Por lo anterior tenemos que 98.7% de la población inscrita en preescolar recibió apoyo de al menos una persona de la vivienda; en el nivel primaria la proporción fue de 93% mientras que el nivel secundaria dicho apoyo cae a 51.7 (ECOVID-ED, 2021, pág. 21)

Figura 5

Distribución porcentual de la población de 3 a 29 años inscrita en el ciclo escolar 2020-2021 por condición de apoyo de alguna persona de la vivienda para realizar actividades escolares según nivel de escolaridad



Fuente: INEGI. Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación

En educación secundaria, un gran número de estudiantes no contó con el apoyo necesario a la hora de realizar las actividades escolares. Por lo tanto, una de las principales problemáticas en educación secundaria es regularizar a la población que no culminó con algún grado educativo a causa de la crisis sanitaria; ya que existió un aumento en el número de estudiantes que no se inscribieron al nuevo ciclo escolar 2021-2022, de la misma forma el ciclo escolar 2022-2023 registro un 2.7 % de abandono en educación secundaria.

1.2.1 Historia de la educación secundaria

A Moisés Sáenz Garza se le atribuye en 1926 la creación de la Educación secundaria en México; este tipo de educación pretendía dar solución a los problemas curriculares presentes en la Escuela Nacional Preparatoria y al mismo tiempo dar a las y los jóvenes un tipo de educación técnica o profesional, que les permitiera a las y los jóvenes incorporarse (si así lo deseaban) a una actividad productiva una vez concluida la educación secundaria.

Los estudios que hoy forman parte de la escuela secundaria, anteriormente eran ofertados en los primeros tres años de la Escuela Nacional Preparatoria (contemplaba cinco años) esta a su vez tenía el objetivo de preparar a los estudiantes para ingresar en una carrera profesional. Sin embargo, no existía una educación diseñada para los adolescentes, que velara por su integración social y que ofreciera métodos pedagógicos acordes a la edad de las y los estudiantes, solo existía la posibilidad de ingresar a la Escuela Nacional Preparatoria una vez concluidos los estudios de educación primaria.

Estos estudios en su mayoría se dirigían a la clase media de las zonas urbanas, tomando en consideración que en el siglo XIX la gran mayoría de la población, vivía en zonas rurales, era muy difícil acceder a la Escuela Nacional Preparatoria, así como a la posibilidad de aprender un oficio o profesión una vez concluida la educación preparatoria.

Para dar solución a la creciente demanda de las y los jóvenes por una educación técnica o profesional al alcance de todos, se crea en 1926 la educación secundaria. “El propósito consistió en instituir una enseñanza propedéutica y que fuera un punto intermedio entre los conocimientos de primaria (elementales) y los que se impartían en la universidad (profesionales)” (Zorrilla, 2004, pág. 2).

Para dar más solides al proyecto de escuelas secundarias en 1925 se expiden dos decretos presidenciales:

El primero de ellos fue el Decreto 1848 del 29 de agosto, por el cual se autorizaba a la Secretaría de Educación Pública (SEP) para crear escuelas secundarias y darles la organización que fuese pertinente. El segundo se publicó el 22 de diciembre y fue el Decreto 1849 a través del cual se facultó a la SEP para que creara la Dirección general de escuelas secundarias mediante la cual se realizaría la administración y organización del nivel. (Zorrilla, 2004, pág. 3)

A partir de ese momento la educación secundaria formaría parte del sistema educativo nacional, con el tiempo los planes de estudio se fueron modificando para dar continuidad a los aprendizajes impartidos en primaria y al mismo tiempo para ajustarse a los estudios de Educación Preparatoria.

Poco a poco el número de escuelas fue aumentando, dividiéndose en escuelas oficiales (federales o estatales) y en escuelas particulares (incorporadas o no incorporadas). No fue hasta 1935 cuando el gobierno federal comienzo a administrar la educación secundaria pública y privada, y decreta que ninguna institución impartirá educación secundaria sin autorización de la Secretaria de Educación Pública (SEP).

En el sexenio de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) se estableció un solo tipo de escuela secundaria, lo que ahora se denomina la modalidad de educación general. No sería hasta la presidencia de Adolfo López Mateos (1958-1964), cuando surgió otra modalidad de educación secundaria, la que hoy conocemos como secundarias Técnicas “además de ofrecer una educación en ciencias y humanidades, incluyó actividades tecnológicas para promover en el educando una preparación para el trabajo” (Zorrilla, 2004, pág. 6)

“Durante los años de 1964 a 1970 Agustín Yáñez, Secretario de Educación Pública, introdujo la telesecundaria motivado por la necesidad de aumentar la capacidad en el servicio educativo de este nivel” (Zorrilla, 2004, pág. 6), pero no fue hasta 1969 cuando la modalidad de educación telesecundaria se introdujo formalmente en el sistema educativo nacional.

Las diferentes modalidades de escuelas secundarias están enfocadas no solo a la preparación técnica o profesional. De acuerdo con el Glosario de términos utilizados en la Dirección General de Planeación y Programación de la Secretaría de Educación Pública SEP, 2008:

La Secundarias Generales proporcionan un tipo de “educación inmediatamente posterior a la educación primaria, cuyo fin es preparar al alumno de 13 a 15 años para que ingrese al nivel medio superior” (SEP, 2008, pág. 175). En las secundarias Técnicas “la enseñanza que se imparte incluye las materias académicas de educación secundaria general, además de asignaturas para capacitar a los educandos en actividades tecnológicas industriales, comerciales, agropecuarias, pesqueras y forestales” (SEP, 2008, pág. 176).

Secundaria técnica brinda una educación tecnológica básica para que el alumno pueda participar en el desarrollo productivo del país, adquiriendo habilidades y destrezas para ello. Abarca en su mayoría conocimientos tecnológicos en el área industrial, administrativa, y agropecuaria, ofreciendo alrededor de 21 actividades tecnológicas (Carrasco, 2023, pág. 13)

La telesecundaria busca cubrir la demanda de la población educativa que no tiene acceso a las modalidades anteriores, regularmente comunidades rurales, indígenas o semiurbanas, este servicio se apoya de una señal de televisión y de un profesor que brinda apoyo didáctico. Regularmente los grupos son menores a una secundaria general o técnica, de aproximadamente 15 a 20 alumnos. (Carrasco, 2023, pág. 13)

1.2.2 Historia de la educación secundaria en el estado de Tlaxcala

De acuerdo con las principales cifras del Sistema Educativo Nacional, ciclo escolar 2022-2023, en Tlaxcala existen 73,418 estudiantes de educación secundaria, distribuidos en 396 escuelas. A su vez, por modalidad, existen 30,630 estudiantes en modalidad general, repartidos en 172 escuelas; en modalidad técnica, hay 25,325 estudiantes distribuidos en 76 escuelas; y finalmente, en la modalidad de telesecundaria, se encuentran 17,463 estudiantes en 148 escuelas.

Consideramos que el nivel de instrucción se relaciona con la oportunidad de acceder a un empleo y, por ende, a una mayor calidad de vida. Sin embargo, a principios del siglo XX, en el estado de Tlaxcala, la educación básica bastaba para encontrar un buen empleo formal, sin la necesidad de cursar estudios superiores. La autora Elsie Rockwell nos narra en su libro *Hacer escuela, hacer estado. La educación posrevolucionaria vista desde Tlaxcala* (2008) cómo fue la construcción social de la escuela durante las tres décadas posteriores a la Revolución Mexicana en dicho estado.

A inicios del siglo XX, la educación en Tlaxcala se enfocaba en cursar la primaria elemental. Con este nivel, se podía acceder fácilmente a un trabajo como maestro. Igualmente, se sabía que una educación superior permitía el acceso a un puesto más importante, tal vez como un líder local, comisario ejidal, dirigente sindical, cuadro medio del partido oficial, etc.

Paulatinamente, bajo el criterio del principio unitario y homogéneo de la escuela, la escolarización se convirtió en un requisito y un derecho que irrumpió en la vida social y la impactó: cada vez es más regular la asistencia y permanencia de los niños, la matrícula escolar se incrementa, existen más maestros, la experiencia escolar y el valor social de la escolarización se modifican con el proceso revolucionario y la formación del nuevo Estado. (Sigüenza Orozco, 2008, pág. 979).

Después de que se creara la Secretaría de Educación Pública en 1921, comenzó el proceso de federalización de la educación en México, un proceso que poco a poco se encargaría de centralizar la educación nacional.

Se realizó un esfuerzo por parte del Estado para organizar la educación en todo el país. Para el estado de Tlaxcala, esto significó asumir los gastos educativos por igual entre el estado y la federación. En años posteriores, la federación se encargaría de impulsar la estructura que debería poseer el magisterio, lo que llevó a la creación del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio (IFCM), con la intención de capacitar y asesorar a los maestros que ejercían sin estudios profesionales.

De igual modo, en la década de 1920 se crearon las escuelas normales rurales. “Sus egresados asumieron actitudes de maestros urbanos frente a los descalzos maestros rurales, con una formación menor pero con más experiencia” (Orozco, 2008, pág. 977). En el estado se establecieron normales rurales como la Escuela Normal Rural "Lázaro Cárdenas del Río" de Xocoyucan, Tlaxcala, fundada el 15 de junio de 1926. “La escuela trabajó bajo el esquema de “escuela de acción” y con vocación social y cívica, en el marco de la nueva escuela federal mexicana” (Orozco, 2008, pág. 977).

En este contexto “debe entenderse el surgimiento de la secundaria, aunque su objetivo de incrementar el nivel de escolarización provocará el incremento de las distancias entre el “alfabetizado” y el “profesional”. (Orozco, 2008, pág. 979). Lentamente, el proceso de escolarización transformó la vida social. A pesar de que la educación secundaria fue creada para dar solución a la necesidad de las y los jóvenes de obtener una educación técnica y profesional al alcance de todos, sin querer se convirtió en un requisito más para ocupar un cargo como profesionista, algo que no era necesario para los tlaxcaltecas, ya que bastaba con cursar la primaria elemental para llegar a ser maestro de escuela. En otras palabras, era posible ocupar un cargo como profesionista cursando un nivel educativo.

1.2.3 Talleres en la escuela secundaria

La educación secundaria tuvo diferentes transformaciones. Desde su creación en 1926, se realizaron un sinnúmero de modificaciones a los planes de estudio y mapas curriculares con la esperanza de mejorar la calidad de la educación. Uno de estos cambios ocurrió durante el sexenio de Lázaro Cárdenas (1934-1940), con la modificación del artículo 3° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, donde se declara que:

La educación será socialista y además de excluir toda doctrina religiosa combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social” (Const.,1934).

Durante este sexenio se daría impulso a la educación técnica. “Se crean más escuelas”, se “invierte en la incorporación de recursos, laboratorios y talleres”, dando con todo esto un paso innovador en la educación mexicana (Carrión, 2019, pág. 74). Más adelante, en 1941, se ofrecieron nuevos servicios de educación secundaria, como secundarias para trabajadores, de cultura general, de enseñanza especial y la destinada a los obreros.

En el sexenio de Adolfo López Mateos (1958-1964), apareció una nueva reforma educativa, el llamado Plan de Once Años. Esta reforma centró sus esfuerzos en cambiar los planes y programas de estudio de la educación básica. La educación secundaria realizó ajustes en sus programas de estudio, se agregaron seis asignaturas por año e incorporaron los talleres, junto con cuatro actividades prácticas. El objetivo era crear nuevos métodos para que el estudiante se guiara por el lema "aprender haciendo" y "enseñar produciendo".

1.2.4. Desaparición de los talleres y nacimiento de los clubes en educación básica

El 13 de marzo de 2017, el entonces secretario de Educación Pública, Aurelio Nuño Mayer, presentó un Nuevo Modelo Educativo para la educación obligatoria. Con la implementación de este modelo, se aprobaron nuevos planes de estudio, mejoras en las escuelas, libros de texto y un nuevo mecanismo que ofrece a las escuelas la posibilidad de decidir, de acuerdo a su propio contexto, cuáles serán los contenidos que se impartirán en los clubes.

“El nuevo modelo educativo, establece que las escuelas de nivel básico deben implementar clubes de autonomía curricular, a fin de que los alumnos convivan de manera más lúdica con compañeros de otros grados”(Pineda, 2018). Con este componente, los clubes escolares tienen la oportunidad de ampliar su formación académica, potenciar el desarrollo personal y social de las y los jóvenes, crear nuevos contenidos relevantes, incorporar conocimientos regionales y desarrollar proyectos de impacto social.

Algunos de los temas pensados para la formación de los clubes son: taller de conversación en inglés, lengua de señas mexicana, técnicas y herramientas para la exposición oral y escrita, entre otros.

Los clubes se convierten en una buena alternativa para desarrollar nuevas competencias, así como habilidades en función de los intereses de las y los estudiantes. Esto, tomando en cuenta la creciente necesidad de las y los jóvenes de desarrollar aquellas habilidades que tienen un mayor valor dentro del mercado laboral. Por esta razón, los famosos talleres ofertados en las escuelas secundarias durante los últimos 50 años finalmente desaparecen y son sustituidos por los clubes escolares. “su objetivo no es enseñar un oficio a los alumnos. Va enfocado a fortalecer los campos de formación académica así como las áreas de desarrollo personal y social” (Gallo, 2018)

1.2.5 Escuela Secundaria General No1 Presidente Juárez

La Escuela Secundaria General No. 1 “Presidente Juárez” es considerada una de las mejores instituciones educativas del estado de Tlaxcala. Fue fundada el 6 de marzo de 1965 por gestión del entonces gobernador del estado, el Lic. Anselmo Cervantes Hernández.

Esta institución tiene más de 50 años de trayectoria educativa y actualmente cuenta con una matrícula de 548 estudiantes (280 mujeres y 268 hombres) distribuidos de la siguiente manera: 195 estudiantes de primero año, 168 estudiantes de segundo y 185 estudiantes de tercer año. (Escuelasmex, 2023)

En cuanto a su infraestructura, esta institución cuenta con 9 edificios, 18 salones de clases, 9 laboratorios, una biblioteca, una sala audiovisual, una sala de usos múltiples, una sala interactiva, una cancha techada y dos patios cívicos (Segura, 2020)

Figura 6

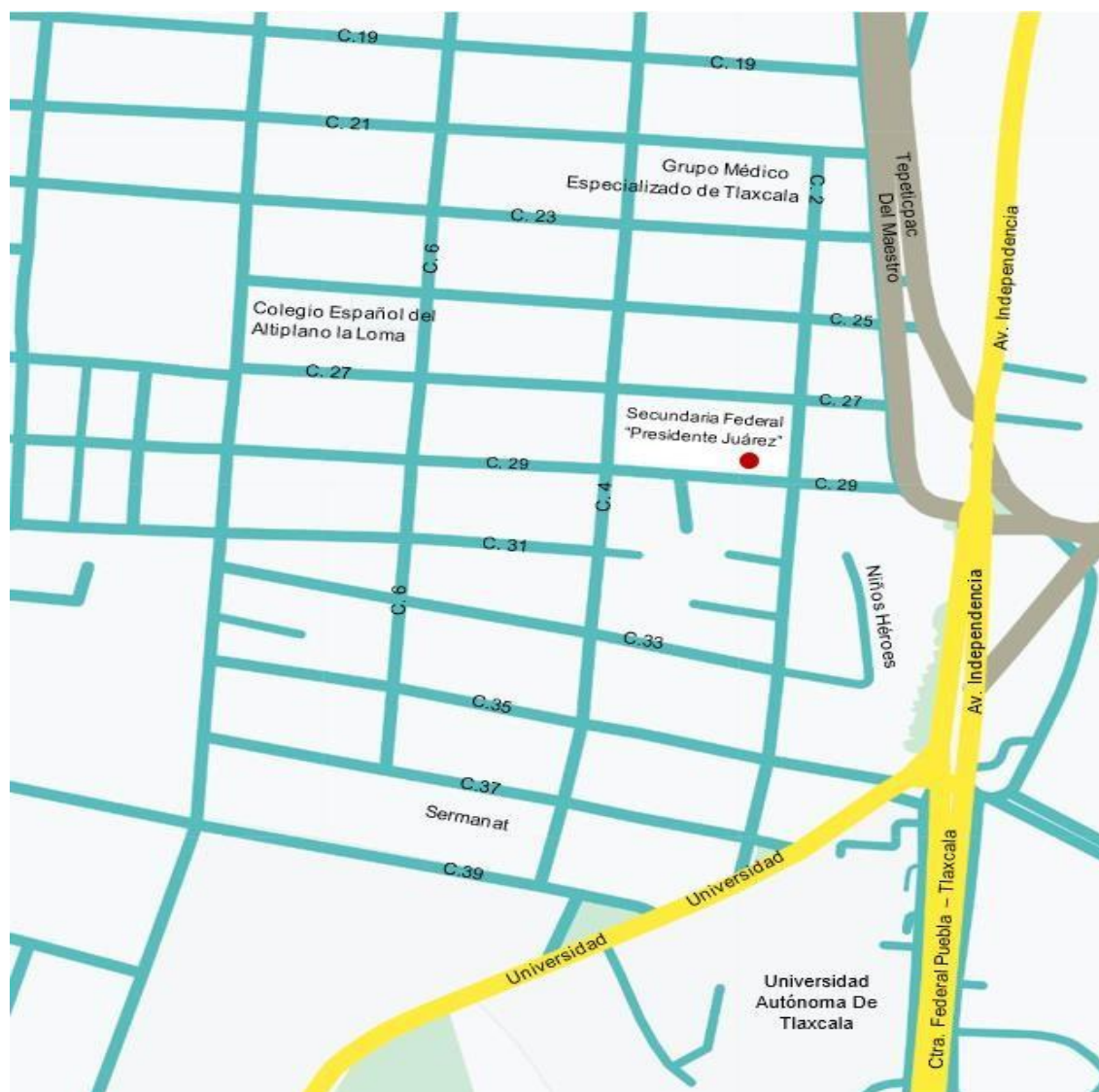
Entrada principal, Escuela Secundaria General No1 "Presidente Juárez"



La escuela está ubicada en la calle 4 s/n, colonia Xicoténcatl La Loma, Tlaxcala de Xicoténcatl, entre las calles 27 y 29, cerca del Boulevard del Maestro. Al estar situada en una zona urbana y céntrica del estado de Tlaxcala, la escuela recibe, en su mayoría, a estudiantes de colonias cercanas, entre ellas La Loma de Xicoténcatl, una localidad que alberga un gran número de comercios, hoteles, consultorios y oficinas gubernamentales, así como diversas escuelas de educación básica.

Figura 7

Croquis de la Escuela Secundaria General No1 "Presidentes Juárez"



Fuente: Elaboración propia extraída de Google Maps.

1 3.1. Consulta Infantil y Juvenil 2018

Como antecedente de la investigación, se tomaron en cuenta los resultados de la Consulta Infantil y Juvenil 2018 (CIJ 2018), un estudio enfocado en recoger la opinión de niñas, niños y adolescentes sobre aspectos relacionados con la igualdad de género. Durante su octava edición, el estado de Tlaxcala destacó como una de las entidades con mayor participación, convocando a 90,003 niñas, niños y adolescentes. La población objetivo pensada para este ejercicio incluía a niñas, niños y adolescentes de entre 6 a 17 años, divididos en tres grupos de edad (6 a 9, 10 a 13 y 14 a 17 años). (INE, 2018)

Con el fin de averiguar si niñas, niños y adolescentes perciben algunas actividades cotidianas a través de estereotipos de género, se realizó un cuestionario a los tres grupos de edad, las preguntas fueron formuladas dependiendo del grupo de edad.

Tabla 1

“Para ti, ¿quiénes pueden?” Porcentaje total de respuestas por grupo de edad.

	6-9 años				10-13 años			
	Las niñas	Los niños	Las niñas y los niños	Ninguno	Las niñas	Los niños	Las niñas y los niños	Ninguno
Jugar con muñecas	58.3	12.8	31.5	5.3	53.1	2.8	34.7	5.5
Jugar con muñecos de acción	9.9	48.5	29.6	3.7	2.1	47.7	37.5	5.3
Ser más inteligentes	13.5	11.7	63.3	2.6	6.4	5.0	78.6	2.2
Realizar tareas de la casa	15.0	7.8	47.7	12.4	10.8	4.2	72.4	5.1
Ser más fuertes	8.1	28.2	39.7	3.4	2.7	33.9	49.8	2.9

Fuente: Consulta infantil y juvenil Tlaxcala 2018

En el grupo de 6 a 9 años, es evidente la separación entre niñas y niños cuando se trata de jugar con muñecas o muñecos de acción. Algo similar ocurre en el grupo de 10 a 13 años, ya que el 53.1 % de las y los jóvenes considera que son las niñas las que pueden jugar con muñecas

y el 47.7 % cree que son los niños los que pueden jugar con muñecos de acción. De forma similar, existe un porcentaje alto de jóvenes (33.9 %) que consideran a los niños más fuertes que las niñas.

En cuanto a la percepción en el entorno escolar, las y los jóvenes en el grupo de 14 a 17 años, notan de sus maestras y maestros, que no existe un trato desigual en aspectos como la inteligencia (67.3%), sin embargo, existe una predisposición de las y los maestros al considerar a las mujeres más responsables (44.8 %) que los hombres, cifra que contrasta con la percepción de que los hombres y las mujeres son igualmente responsables (45.6%)

Tabla 1

En mi escuela, maestras y maestros "Porcentaje del total de respuestas por grupo de edad"

	Las mujeres	Los hombres	Las hombres y las mujeres por igual	Ninguno
Regañan más a	5.3	29.7	57.2	6.1
Felicitan más a	25.3	4.0	63.6	4.9
Dicen que trabajan mejor	30.2	6.7	56.7	3.8
Dicen que son más responsables	44.8	3.5	45.6	3.6
Dicen que son más inteligentes	21.5	4.5	67.3	3.4

Fuente: Consulta infantil y juvenil Tlaxcala 2018

Se puede concluir que, en el estado de Tlaxcala, prevalecen estereotipos de género, dado que los primeros grupos de edad (6 a 9 y 10 a 13 años) perciben que ciertas actividades siguen siendo exclusivas de un género. De igual manera, en estos grupos de edad se percibe que los niños son más fuertes que las niñas: un 28.2 % en el grupo de 6 a 9 años y un 33.9 % en el grupo de 10 a 13 años. Así mismo, en el grupo de 14 a 17 años, las y los jóvenes perciben un trato desigual en algunos aspectos, como la responsabilidad.

CAPITULO II ESTEREOTIPOS Y PREJUICIOS DE GÉNERO EN EL CONTEXTO ESCOLAR

2.1 Estereotipos de Género

Un estereotipo de género es una idea preconcebida y generalizada sobre los atributos, pensamientos y comportamientos que se espera que una persona desarrolle en función de su sexo. Estos estereotipos se construyen a partir de convencionalismos sociales, de modo que hombres y mujeres tienden a ser y actuar conforme al rol que se les asigna en la sociedad. Bajo esta lógica, se cree que hombres y mujeres nacen con cualidades y conductas "intransferibles" que determinan su papel en la sociedad. Sin embargo, estas cualidades asignadas no son más que el resultado de las expectativas que cada sociedad construye a partir de las diferencias entre hombres y mujeres.

De acuerdo con Marta Lamas (2000):

El género se conceptualizó como un conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre mujeres y hombres, para simbolizar y construir socialmente lo que es "propio" de los hombres (lo masculino) y "propio" de las mujeres (lo femenino) (pág. 2)

Los términos "sexo" y "género" se contraponen. El primero se refiere a las diferencias biológicas y fisiológicas que caracterizan a hombres y mujeres (como las diferencias cromosómicas, los órganos sexuales, la distribución de peso, masa y altura, etc.). Por otro lado, el género describe las características que se construyen socialmente, como los atributos, conductas y oportunidades asignadas a hombres y mujeres.

Cada sociedad da sentido a las diferencias, que biológicamente separan a hombres y mujeres, estas diferencias se traducen en una socialización del género. Este proceso cambia de acuerdo a la cultura, enseñando las normas y expectativas sociales que conforman las identidades femeninas y masculinas; la escuela, la familia y los medios de comunicación juegan un papel importante a la hora de transmitir los roles y expectativas en torno a un género, en conjunto son el resultado de la interacción del individuo con su entorno.

Hasta el día de hoy, la mayoría de las sociedades se consideran patriarcales, es decir, que el poder y la autoridad están en manos de los hombres, lo que crea un ambiente desigual para las mujeres. Debido a esta situación, las mujeres pueden verse limitadas en su desarrollo en diversos ámbitos, especialmente en el laboral y profesional.

Así como existen actitudes etiquetadas como masculinas o femeninas, existen ambientes profesionales con una brecha en la tasa de participación laboral. Las carreras “femeninas” o profesiones con mayor número de mujeres ocupadas, están vinculadas con labores altruistas de cuidado y atención (asistencia social, sanitaria, etc.), que tienden a percibir salarios más bajos y condiciones laborales más duras.

Mientras tanto las profesiones “masculinas” suelen generar mayores ingresos y una mayor presencia en el espacio público, ya que estas carreras se encuentran dentro de las áreas de STEM (Science, Technology, Engineering y Mathematics) que poseen una mayor demanda por parte de las empresas y corporaciones. A pesar de contar con mayores salidas laborales, estas carreras se encuentran dentro de las áreas con menos presencia de mujeres.

Como menciona Bourdieu (1998):

La diferencia biológica entre los sexos, es decir, entre los cuerpos masculino y femenino, y, muy especialmente, la diferencia anatómica entre los órganos sexuales, puede

aparecer de ese modo como la justificación natural de la diferencia socialmente establecida entre los sexos, y en especial de la división sexual del trabajo. (pág. 24)

En base a este argumento, los hombres tienen mayores oportunidades de alcanzar el "éxito profesional". La razón radica en la manera en que fueron educados y preparados para asumir el rol de jefe y proveedor del hogar, a diferencia de las mujeres, que fueron educadas para ocupar el rol de madre y cuidadora.

Cada sociedad crea expectativas en torno a los roles femeninos y masculinos. Estas expectativas se aprenden socialmente, y es a través de la socialización de género que se construyen los estereotipos sobre hombres y mujeres. A medida que los niños y las niñas se desarrollan, refuerzan muchas de las creencias o comportamientos que definen lo que se espera de cada género. De los niños se espera que sean proveedores, que eviten "mostrar sus debilidades" y que sepan resolver sus problemas; de las niñas, que sean responsables del hogar y del cuidado de los hijos, que sean delicadas y "femeninas", así como sumisas y dependientes de otros.

Los prejuicios o estereotipos de género limitan las oportunidades de hombres y mujeres y perpetúan la desigualdad, son dañinos en la medida que influyen negativamente en la personalidad y en el comportamiento de hombres y mujeres. Desde que son niñas, las mujeres son percibidas como individuos con personalidades más débiles y dependientes, lo que las predispone a sentirse más vulnerables e incapaces. Por otro lado, los niños desarrollan personalidades más independientes, siendo considerados más inquietos, tenaces y expresivos que las niñas.

Al existir una construcción tan desigual de los atributos que definen a hombres y mujeres, es más fácil que niños y niñas sean víctimas de prejuicios o estereotipos de género. A largo plazo, estos prejuicios pueden influir en la construcción de su identidad, condicionando su libertad.

Niños y niñas pueden verse privados de desarrollar diferentes habilidades. En el caso de los niños, pueden tener problemas para expresar sus emociones, ya que desde la infancia se les enseña que no deben llorar. Por lo tanto, en la adultez, hombres y mujeres expresan sus emociones de manera diferente.

Esta situación va más allá de la dificultad para expresar las emociones. Los hombres culturalmente no expresan muchas de sus inquietudes, esto los vuelve más susceptibles a desarrollar depresión y a padecer diferentes adicciones. El suicidio por otro lado se presenta con una mayor frecuencia en hombres.

De acuerdo con Organización Mundial de la Salud (OMS)

Se suicidan más del doble de hombres que de mujeres (12,6 por 100 000 hombres frente a 5,4 por 100 000 mujeres). Las tasas de suicidio masculino son por lo general más altas en los países de ingreso alto (16.5 por 100 000). Las tasas más altas de suicidio femenino se registran en los países de ingreso mediano bajo (7,1 por 100 000) (2021)

Desde tiempos inmemoriales el rol de cuidado ha estado asociado al papel de la mujer, este involucra las actividades de cuidado y atención de la familia, así como el afecto y protección de los hijos, durante su crecimiento y desarrollo. Dentro del rol de cuidado, también encuéntranos las tareas de mantenimiento y limpieza, actividades necesarias para el cuidado del hogar.

De acuerdo con Monserrat Bustelo y Evelyn Vezza (2019) “las mujeres tienden a presentar una mayor actitud pro social y empatía, correspondiente con la elección de profesiones y ocupaciones con intereses más sociales (p. ej. de cuidado) y menor remuneración asociada” (pág. 86). La inclinación de las mujeres a elegir carreras dentro del sector de la salud, la educación y las humanidades puede deberse, por una parte, a la forma en que fueron educadas desde pequeñas, como individuos con características más sensibles y empáticas, y con una mayor sensibilidad hacia el contexto social.

En gran medida, esto tiene que ver con su propia autoimagen, los estereotipos y el contexto social, donde intervienen muchos factores, como la orientación vocacional, los sesgos de género, entre otros. Asimismo, puede deberse a que las mujeres, en su mayoría, tienen una mayor aversión al riesgo y a la competencia. Esta situación podría estar relacionada con la forma en que han sido y siguen siendo percibidas, como individuos con personalidades más débiles y dependientes, lo que las predispone a sentirse más vulnerables e incapaces.

De acuerdo con Bustelo y Vezza (2019):

“Tener en cuenta estos sesgos de género en la medición de las habilidades no cognitivas es vital pues en muchas ocasiones las diferencias de género se explican más por factores que tienen que ver con estereotipos de género asumidos y roles sociales asignados que con diferencias reales de comportamiento entre hombres y mujeres en los rasgos de su personalidad” (pág. 88)

Finalmente, aunque cada sociedad da un valor diferente al cuerpo femenino y masculino, estas diferencias giran en torno a un discurso. “Dentro de este discurso, las diferentes masculinidades y femineidades representan diferentes clases de valor, y tales valores son negociados en momentos y espacios específicos de la vida de una sociedad o de una institución social” (Levinson, 1999, pág. 13)

2.1.2 Diferencias de género en la educación

Los patrones de género están presentes en la cotidianidad del aula, a través del discurso del profesorado y, en general, en todas las interacciones que ocurren dentro de los centros educativos. Estos patrones condicionan las relaciones de tal manera que muchos de los comportamientos que guían la vida escolar se ven atravesados por actitudes sexistas.

Por lo general, en la familia aprendemos a reconocer las diferencias en torno al género, basándonos en el comportamiento y en la forma en que hombres y mujeres asumen las responsabilidades dentro del hogar. La familia es la primera institución que nos enseña a comportarnos en sociedad. Al observar nuestra dinámica familiar, vamos asimilando diferentes comportamientos, imitando a otros e interiorizando nuestro rol en la sociedad.

Como dice Linda McDowell (2000)

“lo que la sociedad considera un comportamiento propio del hombre o de la mujer influye en la idea que, ellos mismos tienen de lo que debe ser masculino y femenino y de cuál es la actitud que corresponde a cada género, a pesar de las diferencias de edad, clase, raza o sexualidad, y estas expectativas y estas ideas cambian de un lugar y un tiempo a otro”
(pág. 20)

Aunque la familia juega un papel importante, a la hora de reproducir los patrones y roles de género presentes en la sociedad, no es el único ambiente donde niños y niñas interiorizan estas diferencias.

Como sabemos, la escuela está llena de sucesos y experiencias de vida que, inevitablemente, se convertirán en oportunidades de aprendizaje. A través de la convivencia diaria entre compañeros, directivos y maestros, los estudiantes aprenden la forma en que las personas se relacionan, las pautas que definen a un buen estudiante, así como las actitudes que deberán tener o aprender para sobresalir en su vida académica.

El sistema educativo a menudo refuerza muchos de los estereotipos que afectan negativamente a hombres y mujeres, como menciona Lucia Parga (2008) “Más allá de buscar el desarrollo integral, la escuela como institución normativa contribuye en diversas ocasiones a incrementar las desigualdades sociales, la discriminación de género, raza y etnia” (pág. 32)

La escuela contribuye de diferentes maneras a la reproducción de los estereotipos de género. Por un lado, están los libros y materiales escolares, que se convierten en un medio para reproducir muchas de las conductas que perpetúan la desigualdad de género.

Los libros de texto son portadores de modelos sociales y, querámoslo o no, cumplen una evidente función ideológica. Contienen visiones del mundo, de la sociedad y de los diferentes grupos sociales que la integran, del ámbito del trabajo y del ocio, de los papeles que se espera que jueguen los colectivos y las personas en función del sexo, la edad, la raza, la cultura, etc.” (Cruz & Bernardo, s.f, pág. 3)

En los libros de texto se representan diferentes escenas de la cotidianidad en las que hombres y mujeres interpretan roles que denotan una posición de poder o responsabilidad, ya sea en la vida pública o privada.

Dentro de estas escenas, hay personajes con mayor protagonismo. En el caso de los hombres, suelen desempeñar tareas más complejas, como trabajos o actividades físicas. En cuanto a las mujeres, se las representa realizando tareas de cuidado y atención en el ámbito familiar, ya sea cuidando a los hijos o realizando labores domésticas.

No sabemos hasta qué punto estas representaciones influyen en la construcción de la identidad de los estudiantes. Sin embargo, es crucial la forma en que hombres y mujeres son representados en los libros de texto, ya que niños y niñas necesitan modelos con los que identificarse, y estos no deben limitar sus expectativas.

También es importante reconocer que los libros de texto son potenciadores del aprendizaje y herramientas fundamentales en el proceso de enseñanza. Entre sus muchos beneficios, contribuyen al desarrollo de la comprensión lectora, el análisis y la síntesis de información, y sirven como herramienta de referencia a la que los profesores pueden recurrir para explicar o ejemplificar un tema.

Por otro lado, dentro del aula existen percepciones compartidas sobre las identidades femeninas y masculinas, a partir de las cuales el maestro o la maestra formará una postura sobre el comportamiento que niños y niñas deben adoptar dentro de los centros educativos. “Estas expectativas están relacionadas con los modelos femenino y masculino dominantes, y es a partir de ellas que los docentes estimulan o no la realización de determinadas actividades” (Itatí, s.f, pág. 179)

La influencia del profesor es decisiva para moldear diversos aspectos en la vida de sus estudiantes, algunos de los cuales están relacionados con la construcción de su identidad. El docente puede convertirse en un facilitador del desarrollo de los sueños y capacidades de sus estudiantes, o bien en un obstáculo para expandir su curiosidad.

Tanto hombres como mujeres adoptan conductas específicas para adaptarse a la vida escolar “podemos comprobar cómo los comportamientos que tradicionalmente vienen siendo más característicos de los niños son más útiles que los etiquetados como femeninos para sobrevivir con éxito en el interior de las aulas”. (Santone, 1998, pág. 154)

Está comprobado que a los niños se les llama más la atención que a las niñas, ya que sus comportamientos son más demandantes y visibles, por lo que requieren una mayor atención por parte de las y los profesores. Ya sea de manera positiva o negativa los niños acaparan la atención dentro de las aulas “lo que significa que, al ser más visibles, resulta más fácil que sean los que concentran la atención y preocupaciones del profesorado y, consiguientemente, que sean estudiantes a los que se estimula más” (Santone, 1998, pág. 155)

Dentro de las aulas los hombres tienden a expresar sus necesidades de manera más visible que las mujeres, a menudo formulan más preguntas, participan más y no les cuesta ofrecerse como voluntarios en actividades, mientras tanto las mujeres pasan desapercibidas con mayor facilidad.

Podríamos pensar que estos comportamientos son "naturales" entre hombres y mujeres y que no están relacionados con su entorno escolar, pero en realidad pueden estar influenciados por las expectativas de los docentes, quienes, en ocasiones, refuerzan comportamientos considerados propios de niños y niñas.

Bajo esta lógica, podemos asumir que, si una niña desea jugar con un carro de juguete, será normal que en algún momento un profesor le cuestione su elección, bajo el supuesto de que “las niñas no pueden jugar con coches”. Este tipo de comportamiento solo servirá para frenar su curiosidad y reforzar los estereotipos de género. Las conductas que el niño observa en las personas con las que se relaciona influyen directamente en la construcción de su propia identidad y, por lo tanto, en el desarrollo de su autonomía.

Estas expectativas son un reflejo de las creencias de la sociedad, que juegan un papel clave a la hora de regular las normas y cánones de conducta que guían el comportamiento de hombres y mujeres. J Torres (1998) señala que “ las expectativas que la sociedad se forma, las experiencias de las familias, en una palabra, el contexto social influyen en las valoraciones de

muchas de las actividades e interacciones que tienen lugar en los centros de enseñanza”
(Santone, 1998, pág. 80)

Por otro lado, está el caso de los códigos de vestimenta escolares, de los cuales se habla mucho en cuanto a su importancia para eliminar las diferencias sociales y crear un ambiente más equitativo dentro del aula. Sin embargo, detrás de las normas que rigen estos códigos, se oculta una forma de suprimir ciertas características relacionadas con otras minorías raciales.

Pongamos el ejemplo de las normas que determinan el largo del cabello en varones, el cabello largo era y sigue siendo una tendencia común entre los pueblos indígenas; para los hombres el cabello largo representa un símbolo de poder y un rasgo de masculinidad, mientras que para las mujeres representa un símbolo de belleza física.

En la cosmovisión andina, por ejemplo, "si las mujeres recogen su cabello, ninguna hebra queda suelta, y lo atan desde la mitad con una cinta de colores (wango), significa que son jóvenes y solteras, mientras que, si dejan mechones sueltos, simboliza que están casadas, comprometidas o son líderes en sus comunidades” (Gutiérrez, 2019). Desafortunadamente, estas características no se corresponden con los estándares de la cultura dominante. Por lo tanto, dentro de las normas escolares, es común que se imponga el cabello corto a los hombres, mientras que, en el caso de las mujeres, ocurre lo mismo cuando se restringen peinados muy "alborotados" o extravagantes, como sucede con los cabellos afroamericanos.

Según Bourdieu y Passeron (1996) “la escuela hace propia la cultura particular de las clases dominantes, enmascara su naturaleza social y la presenta como la cultura objetiva, indiscutible, rechazando al mismo tiempo las culturas de los otros grupos sociales” (pág. 18)

Además de limitar o entorpecer el desarrollo de otras minorías, los códigos de vestimenta generan sexismo en las escuelas, ya que las prendas escolares no hacen más que reflejar una condición desigual entre hombres y mujeres. Hasta el día de hoy, es una constante en la mayoría de las instituciones que el uniforme escolar esté diferenciado según el sexo. Para muchos, esta medida es completamente discriminatoria, ya que no tiene relación alguna con las actividades que hombres y mujeres realizan dentro de la escuela.

En el caso de las mujeres, el uso de la falda incluso las restringe de realizar actividades como correr o saltar, ya que se ven expuestas a mostrar más partes de su cuerpo, lo que limita su derecho al juego y a las actividades recreativas. Esto no ocurre con los hombres, quienes, al tener mayor libertad de movimiento, tienden a apropiarse de un mayor espacio.

Según Bourdieu, esta condición se debe prácticamente a la vestimenta que hombres y mujeres utilizan, como una manera de disimular el cuerpo y reafirmar el orden social, “como en el caso de las jóvenes que estiran constantemente su falda demasiado corta, se esfuerzan por cubrir con su antebrazo un escote demasiado amplio o tienen que realizar auténticas acrobacias para recoger algo sin abrir las piernas” (pág. 44)

2.1.3 Espacios de socialización y esparcimiento dentro de la escuela

A diferencia de los espacios de aprendizaje, donde existe un mayor control sobre las actividades que realizan las y los estudiantes, los espacios de socialización funcionan como ambientes destinados al juego y la interacción. Estos espacios, tienen un papel fundamental para el aprendizaje de las y los estudiantes, ya que es a través del juego que niños y niñas, desarrollar nuevas habilidades, practicando algún deporte, corriendo, saltando o simplemente jugando con sus demás compañeros.

Estos ambientes también favorecen la autonomía de los estudiantes y aumentan su confianza, sin la supervisión directa de sus maestros, los estudiantes pueden relacionarse con mayor libertad, asimismo son una buena oportunidad para construir vínculos y hacer nuevas amistades. Finalmente, en estos ambientes las y los estudiantes aprenden a socializar y asimilan muchas de las reglas y valores que se reproducen en el entorno escolar.

Aunque no existe una restricción explícita sobre las actividades que hombres y mujeres realizan, podemos observar que niños y niñas se apropian del espacio de forma diferente. Mientras que los hombres tienen un mayor protagonismo dentro de los patios y canchas, las mujeres ocupan un menor espacio en las zonas aledañas. Esta diferencia se hace más pronunciada conforme las y los estudiantes avanzan en su formación académica, ya que las mujeres ceden cada vez más espacio dentro de las escuelas.

Como vimos en el apartado anterior, esta condición se debe en gran parte a la vestimenta que hombres y mujeres utilizan, como una forma de disimular el cuerpo y reafirmar el orden social. Al tener mayor libertad de movimiento, los hombres tienden a apropiarse de un mayor espacio; por el contrario, las mujeres, al verse restringidas en sus movimientos, tienden a ocupar un menor espacio dentro de las escuelas.

Aunque la vestimenta puede ser un factor determinante a la hora de apropiarnos del espacio, existen otros factores que influyen en la forma en que hombres y mujeres hacen uso del mismo dentro de la institución educativa. Hay escuelas que aún están lejos de diseñar espacios seguros y estimulantes para las y los estudiantes. En la mayoría de las instituciones, los patios escolares se componen principalmente de canchas deportivas, donde se da una ausencia de mobiliario y elementos que promuevan la participación de las y los estudiantes.

Muchos estudiantes se ven excluidos de estos ambientes, especialmente aquellos que no desean participar en deportes competitivos, lo que afecta tanto a niños como a niñas. Por eso, es importante que las escuelas habiliten más espacios para el descanso y diversifiquen las actividades que tanto hombres como mujeres pueden realizar.

También sabemos que los prejuicios y estereotipos de género pueden limitar las oportunidades de hombres y mujeres para desenvolverse en diferentes ambientes, ya que se crea un estigma en torno a las labores que cada género puede y debe realizar. “Una de las expresiones más comunes de la desigualdad entre los géneros es la adscripción social de las mujeres al espacio privado y de los hombres al público” (SEP, 2009, pág. 77).

Esta situación la podemos observar en la escuela donde hombres y mujeres hacen uso del espacio, siendo los lugares “públicos” canchas y patios centrales, dominio de los hombres y los espacios “privados” salones de clases, y cooperativas, dominio de las mujeres.

Asimismo, los estereotipos de género influyen en la elección profesional. Las niñas, por ejemplo, suelen sentirse atraídas por carreras relacionadas con labores de cuidado y atención. Mientras que los hombres aspiran a estudiar carreras que estén dentro de las áreas de STEM (Science, Technology, Engineering y Mathematics).

Bourdieu desarrolla una serie de investigaciones entorno al sistema educativo francés durante los años setenta. Basándose en estas investigaciones y con la colaboración de J. C. Passeron, publicaron en 1970 un trabajo teórico llamado "*La reproducción*". En su libro Bourdieu y Passeron nos hablan de la desigualdad entre los sexos y nos ponen de ejemplo las facultades de letras en París, donde las mujeres están condenadas a estudios de letras dos veces más que los hombres.

Los mecanismos objetivos que orientan preferentemente a las chicas hacia las facultades de letras y, en el interior de éstas, hacia determinadas especialidades (como lenguas vivas, historia del arte o letras) deben una parte de su eficacia a una definición social de las cualidades «femeninas» (Bourdieu y Passeron, 1996, pág. 122)

Estas cualidades "femeninas" incluían una sensibilidad por los matices o un gusto por los virtuosismos imprecisos del estilo hacia las facultades de letras. Si trasladamos esta situación al ambiente escolar nos damos cuenta, que existen ambientes donde hombres y mujeres se desenvuelven con mayor facilidad y otros donde existe una brecha en la tasa de participación por género. Pongamos el ejemplo de los talleres o clubes en educación secundaria.

Dentro de la escuela se crean ambientes destinados a desarrollar actividades que promuevan el aprendizaje de nuevas habilidades, así como competencias interpersonales con las que el individuo pueda establecer mejores relaciones y vínculos profesionales. Este es el caso de los clubes o talleres extracurriculares que pueden ir desde actividades deportivas, culturales, artísticas hasta diferentes oficios y profesiones.

Los talleres en educación secundaria son una forma de explorar y conocer nuevas formas de conocimiento que complementan y enriquecen el aprendizaje llevado en las aulas. Los talleres escolares también forman parte de estos espacios de socialización y esparcimiento que se desvinculan un poco del control de las aulas, ya que permiten que la o el estudiante explore sus

propios intereses y aprenda de sus capacidades, al mismo tiempo que se maraville con nuevos conocimientos.

De acuerdo con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) “La adolescencia esencialmente es una etapa con valor y riqueza en sí misma, que brinda infinitas posibilidades para el aprendizaje y el desarrollo de fortalezas” (2020) Todo estudiante tiene el derecho de explorar sus capacidades e intereses en ambientes seguros y bien estructurados, por eso es necesario que las instituciones educativas desarrollen acciones, para promover el desarrollo y crecimiento profesional de hombres y mujeres.

Si bien es una gran alternativa para que las y los estudiantes desarrollen nuevas habilidades, estos ambientes pueden estar rodeados de estereotipos que limitan la participación de las y los jóvenes.

Un ejemplo de esto son las tareas administrativas y de "escritorio", que durante muchos años fueron vinculadas a actividades femeninas. La figura icónica de la "secretaria", que se encargaba de hacer anotaciones y tomar dictados, sigue presente en el imaginario colectivo. El término "secretaria ejecutiva" fue reemplazado por "asistente ejecutivo", ya que no refleja la realidad actual, en la que tanto hombres como mujeres realizan estas actividades. Aunque este término ya no tiene cabida, se ha convertido en un cliché que sigue reproduciéndose en el entorno laboral.

“La fuerte asociación de las mujeres con las funciones secretariales deviene de principios del siglo XX, cuando se afianza la figura femenina como responsable de las tareas y demandas que exige la profesión” (Burgos, García, & Llor Tomalá, 2016, pág. 68). Se creía que la mujer tenía mejores habilidades para la escritura, lo que le permitía operar ágilmente el teclado, como la motricidad fina y una especial paciencia para la transcripción a máquina. Estos supuestos la convirtieron en el sujeto idóneo para realizar tareas administrativas con la máquina de escribir.

“Tempranamente, la máquina de escribir se asoció con las mujeres y la ocupación de dactilógrafa, devenida un “trabajo de mujer” (Queirolo, 2020, pág. 114) En este caso, la máquina de escribir supuso un beneficio para ellas, ya que, gracias a la feminización de la profesión, la mujer pudo incorporarse fácilmente al trabajo de oficina.

Igualmente, con la industrialización a inicios de la década de 1930, surgió una nueva demanda de personal administrativo, por lo que el número de mujeres en las empresas fue aumentando. Sin embargo, su papel estaba fuertemente relacionado con los estereotipos de género de la época, que encasillaban a la mujer en roles de apoyo dentro de la empresa, bajo la supervisión de un jefe. Asimismo, existía una mayor inequidad laboral: las mujeres percibían salarios más bajos que sus compañeros. “una secretaria o taqui-dactilógrafa ganaba un promedio de 200 pesos mensuales, mientras que un tenedor de libros obtenía un promedio de 300 pesos mensuales” (Queirolo, 2020, pág. 117)

Dentro del ambiente laboral de oficina, las mujeres estuvieron bajo la subordinación masculina. Aunque ocupasen un cargo dentro de las empresas, existía una división sexual del trabajo. Además, se creía que la presencia de mujeres en el mundo laboral era únicamente provisional, atribuida a la ausencia de un proveedor, situación que se resolvería una vez contraído el matrimonio.

Esta situación se vio reflejada igualmente en el entorno escolar para los estudiantes que asistían a una escuela de educación secundaria, era obligatorio tomar algún taller de mecanografía o taquimecanografía, ya que aprender este oficio era una habilidad necesaria en muchos trabajos, tanto como lo es aprender a utilizar la computadora hoy en día.

El Taller de taquimecanografía era uno de los más demandados por los estudiantes, en su mayoría por las mujeres que deseaban incorporarse a la vida profesional. Hoy en día “la diferenciación de género en el área secretarial es un problema socialmente construido sobre la base de estereotipos, prejuicios y discriminaciones en los que la mujer es considerada ideal para desempeñar el cargo” (Burgos, García, & Loo Tomalá, 2016, pág. 70)

Por otro lado, las actividades masculinas están más cerca de las ciencias exactas y al uso de herramientas "pesadas". Un ejemplo es el oficio de la carpintería, un oficio tradicionalmente ligado a los hombres. Este oficio es uno de los más antiguos de la humanidad, es considerada una disciplina ancestral que se remonta a la prehistoria, los pueblos originarios de México ya utilizaban esta técnica para crear diversos objetos, con el tiempo este oficio fue evolucionando hasta convertirse en una profesión.

Las mujeres se apropian cada vez mas de oficios o profesiones en sectores históricamente masculinos, ya sea en la plomería, albañilería o en la carpintera, se intenta romper con los estereotipos y con la división sexual del trabajo, al ser la carpintería un trabajo de “fuerza” se considera que no es una actividad pensada para las mujeres por lo que se les niega. Para hacer frente a estos estereotipos es necesario, que las mujeres tengan más modelos con los cuales identificarse sobre todo en aquellos espacios masculinos, donde no tendría cabida una mujer. Para reducir la brecha de participación laboral entre hombres y mujeres, es necesario que las instituciones educativas desarrollen acciones, que promuevan su crecimiento profesional; los talleres escolares son una buena forma de comenzar ya que ofrecen un ambiente seguro para que niños y niñas exploren sus capacidades y definan sus intereses en un futuro.

CAPITULO III METODOLOGÍA Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

3.1 Descripción de la metodología y los participantes de la investigación

La presente investigación, se plantea como una investigación de tipo mixta, al combinar herramientas cualitativas y cuantitativas y cuyo enfoque teórico se decanta por la sociología de género. Esta tiene por objeto analizar la experiencia de las y los jóvenes en torno a los motivos de elección y participación en los clubs de educación secundaria, con el fin de desarrollar medidas que ayuden a incrementar su participación en diferentes ambientes y entornos de aprendizaje.

A su vez existen dos objetivos específicos:

- Identificar los motivos que llevan a las y los jóvenes a elegir un club dentro de la educación secundaria.
- Describir los retos que las y los estudiantes afrontan sobre la percepción de estereotipos de género dentro de los clubes de secundaria.

La población objetivo pensada para este estudio, incluye a las y los estudiantes de primer año turno matutino, de la Escuela Secundaria General No 1 “Presidente Juárez” ciclo escolar 2023-2024. Los cuales a su vez se encuentran inscritos en uno de los siguientes clubs de educación secundaria; que forman parte del plan de estudios de la antes mencionada escuela.

- Preparación y conservación de alimentos
- Estética y Salud corporal
- Confección del vestido e industria textil
- Carpintería e industria de la madera
- Diseño arquitectónico
- Diseño de circuitos eléctricos
- Informática

- Ofimática
- Estructuras metálicas

El instrumento que se utilizó para la recolección de los datos fue la encuesta, esta se dividió en diecinueve preguntas, distribuidas en dos categorías de análisis, experiencias al interior de los clubes escolares y experiencias en el entorno familiar. La primera categoría incluye once preguntas, ocho preguntas abiertas y tres preguntas cerradas, y la segunda incluye ocho preguntas, cuatro preguntas cerradas y cuatro preguntas abiertas (para mayor información, ir al apartado de anexos).

El instrumento se aplicó de manera presencial entre el 10 de octubre de 2023 y el 9 de noviembre de 2023, con autorización de la institución y apoyo de las y los profesores a cargo de los nueve clubes escolares, cabe señalar que la participación del alumnado en el estudio fue voluntaria y confidencial, asegurando que todas las respuestas serían utilizadas únicamente para el análisis estadístico.

A pesar que se realizaron un total de 202 encuestas, a final se incluyeron un total de 186 participantes, de los cuales 93 son hombres y 93 mujeres, gracias a que existe un número igual de hombres y mujeres dentro del estudio, fue más fácil determinar si había una participación segregada de acuerdo al género. A su vez para medir la información, se utilizaron dos herramientas de análisis estadístico, el software SPSS, utilizado para capturar, procesar y generar los gráficos en la investigación y el software ATLAS. Ti utilizado para el análisis de texto, de las preguntas abiertas, esto por medio de citas y grupos de códigos, que hicieron más fácil la interpretación y análisis de los comentarios.

Antes de analizar las preguntas abiertas en el software ATLAS. Ti P, fue necesario vaciar las respuestas y dividir las en nueve documentos, (cada uno representa un club escolar). Una de

las redes de código creadas, fue “estereotipos de género” en esta red se intentaba medir la percepción de estereotipos de género dentro de los clubes de secundaria, lo que ayudo a contabilizar el número de comentarios que perpetuaban la desigualdad y discriminación entre hombres y mujeres.

3.1.1 Análisis de datos: ¿Por qué elegí ese club?

En este capítulo se expondrán los resultados del análisis y procesamiento de los datos obtenidos en los nueve clubes de educación secundaria a los que va dirigida esta investigación: Preparación y conservación de alimentos, Estética y salud corporal, Confección del vestido e industria textil, Carpintería e industria de la madera, Diseño arquitectónico, Diseño de circuitos eléctricos, Informática y Ofimática.

Como se observa en la Tabla 3, se realizaron un total de 202 encuestas entre los estudiantes de primer año, turno matutino, de la Escuela Secundaria General No. 1 “Presidente Juárez”, ubicada en el estado de Tlaxcala. En cuanto al sexo de los participantes, 99 estudiantes se identificaron como mujeres, 96 como hombres y 7 no marcaron ninguna de las opciones de respuesta. Se observa un número casi igual de mujeres y hombres dentro de las encuestas válidas, que en conjunto suman 186. En cuanto a las encuestas inválidas, 6 de los participantes se identificaron como mujeres, 3 como hombres y 7 no especificaron su sexo.

Tabla 2

Número de participantes

Sexo de los participantes	Encuestas validas	Encuestas invalidas	Total de participantes
Mujeres	93	6	99
Hombres	93	3	96
No especifico (sexo)	0	7	7
Total	186	16	202

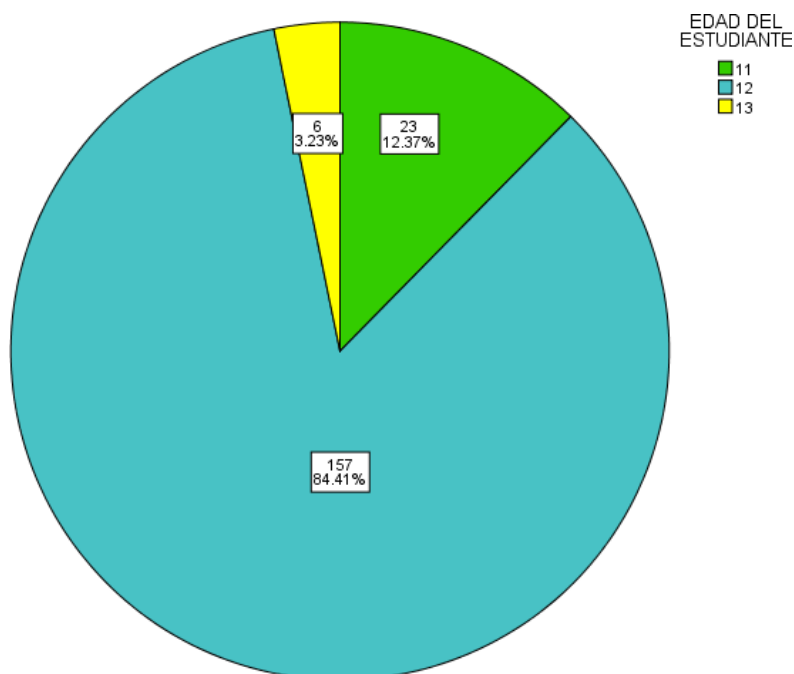
Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

En la Figura 8, podemos observar la distribución porcentual de los participantes por edad individual. El rango de edad de los estudiantes está entre los 11 y 13 años, con una edad promedio de 11,9 años y una moda de 12 años.

De acuerdo con la gráfica, el 84.41% de los encuestados tiene 12 años, el 12.37% está entre los 11 años y el 3.23% restante corresponde a los participantes de 13 años.

Figura 8

Distribución de los participantes, por edad individual



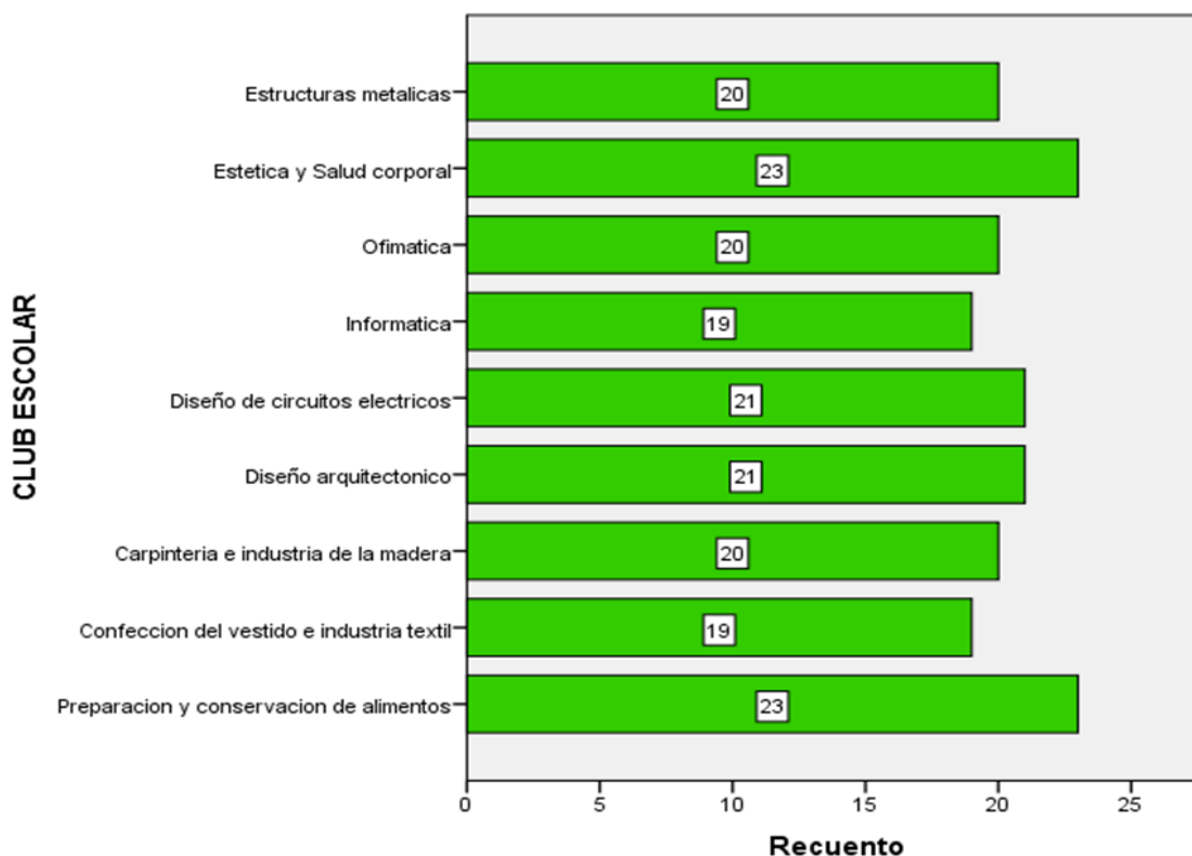
Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

En la Figura 9, podemos observar la distribución de los participantes según su nivel de participación en los clubes de educación secundaria. Los clubes de *Preparación y Conservación de Alimentos* (12.36%) y *Estética y Salud Corporal* (12.36%) tienen el mayor índice de participación, con 23 miembros cada uno. A continuación, se encuentran los clubes de *Diseño Arquitectónico* (11.29%) y *Diseño de Circuitos Eléctricos* (11.29%), con 21 miembros cada uno,

seguidos por los clubes de *Carpintería e Industria de la Madera* (10.75%), *Ofimática* (10.75%) y *Estructuras Metálicas* (10.75%), con 20 miembros cada uno.

Figura 9

Distribución de la población estudiantil, por nivel de participación en los clubes escolares.

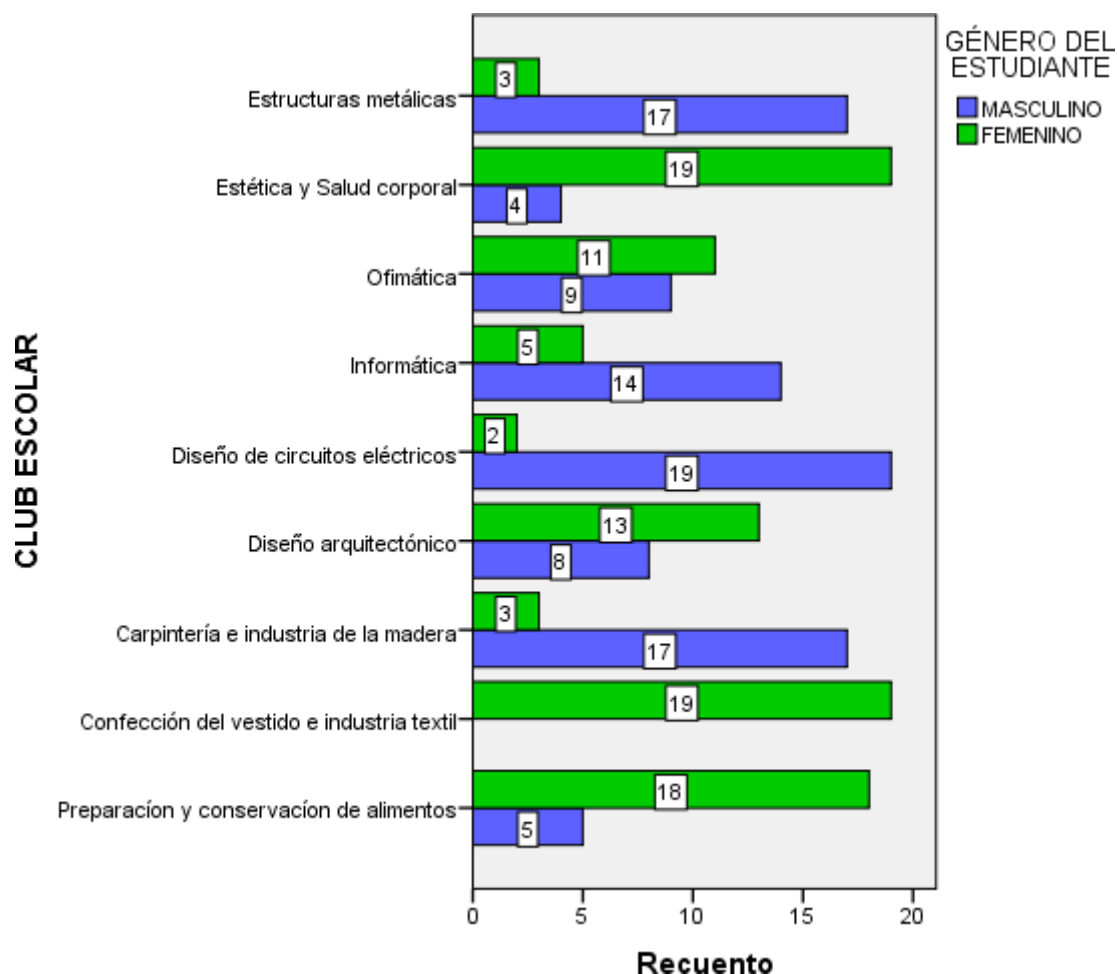


Fuente: elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024.

Los clubes con el menor índice de participación son el club de *Informática* (10.21%) y el club de *Confección del Vestido e Industria Textil* (10.21%), ambos con 19 miembros. En la siguiente gráfica, podemos observar la distribución de los estudiantes según su género y nivel de participación.

Figura 10

Distribución de las y los estudiantes, por género y nivel de participación en los clubes de educación secundaria.



Fuente: elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024.

Los clubes con el mayor índice de participación femenina son: *Preparación y Conservación de Alimentos* (78.2%) con 18 miembros, *Estética y Salud Corporal* (86.9%) con 20 miembros, y *Confección del Vestido e Industria Textil*, con 19 miembros, que representan el 100% de la participación femenina.

En cuanto a los clubes con el mayor índice de participación masculina, encontramos el club de *Informática* (73.60%) con 14 miembros, el club de *Estructuras Metálicas* (85%) con 17 miembros, el club de *Carpintería e Industria de la Madera* (85%) con 17 miembros y, finalmente, el club de *Diseño de Circuitos Eléctricos* (95.2%) con 20 miembros. Los clubes con mayor equilibrio en la participación de hombres y mujeres son: el club de *Diseño Arquitectónico*, con 13 mujeres y 8 hombres, lo que equivale al 61.90% y al 38.09% respectivamente; y el club de *Ofimática*, con 11 mujeres y 9 hombres, que representan el 55% y el 45%, respectivamente.

La primera pregunta de investigación está dirigida a identificar las razones que llevaron a las y los jóvenes a elegir un club dentro de la educación secundaria. Por esta razón, se les planteó la siguiente pregunta:

¿Por qué elegiste este club?

Existen respuestas variadas, siendo las más comunes aquellas relacionadas con los gustos e intereses personales. Por ejemplo, un estudiante de doce años del club de *Carpintería e Industria de la Madera* comenta: "Porque quiero aprender a manejar la madera". Otra estudiante también menciona: "Porque me gusta la madera y me gusta hacer figuras de madera".

En otros clubes, se encontraron respuestas similares. En el club de *Preparación y Conservación de Alimentos*, una estudiante de doce años comentó: "Porque quiero aprender y mejorar mis habilidades en la cocina". En el club de *Diseño de Circuitos Eléctricos*, otro estudiante menciona: "Porque me interesa aprender sobre la electricidad".

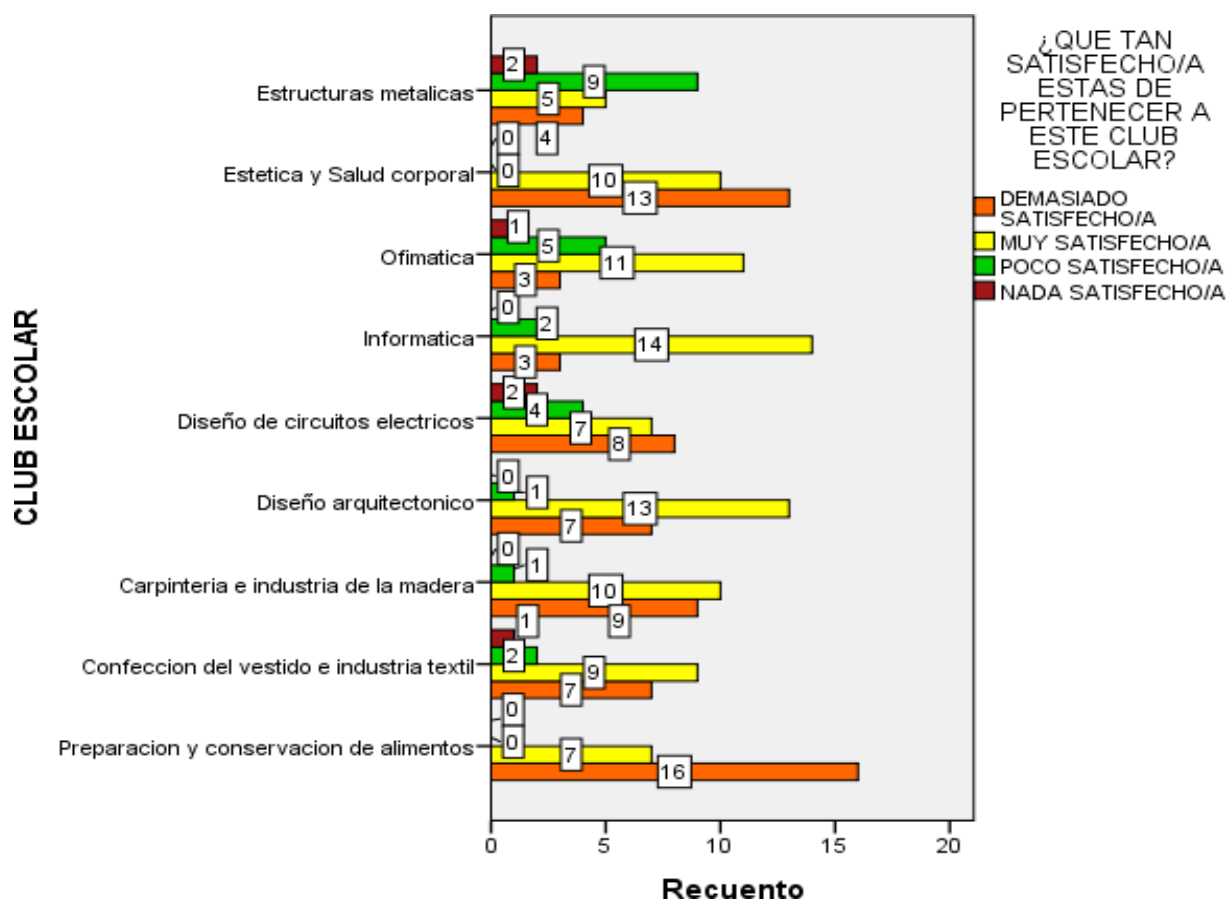
Además de expresar sus intereses, algunas respuestas denotan una cierta influencia familiar a la hora de elegir un club escolar. Un estudiante de once años en el club de *Carpintería e Industria de la Madera* comenta: "Porque todos mis primos me dijeron que está bien y a mí también me gusta". Otro estudiante en el mismo club comenta: "Porque mi papá eligió el mismo".

Asimismo, otro estudiante en el club de *Circuitos Eléctricos* menciona: "Porque se me hace fácil, ya que mi papá vende material eléctrico". Otras respuestas indican una proyección a futuro. Un estudiante en el club de *Estética y Salud Corporal* mencionó: "Porque me ayudará en un trabajo". Otra estudiante en el club de *Informática* comentó: "Porque me servirá para el futuro y para mis tareas digitales".

Por otra parte, para medir el nivel de satisfacción de las y los estudiantes, se les preguntó lo siguiente: ¿Qué tan satisfecho/a estás de pertenecer a este club escolar? Las opciones fueron: Demasiado satisfecho/a, Muy satisfecho/a, Poco satisfecho/a y Nada satisfecho/a. La siguiente gráfica muestra los resultados:

Figura 11

¿Qué tan satisfecho/a estas de pertenecer a este club escolar?



Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

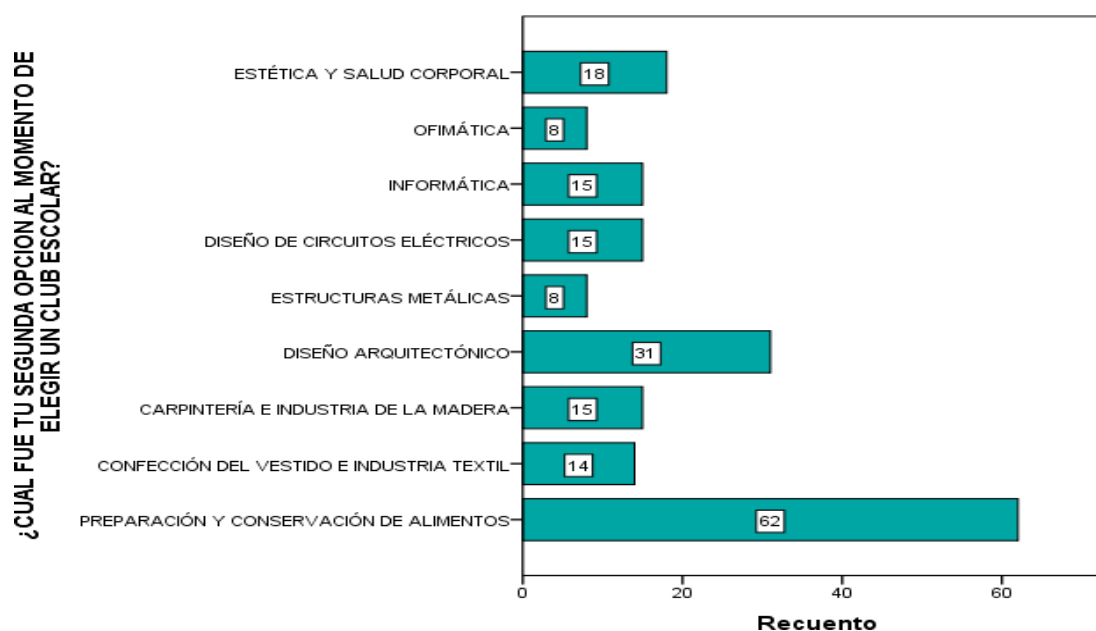
Los clubes de Preparación y Conservación de Alimentos y Estética y Salud Corporal son los que presentan el índice más alto de satisfacción. El 69.56% de las y los estudiantes del club de Preparación y Conservación de Alimentos se sintieron *demasiado satisfechos/as* con su club escolar, mientras que el 30.43% mencionaron estar *muy satisfechos/as* con el mismo. En el club de Estética y Salud Corporal, el 56.52% de las y los estudiantes reportaron sentirse *demasiado satisfechos/as*, mientras que el 43.47% mencionaron estar *muy satisfechos/as* de pertenecer a este club escolar.

Por otro lado, el club con el índice más bajo de satisfacción es el club de Estructuras Metálicas, donde el 45% de las y los estudiantes reportaron sentirse *poco satisfechos/as* y el 10% mencionaron sentirse *nada satisfechos/as* con el club escolar.

Para conocer qué otras alternativas preferían las y los estudiantes al momento de elegir un club escolar, se preguntó lo siguiente: ¿Cuál fue tu segunda opción al momento de elegir un club escolar?

Figura 12

¿Cuál fue tu segunda opción al momento de elegir un club?



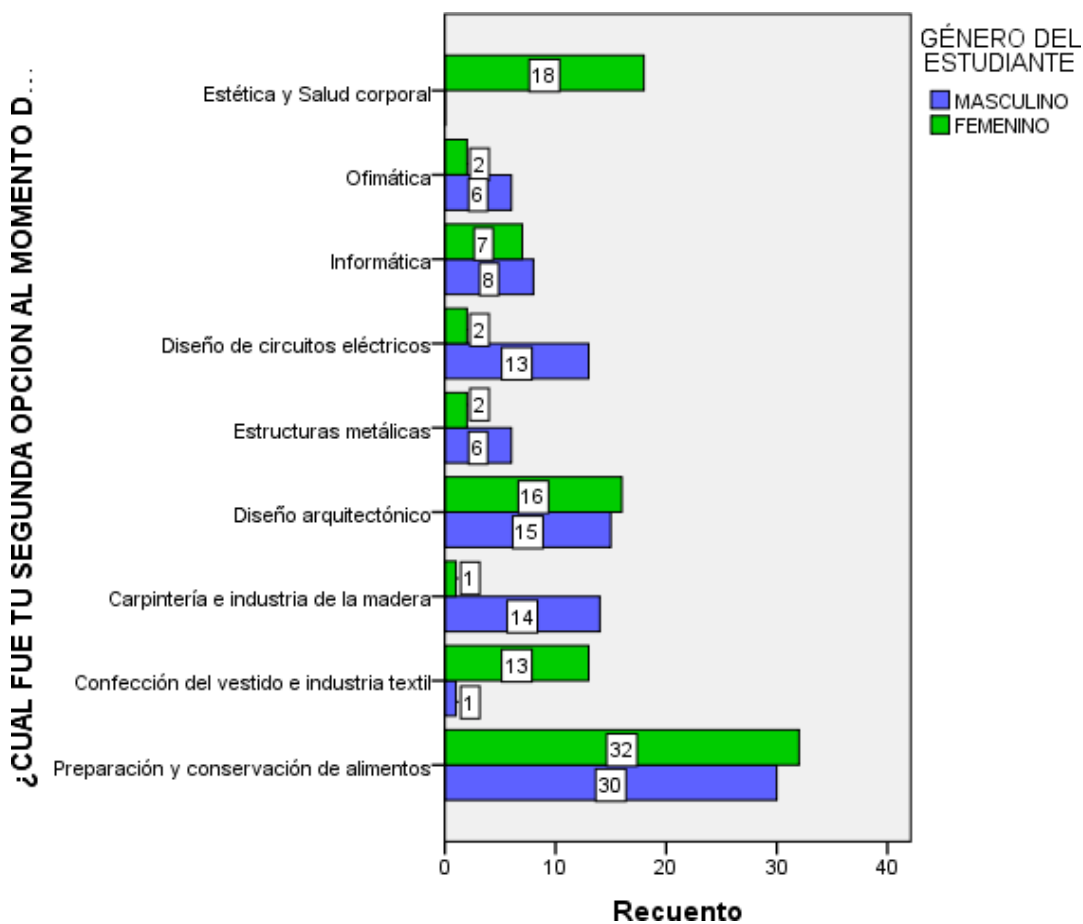
Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

El club de Preparación y Conservación de Alimentos tiene el porcentaje más alto, con el 33.33%. Le sigue el club de Diseño Arquitectónico con el 16.66%, el club de Estética y Salud Corporal con el 9.67%, el club de Carpintería e Industria de la Madera con el 8.06%, y los clubes de Diseño de Circuitos Eléctricos e Informática, con el 8.06%.

Finalmente, los clubes con el porcentaje más bajo son: el club de Confección del Vestido e Industria Textil, con un 7.5%; el club de Estructuras Metálicas, con un 4.3%; y el club de Ofimática, también con un 4.3%. A continuación, se muestran las respuestas de acuerdo con el género de las y los participantes.

Figura 13

¿Cuál fue tu segunda opción al momento de elegir un club escolar?, Distribución de las y los estudiantes, por género.



Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

De acuerdo con el sexo de los participantes, podemos observar que tanto hombres como mujeres muestran una clara preferencia por unirse al club de Preparación y Conservación de Alimentos, así como al club de Diseño Arquitectónico. En estos dos clubes, el porcentaje es similar para ambos sexos: la cantidad de hombres equivale al 48.38%, mientras que la cantidad de mujeres es del 51.61%. Esta situación se repite en el club de Informática, donde la cantidad de hombres equivale al 53.33%, y la cantidad de mujeres al 46.66%.

A pesar de que los clubes tienen un alto porcentaje de aprobación entre las y los estudiantes, el club de Preparación y Conservación de Alimentos presenta una baja participación masculina, ya que solamente el 21.73% de los estudiantes inscritos son hombres. Algo similar ocurre en el club de Informática, donde el 26.31% de los participantes son mujeres. En el caso del club de Diseño Arquitectónico, el porcentaje de hombres es aún menor, alcanzando solo el 38.09%.

Asimismo, según el sexo de las y los estudiantes, existen clubes con baja preferencia. Por ejemplo, el Club de Estética y Salud Corporal es el único que, en esta pregunta, registra un 100% de preferencia entre las mujeres. Algo similar ocurre con el Club de Carpintería, que registra un 93.33% de aprobación entre los hombres, y con el Club de Confección del Vestido, que tiene un 92.85% de aprobación entre las mujeres.

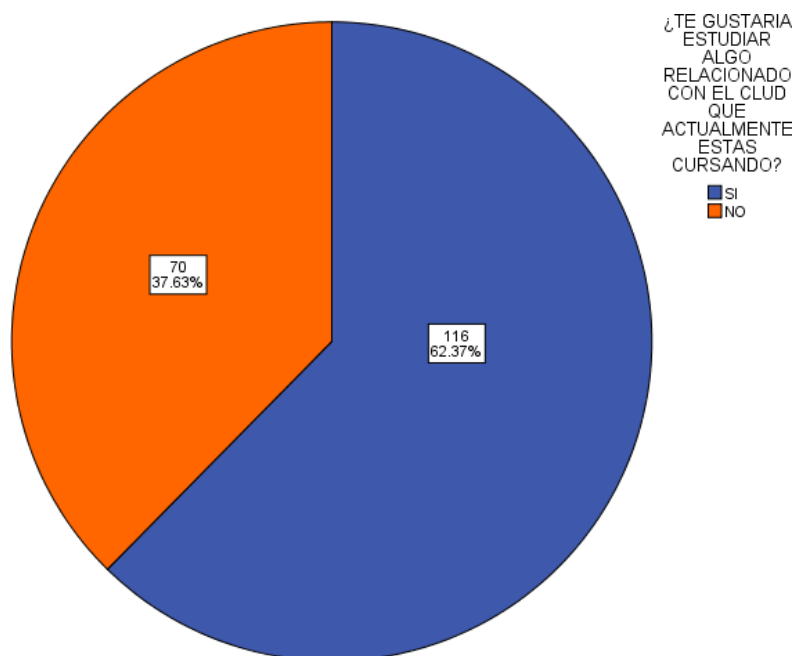
Por otro lado, para conocer hasta qué punto los clubes de educación secundaria pueden influir en la elección de una futura carrera u ocupación, se les preguntó lo siguiente:

¿Te gustaría estudiar algo relacionado con el club que actualmente estás cursando? Las opciones de respuesta fueron: sí, no y ¿por qué?

La siguiente grafica muestra los resultados:

Figura 14

¿Te gustaría estudiar algo relacionado con el club que actualmente estás cursando?



Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

Como se observa en la Figura 14, el 62.37% de las y los estudiantes mencionaron estar interesados en estudiar algo relacionado con el club que actualmente están cursando, mientras que el 37.63% de los participantes no se encuentran interesados. Esto sugiere que los clubes de educación secundaria tienen un cierto peso a la hora de elegir una carrera u ocupación futura.

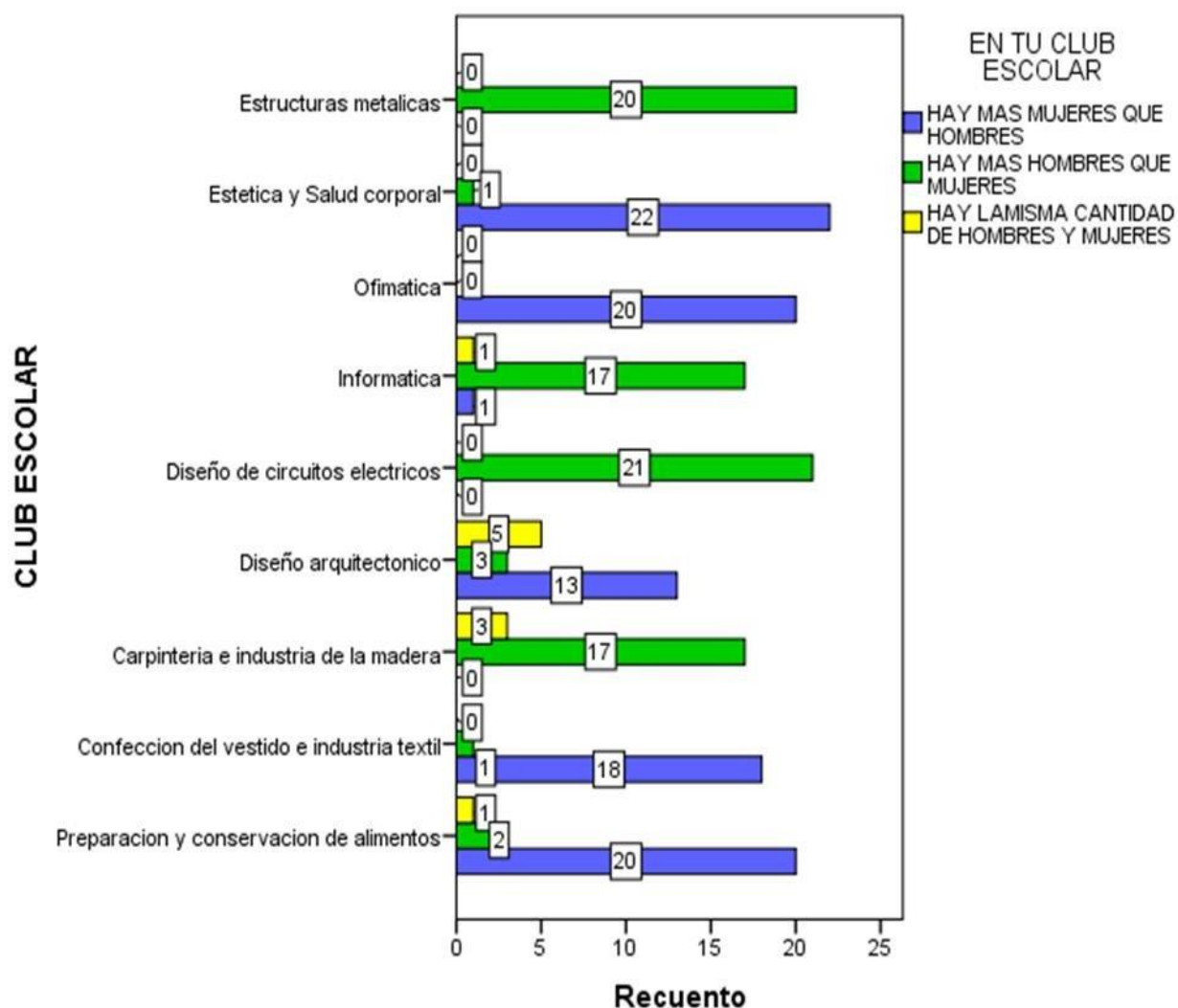
Sin embargo, como se muestra en la Figura 10, la mayoría de los clubes están segregados por género, lo que implica un acceso diferencial a los ambientes de aprendizaje, donde hombres y mujeres pueden desarrollar diferentes competencias.

Para conocer si las y los estudiantes son conscientes del nivel de participación que hombres y mujeres tienen en su club escolar, se planteó la siguiente pregunta:

En tu club escolar... con las siguientes opciones: Hay más mujeres que hombres, Hay más hombres que mujeres, Hay la misma cantidad de hombres que mujeres

Figura 15

En tu club escolar...



Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

De manera similar, con el objetivo de conocer si las y los estudiantes perciben una diferencia en el nivel de participación entre hombres y mujeres en los clubes escolares, se planteó la siguiente pregunta:

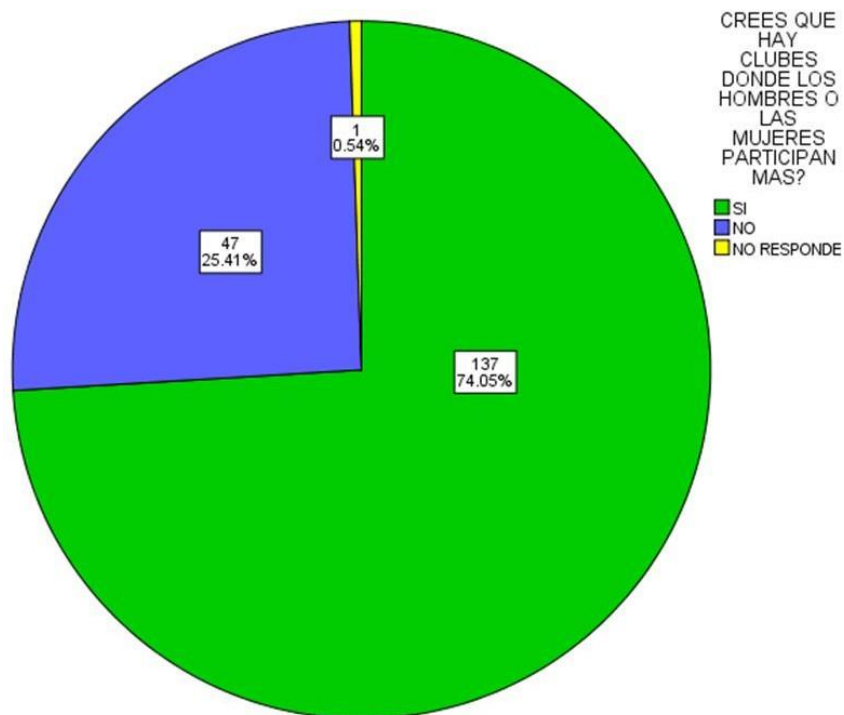
"¿Crees que hay clubes donde los hombres o las mujeres participan más?"

Las opciones de respuesta fueron: sí, no y ¿por qué?

La siguiente tabla muestra los resultados:

Figura 16

¿Crees que hay clubes donde los hombres o las mujeres participan más?



Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

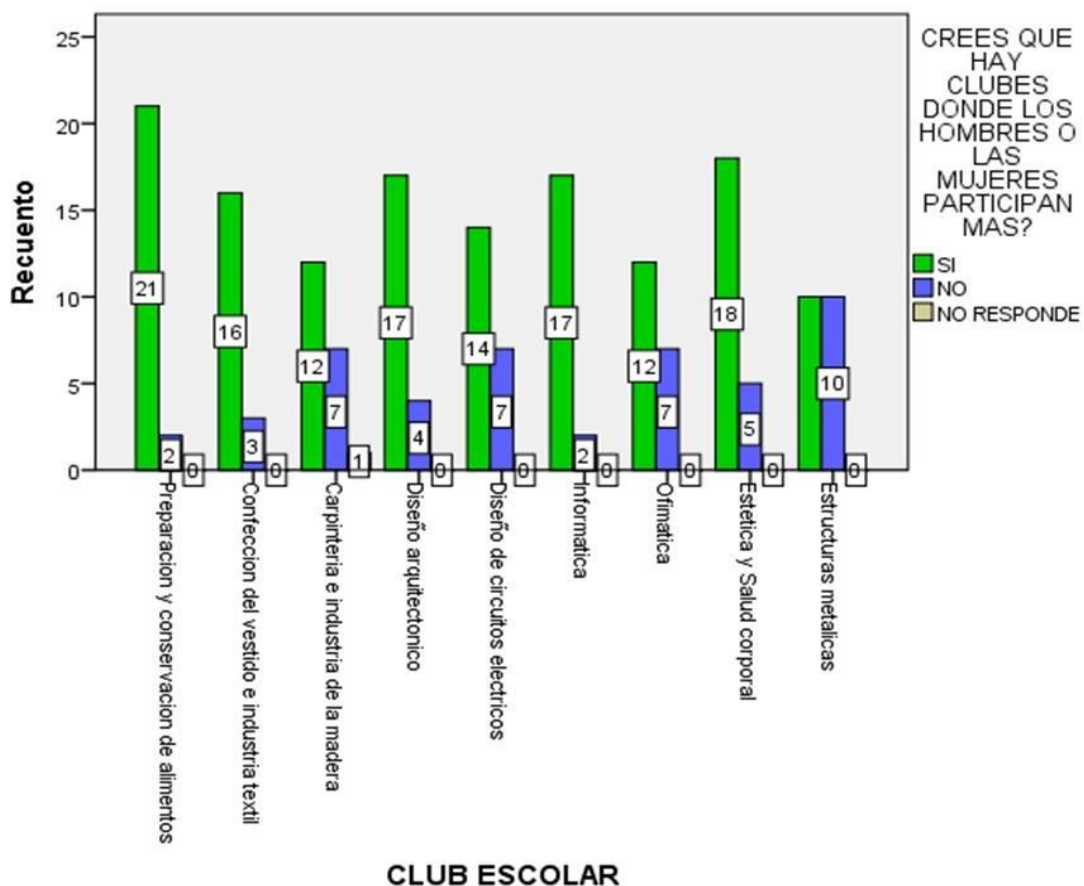
Existe un alto porcentaje de estudiantes que perciben una diferencia en el nivel de participación de hombres y mujeres. El 74% de los participantes considera que hay clubes donde los hombres y las mujeres participan más, mientras que el 25% de los estudiantes no percibe ninguna diferencia en la participación de ambos géneros.

Los clubes donde se nota más esta diferencia son el Club de Preparación y Conservación de Alimentos, donde el 91.30% de los estudiantes perciben una diferencia en la participación de hombres y mujeres. Le sigue el Club de Informática con el 89.47%, el Club de Confección del Vestido e Industria Textil con el 84.21%, el Club de Diseño Arquitectónico con el 80.95%, y finalmente, el Club de Estética y Salud Corporal con el 78.26%. Por debajo del 70%, encontramos el Club de Diseño de Circuitos Eléctricos con el 66.66%, los clubes de Ofimática y Carpintería e Industria de la Madera con el 60%, y finalmente el Club de Estructuras Metálicas, que presenta una diferencia significativa, ya que el 50% de los estudiantes en este club considera que hombres y mujeres participan de manera diferente, mientras que el otro 50% no está de acuerdo.

En la siguiente gráfica se observan los resultados:

Figura 17

¿Crees que hay clubes donde los hombres o las mujeres participan más? Distribución de las y los estudiantes, por club escolar.



Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

En cuanto a la sección de preguntas abiertas, un estudiante de doce años en el club de Carpintería e Industria de la Madera comentó lo siguiente: “Sí, un sexo puede hacer mejor otra cosa que el otro sexo”. Este comentario es despectivo y puede considerarse incluso violento, ya que se basa en la idea de la superioridad de un sexo sobre otro, en este caso, de los hombres sobre las mujeres.

Otro estudiante de doce años, en el mismo club, comentó lo siguiente: *"Sí, por los estereotipos de hoy en día"*. Este estudiante atribuye la diferencia en la participación a los estereotipos de género, los cuales, en este caso, influyen en que hombres y mujeres se sientan impulsados a participar en diferentes ambientes. Un ejemplo de esto se observa en el club de Carpintería e Industria de la Madera, donde el 85% de los estudiantes son hombres y el 15% son mujeres.

En el club de confección del vestido e industria textil, que recordemos es el club con el porcentaje más alto de participación femenina. Surgieron las siguientes respuestas:

Una estudiante de doce años comentó lo siguiente: *"Sí, porque en algunos clubes no hay nada de hombres o de mujeres"*. Esta estudiante percibe una diferencia en la participación de hombres y mujeres, como ocurre en el club de Confección del Vestido e Industria Textil, donde el 100% de los estudiantes son mujeres.

Otra estudiante de doce años comentó lo siguiente: *"Sí, porque a algunos les gustan más los talleres masculinos"*. Con este comentario, nos damos cuenta de que las y los estudiantes etiquetan a los clubes como "masculinos" o "femeninos", lo que limita aún más su participación en aquellos clubes que, según su percepción, están diseñados "para mujeres" o "para hombres".

Estas son algunas de las respuestas que dieron las y los estudiantes en el club de Estética y Salud Corporal:

Una estudiante de doce años comentó lo siguiente: *"Sí, porque es muy raro que una mujer quiera estar en carpintería"*. Con este comentario nos damos cuenta de que existen ambientes en los que la presencia de una mujer resalta, y también se pone en duda el deseo o la idea de que las estudiantes participen en espacios percibidos como masculinos.

En este caso, la estudiante rechaza por completo la idea de que una mujer pueda ingresar al club de carpintería. Esto, en parte, puede deberse al estigma que ha rodeado históricamente la labor de los carpinteros, vinculada durante años a un oficio considerado propio de los hombres.

Otra estudiante de doce años comentó lo siguiente: "Sí, por desigualdad o machismo", algo que se reproduce en el entorno escolar, es decir, una imagen estereotipada de hombres y mujeres. Otro comentario relevante es el de una niña de doce años del mismo taller, quien expresó: "Porque algunos lo relacionan con que solo son para mujeres o hombres". De esta manera, se sigue reforzando la idea de que existen ambientes reservados únicamente para hombres o mujeres.

Como comenta Linda McDowell (2000)

Lo que la sociedad considera un comportamiento propio del hombre o de la mujer influye en la idea que ellos mismos tienen de lo que debe ser masculino y femenino y de cuál es la actitud que corresponde a cada género, a pesar de las diferencias de edad, clase, raza o sexualidad, y estas expectativas y estas ideas cambian de un lugar y un tiempo a otro
(McDowell, 2000)

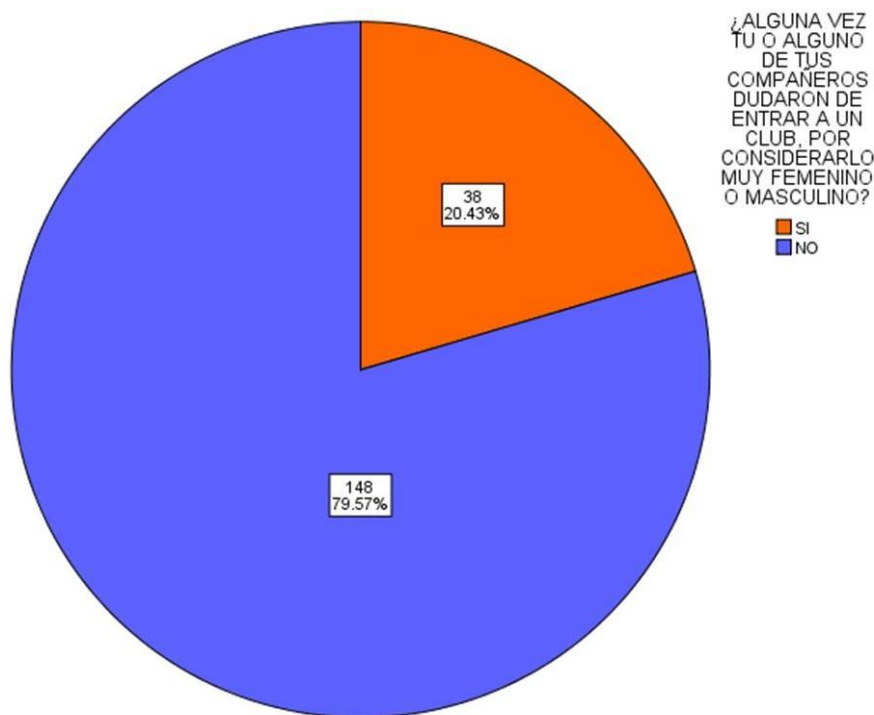
La mayoría de los estudiantes percibe una diferencia en la participación de hombres y mujeres, independientemente del club al que pertenezcan, ya que, incluso en aquellos clubes donde el número de hombres y mujeres es igual, los estudiantes notan una diferencia en la participación. Tenemos el caso del club de Diseño Arquitectónico, este es uno de los clubes que posee un mayor equilibrio en la participación de hombres y mujeres. Sin embargo, el 80.95% de sus estudiantes percibe una diferencia en la participación de ambos géneros.

Por otro lado, con el objetivo de conocer si las y los estudiantes tienen dudas sobre participar en ambientes percibidos como femeninos o masculinos, se les preguntó:

¿Alguna vez tú o alguno de tus compañeros dudaron en ingresar a un club por considerarlo demasiado femenino o masculino? Las opciones de respuesta fueron: sí, no y ¿por qué? A continuación, se presenta la gráfica con los resultados.

Figura 18

¿Alguna vez tú o alguno de tus compañeros dudaron de entrar a un club por considerarlo muy femenino o masculino?



Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

Como se observa en la Figura 18, el 80% de las y los participantes mencionaron que nunca han dudado en entrar a un club por considerarlo demasiado femenino o masculino. Por el contrario, el 20% de los participantes sí expresaron haber tenido dudas al respecto. A pesar de que el 74% de las y los estudiantes perciben que hombres y mujeres no tienen la misma participación en los clubes escolares, cuando se les preguntó si ellos mismos han dudado de

ingresar a un club por considerarlo demasiado femenino o masculino, el 80% respondió que no ha tenido dudas de entrar a un club por esta razón.

A pesar de que la mayoría de los estudiantes no expresaron dudas sobre unirse a un club por considerarlo demasiado masculino o femenino, en la sección de preguntas abiertas, existieron situaciones en las que ellos o sus compañeros/as sintieron inseguridad. A continuación, se presentan algunas de las respuestas más destacadas, tomadas del club de Carpintería e Industria de la Madera:

Un estudiante de once años comentó lo siguiente: “Sí, mi compañera dudó porque su primera respuesta no era esta”. En este caso, el estudiante se refiere a que su compañera dudó de su primera opción al momento de escoger un club escolar. Cabe señalar que las y los estudiantes tienen tres opciones al momento de elegir un club, en caso de que no haya espacio en alguno de los clubes de su interés. Esta duda podría haber estado influenciada por los estereotipos de género, ya que las elecciones de clubes suelen estar marcadas por roles tradicionalmente asociados a un sexo u otro.

Otro estudiante de doce años mencionó: “Sí, porque me dijeron que era para niñas” al momento de considerar entrar a un club escolar. El estudiante terminó por desistir debido a un comentario despectivo. Aunque no se menciona el nombre del club, es claro que existió una presión social hacia el estudiante en el momento de elegir un club escolar. Este tipo de comentarios refuerza la idea de que ciertos espacios deben ser exclusivos para un género, lo que limita la libertad de elección y participación.

Estas son algunas de las respuestas que dieron las y los estudiantes en el club de Ofimática:

Un estudiante de doce años comenta lo siguiente *“Si, yo no me senti asi fue mi compañero dijo que cocina era solo para mujeres”* al etiquetar esta actividad como “solo para mujeres” se refuerza una de las creencias más arraigadas en la mujer, que las vincula con el espacio domestico y las tareas de cuidado. La cocina, es uno de los ambientes con una division entre los géneros, esta se alimenta de los estereotipos culturales y las creencias entorno al papel del hombre y la mujer. Al ser un ambiente feminizado, se reducen las posibilidades del estudiantado por desarrollar su autonomia, ya que cocinar es una habilidad esencial que nos permite llevar una vida mas saludables e independiente.

En el caso del club de Diseño de Circuitos Eléctricos, donde la mayoría de los estudiantes son hombres (95.23%), es relevante examinar las respuestas que ofrecen tanto hombres como mujeres,

Uno de los comentarios que me gustaria descartar es de una niña de 11 años, En la pregunta *¿Alguna vez tu o alguno de tus compañeros dudaron de entrar a un club, por considerarlo muy femenino o masculino?* ella respondió *“si, porque soy la única niña y no me gusta con tantos niños”*, ella misma menciona que en algun momento dudo de su eleccion y que se ha sentido incomodidad por ser la unica mujer en su club escolar.

El hecho de que la niña se sienta incómoda al ser la única mujer en un grupo predominantemente masculino señala una posible exclusión de género en los clubes, que puede estar influenciada por las percepciones sociales de que ciertos espacios o actividades son "para hombres" o "para mujeres". Este tipo de experiencias puede afectar la confianza y la disposición de las niñas a seguir participando en actividades dominadas por “hombres”, lo que podría llevar a su deserción o a una menor participación en clubes y actividades extracurriculares en el futuro.

Al profundizar en sus respuestas, es evidente que la estudiante esta interesada en conocer mas sobre la electricidad, en la primera pregunta que se le realizo ¿Por qué elegiste este club escolar? ella responde *“Porque me interesa descubrir mas cosas sobre la electricidad”* asi mismo en la Pregunta 4 ¿Te gustaría estudiar algo relacionado con el club que actualmente estás cursando? ella responde *“sí, porque me gusta hacer robots”*

A pesar de estar en un club donde predominan los hombres (el club de Diseño de Circuitos Eléctricos, con un 95.23% de participación masculina), la estudiante expresa un deseo genuino por aprender y desarrollar habilidades en un campo que históricamente ha estado asociado con los hombres. Si sigue por ese camino es posible que, busque una carrera en campos como la ingeniería, la robótica, la programación o la tecnología.

No es algo nuevo que las mujeres esten interesadas en aprender oficios o profesiones en sectores históricamente masculinos, lo que sí es importante es normalizar la participación femenina en ambientes donde los hombres son mayoría, para que las niñas, no sientan temor de participar en diferentes ambientes, lo mismo ocurre con los hombres que dudan de entrar en ambientes vinculados con la mujer.

En el Club de Estética y Salud Corporal, una estudiante de doce años comentó lo siguiente sobre un compañero: *“Sí, porque piensan que mi compañero es gay”*. Este comentario no hace más que estigmatizar y desacreditar la presencia de los hombres en ambientes históricamente femeninos. Estos espacios refuerzan la idea de que el autocuidado es una actividad propia de las mujeres, por lo que la presencia de un hombre va en contra de las expectativas sociales y culturales.

En este caso, conviene normalizar el cuidado personal en hombres y mujeres, ya que el cuidado físico no debe ser visto como algo exclusivo de un género. Es importante romper con expectativas rígidas que limiten el cuidado y la apariencia de las personas, en este caso conviene normalizar el cuidado preventivo, la salud mental, el ejercicio físico y el cuidado de la piel como una necesidad de todas y todos.

Por otro lado, para conocer las actividades que las y los estudiantes realizan en los clubes escolares, se formuló la siguiente pregunta:

¿Cuáles son las principales actividades que realizas en tu club escolar?

En el club de Carpintería e Industria de la Madera, los estudiantes realizan labores manuales, como cortar madera y aprender a medir, para luego diseñar y armar diversos objetos. Algo similar comentaron los estudiantes del club de Estructuras Metálicas, quienes se encargan de trabajar con metal, cortando, soldando y construyendo diferentes objetos metálicos.

En el club de Diseño de Circuitos Eléctricos, los estudiantes, en su mayoría, realizan apuntes sobre los diferentes componentes electrónicos. Además, se encargan de diseñar circuitos eléctricos, los cuales son la base para el funcionamiento de muchos dispositivos eléctricos.

En el club de Diseño Arquitectónico, los estudiantes practican diversas técnicas de dibujo, como el punto de fuga, una técnica utilizada para dar perspectiva y profundidad a los dibujos. También trabajan con parábolas y realizan dibujos libres. Además, aprenden a utilizar instrumentos de dibujo y a manipular el juego geométrico, empleando reglas, escuadras, entre otros materiales.

En el club de Informática, los estudiantes realizan diversas actividades en la computadora, como tomar dictado y aprender a utilizar procesadores de texto, como Microsoft

Word. Algo similar ocurre en el club de Ofimática, donde las y los estudiantes aprenden a usar la computadora y diversos programas, como Microsoft PowerPoint y Microsoft Excel.

Sin embargo, a diferencia de los estudiantes del club de Informática, los del club de Ofimática también aprenden a manejar el teclado y realizan actividades de mecanografía. Aunque ya no utilizan máquinas de escribir, sí emplean software de mecanografía, como MecaNet, para mejorar su velocidad y precisión al teclear.

En el club de Estética y Salud Corporal, los estudiantes aprenden a realizar diferentes peinados, recogidos y trenzas. También adquieren conocimientos sobre la aplicación de uñas y maquillaje, además de aprender sobre el cuidado de la piel y la salud del cuerpo en general.

En el club de Preparación y Conservación de Alimentos, los estudiantes toman apuntes, aprenden y escriben recetas, y refuerzan las medidas de seguridad en la cocina.

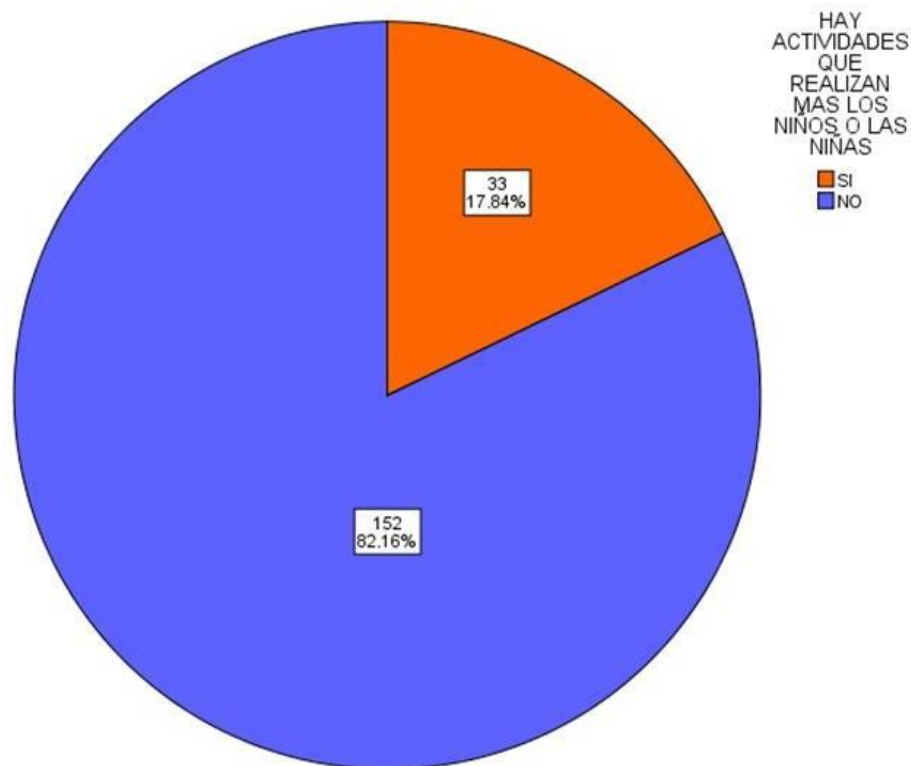
Finalmente, en el club de Confección del Vestido e Industria Textil, los estudiantes toman dictado, trazan patrones en la tela, diseñan ropa y aprenden a utilizar las máquinas de coser.

Como se puede observar, cada club se enfoca al aprendizaje de una habilidad práctica, que sea de utilidad para el desarrollo personal y profesional del estudiantado, por eso la importancia de crear entornos inclusivos y equitativos dentro de la escuela, donde las niñas y los niños se sientan libres de participar y aprender sin importar su sexo.

Por otro lado, para conocer si los hombres y las mujeres reciben un trato diferente dentro de los clubes escolares, se preguntó lo siguiente: ¿Hay actividades que realizan más los niños o las niñas? Las opciones de respuesta fueron: Sí o No. En caso de que la respuesta fuera afirmativa, se pidió que los participantes indicaran cuáles eran esas actividades. A continuación, se presenta la gráfica con los resultados.

Figura 19

¿Hay actividades que realizan más los niños o las niñas?



Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

Como se observa en la figura 19, el 82.16% de las y los participantes no perciben que en su contexto escolar los niños y las niñas realicen actividades diferentes, mientras que el 17.84% sí considera que existen actividades que son realizadas principalmente por niñas o niños.

En cuanto a la sección de preguntas abiertas las y los estudiantes comentaron lo siguiente:

Estas son algunas de las respuestas en el club de Confeccion del vestido e industria textil:

Una estudiante de doce años comentó lo siguiente: "Sí, los niños juegan fútbol." Podemos notar que aún existen actividades que se perciben a través de estereotipos de género. En este caso, el fútbol es una actividad estrechamente asociada con los hombres, tanto así que la

estudiante reconoce que, en su entorno cercano, es una de las actividades que los niños realizan más.

Una estudiante de doce años, en el mismo club escolar, comentó: "Sí, como el fútbol, carpintería o electricidad." En este caso, además de mencionar el fútbol, la estudiante hace referencia a algunos oficios o campos históricamente dominados por hombres, como la carpintería y la electricidad. Existen otros cuatro comentarios similares en el club de Confección del Vestido e Industria Textil.

En cuanto al club de Preparación y Conservación de Alimentos, dos estudiantes comentaron "*sí, mecánica*" también se agrega la mecánica como una actividad dominada por hombres. Otra estudiante de doce años comentó lo siguiente: "*sí, cocinar, barrer o manejar*" lo asocia con actividades que las mujeres realizan más, en cuanto a las tareas domésticas.

Historicamente una de las creencias más arraigadas en la sociedad, es el desempeño de la mujer en la cocina y en el cuidado del hogar, estas creencias limitan las posibilidades de los hombres por involucrarse en estas actividades, que recordemos son indispensables para llevar una vida saludable e independiente.

Otra estudiante de doce años comenta lo siguiente: "*sí, por considerarlo más femenino o masculino*" menciona que hay actividades que tanto hombres como mujeres realizan más, dependiendo si son "femeninas o masculinas". Esta respuesta evidencia la perspectiva que muchos estudiantes tienen al momento de participar en los clubes escolares, consideran que las actividades que desempeñan, deben estar acorde con las etiquetas o expectativas que se designan a hombres y mujeres.

En el club de Estética y Salud Corporal una estudiante de doce años comenta “*si, actividades con mas fuerza fisica*” este es un estereotipo muy comun entre hombres y mujeres. Las mujeres se ven limitadas por el supuesto de “No tener la fortaleza que se requiere para realizar trabajos muy exigentes fisicamente”

En este caso, muchos oficios se han convertido en un tabú para las mujeres, ya que existe la creencia de que ellas no tienen la capacidad o la fortaleza para realizar trabajos que requieren fuerza física. Esta percepción limita la participación de las mujeres en diversas áreas. Es importante señalar que la fuerza física es un constructo social, y generalmente no es un factor biológico que limite la capacidad de las mujeres para desempeñarse en estos oficios.

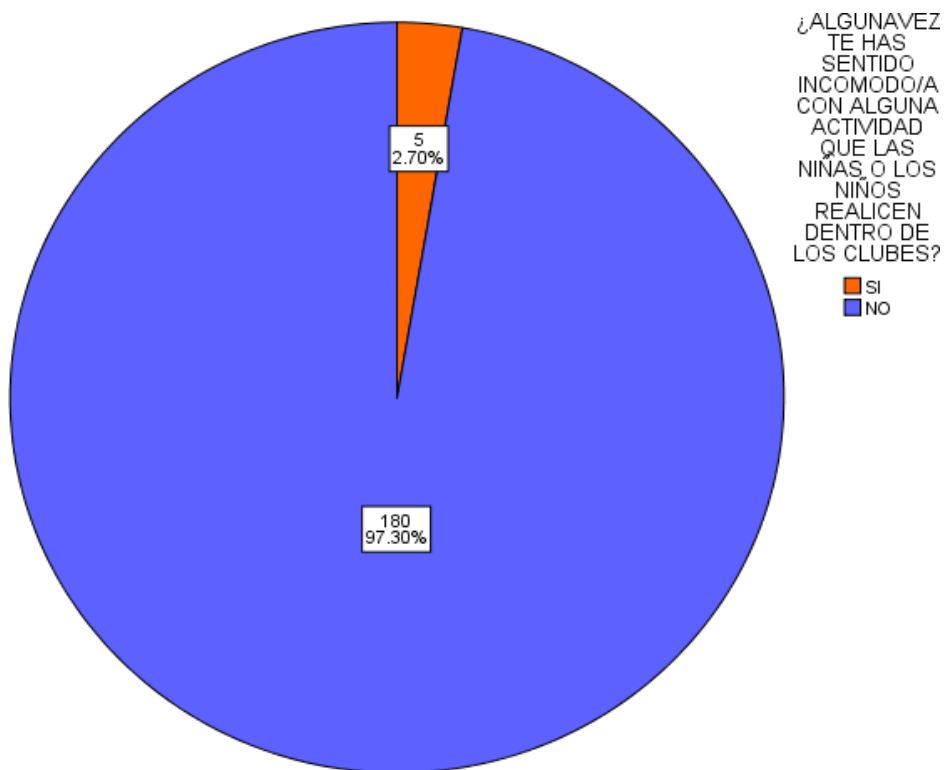
De manera similar, con el objetivo de conocer si las y los estudiantes han percibido un trato diferenciado entre hombres y mujeres, se formuló la siguiente pregunta: ¿Alguna vez te has sentido incómodo/a con alguna actividad que las niñas o los niños realicen dentro de los clubes escolares?

Con las siguientes opciones: si o no. En caso de que la respuesta sea sí, se solicita que describan la situación.

La siguiente gráfica muestra los resultados:

Figura 20

¿Alguna vez te has sentido incómodo/a con alguna actividad que las niñas o los niños realicen dentro de los clubes?



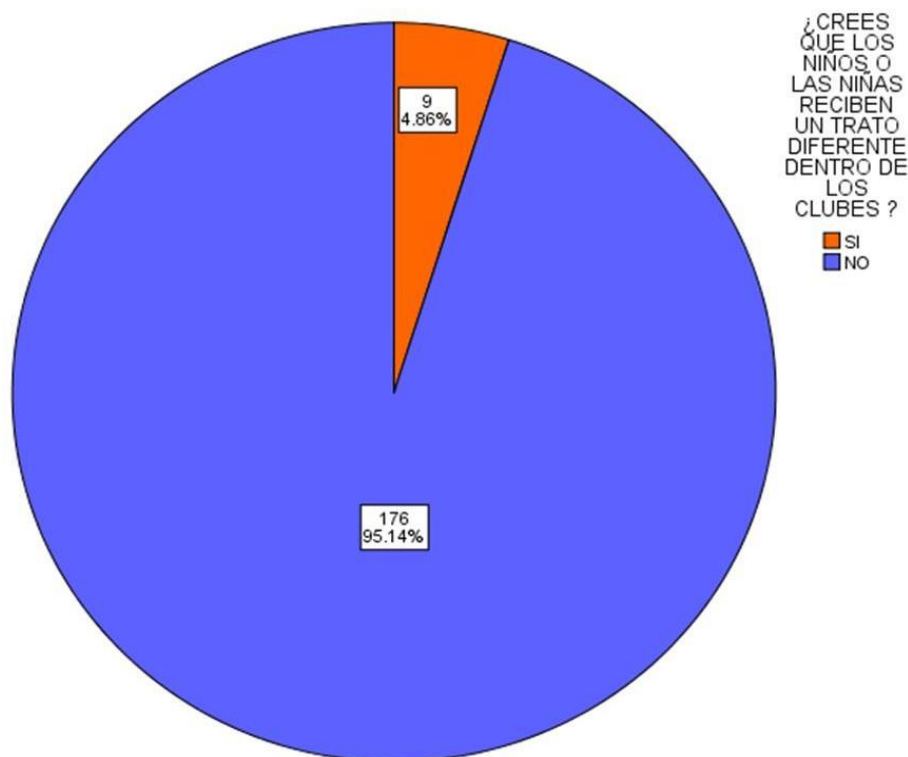
Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

Como se observa en la Figura 20, el 97.30% de las y los estudiantes no se han sentido incómodos/as con alguna actividad que realicen las niñas o los niños dentro de los clubes escolares. Únicamente el 2.70% de las y los participantes han experimentado incomodidad en algún momento. En cuanto a la sección de preguntas abiertas, no se perciben comentarios relevantes para ser considerados, ya que el 97% de los estudiantes respondieron negativamente y, por lo tanto, no realizaron ningún comentario adicional.

Igualmente, con el fin de conocer si las y los estudiantes han percibido un trato diferenciado entre hombres y mujeres, se planteó la siguiente pregunta: ¿Crees que los niños o las niñas reciben un trato diferente dentro de los clubes escolares? Las opciones fueron sí o no. En caso de que la respuesta fuera sí, se solicitó que explicaran ¿por qué? La siguiente gráfica muestra los resultados.

Figura 21

¿Crees que los niños o las niñas reciben un trato diferente dentro de los clubes escolares?



Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

En la Figura 21, podemos observar que el 95.14% de las y los participantes no perciben un trato diferenciado entre hombres y mujeres, mientras que el 4.86% de los estudiantes

considera que los hombres y las mujeres reciben un trato diferente dentro de los clubes escolares.

La mayoría de las y los estudiantes no perciben actitudes negativas por parte de sus maestros, ya sea en forma de trato diferenciado entre hombres y mujeres o en la realización de actividades que los distinguen. Esto sugiere que, en el espacio escolar, hombres y mujeres son tratados con igualdad. Sin embargo, algunos estudiantes han señalado situaciones en las que hombres como mujeres han experimentado discriminación por razones de género.

En la sección de preguntas abiertas, dos estudiantes del club de Estructuras Metálicas, comentaron lo siguiente: "*Sí, porque las niñas son más delicadas*". Ambos estudiantes mencionaron haber percibido un trato diferenciado hacia sus compañeras, al considerarlas más delicadas. Por otro lado, en el club de Informática, un estudiante de once años comentó: "*Sí, probablemente en los deportes*". Aunque no necesariamente ha ocurrido en los clubes escolares, el estudiante señala que, a la hora de practicar algún deporte, sí existe una distinción de género.

Finalmente, en el club de Estética y Salud Corporal, una estudiante de doce años comentó lo siguiente: "*Sí, porque los miran mal*". Si recordamos que en el club de Estética y Salud Corporal hay tres estudiantes varones, podemos asumir que este comentario está dirigido a sus compañeros, quienes podrían estar experimentando algún tipo de discriminación por unirse a un club que históricamente se asocia con actividades "femeninas".

Por otro lado, para conocer la opinión de las familias respecto a la elección y participación de los jóvenes en los clubes escolares, se les preguntó lo siguiente: ¿Qué piensa tu familia de que entraras a este club escolar?

En el club de Carpintería e Industria de la Madera, varios comentarios muestran que las familias expresan interés y aprobación por las actividades que las y los estudiantes realizan. Algunos de los comentarios de los estudiantes son los siguientes: Un estudiante de trece años comentó: *"Les gusta que esté en este club porque dicen que voy a aprender muchas cosas."* Otro estudiante de doce años expresó: *"Les gustó tanto como a mí."* Además, un estudiante de once años comentó: *"Me felicitaron por escoger este club."*

En el club de Confección del Vestido e Industria Textil, una estudiante de once años comentó: *"Están felices por poder quedarme en el que quería."* Otra estudiante de doce años mencionó: *"Está bien porque sabían que me quería meter a este taller."* También se observa que algunos estudiantes mencionan que sus familiares practican este oficio. Una estudiante de doce años comentó: *"Que aprenderé porque mis papás cosen."* Otra estudiante de once años comentó: *"Estuvieron de acuerdo, ya que toda mi familia había entrado a este club."*

Las familias se convierten en un referente cercano a la hora de elegir una carrera u ocupación, ya que ejercen una gran influencia en las decisiones de las y los jóvenes. Se convierten en modelos con los cuales identificarse al momento de participar en diferentes ambientes.

En el club de Preparación y Conservación de Alimentos, un estudiante de doce años comentó: *"Me apoyan mucho y me dan todo lo que necesito"*. Otra estudiante de doce años mencionó: *"Se emocionaron porque aprenderé a cocinar"*. Además, una estudiante de doce años comentó: *"Está bien porque mi hermana estudia gastronomía"*.

En el club de Diseño Arquitectónico, una estudiante de doce años comentó: *"A mi familia le gusta lo que elegí porque dicen que está bonito, y si a mí me gusta, está bien"*. Un estudiante de doce años mencionó: *"Se sintieron bien y orgullosos"*.

En el club de Estructuras Metálicas, una estudiante comentó: "*Está bien, ya que puede ayudar a mis actividades*". Otro estudiante de doce años mencionó que sus familiares le dijeron: "*Está bien porque me va a servir en la vida*". Finalmente, otro estudiante de doce años comentó: "*Está bien porque voy a aprender distintas cosas*".

En el club de Diseño de Circuitos Eléctricos, una estudiante de once años menciona: "*Me dijeron que está muy bien que haya elegido ese, porque a ellas les gusta*". Otro estudiante de once años comentó: "*Mientras a mí me guste y ponga atención, está bien*". Un estudiante de doce años comentó: "*A mí no me gusta, pero a mis papás sí*". Este estudiante menciona que no le gusta el club escolar, pero a sus padres sí, lo que refleja la inconformidad que siente. Al profundizar más en sus respuestas, nos damos cuenta de que este estudiante no eligió el club escolar, sino que se lo impusieron, probablemente para llenar un espacio. En este caso, preferiría estar en el club de Diseño Arquitectónico.

En el club de Informática, un estudiante de doce años comenta: "*Les parece muy bien porque saben que nunca he trabajado con computadoras*". En este caso, ingresar al club de Informática representa una oportunidad para el estudiante, ya que no ha tenido la oportunidad de practicar con una computadora. Otro estudiante de doce años comenta: "*Muy bien, porque dicen que me va a servir mucho en bachillerato*". Un tercer estudiante de doce años menciona: "*Me apoyaron en mi decisión y están de acuerdo, ya que me podrá ayudar*".

En el club de Ofimática, una estudiante de once años comenta: "*Está muy bien porque cuando necesite descargar algo, ya sé cómo hacerlo*". Otra estudiante de doce años menciona: "*Se emocionan, ya que, igual que ellos, querían que estuviera en este club*".

Por otro lado, algunos estudiantes mencionan que eligieron su club escolar para poder ayudar a sus padres. Un estudiante de once años dice: *"Me apoyan mucho porque no solo lo pensé para divertirme, sino para apoyar a mi mamá"*. Otra estudiante de once años también comenta: *"Piensan que es lo mejor para mí porque, así, les puedo ayudar con sus trabajos por computadora"*.

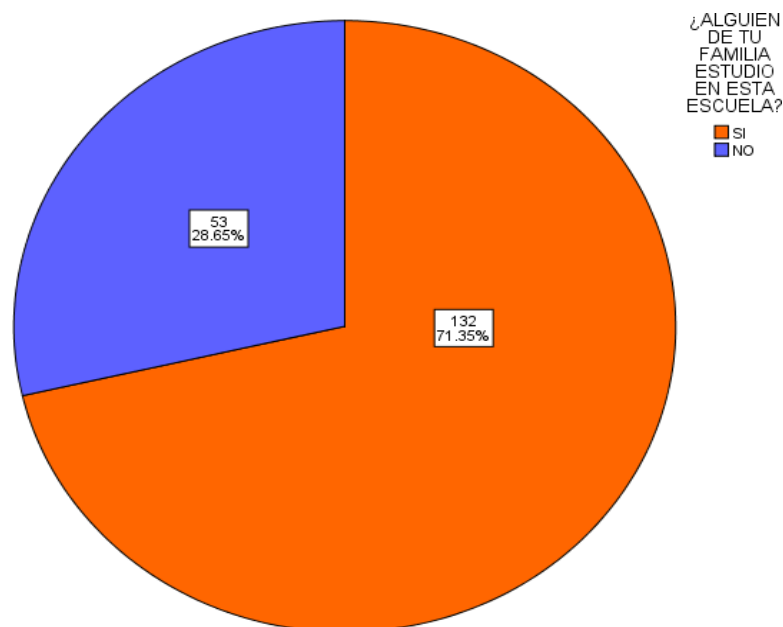
Finalmente, en el club de Estética y Salud Corporal, una estudiante de doce años menciona: *"Me felicitaron porque quería entrar a este club"*. Otra estudiante de doce años comenta: *"Me dijeron que lo importante era que me gustara y estuvieron de acuerdo"*. Otro estudiante de doce años menciona sobre sus familiares: *"Que podría ser bueno para la higiene"*.

Aunque la mayoría de los comentarios fueron positivos, hubo algunas familias que no estuvieron de acuerdo con la elección de sus hijos. Una estudiante de doce años comentó: *"Pues que no me va a ayudar en la vida, no les gustó tanto"*.

A continuación, para conocer de qué manera influye la familia en la educación de las y los estudiantes, se preguntó lo siguiente: ¿Alguien de tu familia estudió en esta escuela? Las opciones eran: sí o no. En caso de que la respuesta fuera sí, se les preguntó: ¿cuál es su parentesco contigo? La siguiente gráfica muestra los resultados.

Figura 22

¿Alguien de tu familia estudió en esta escuela?



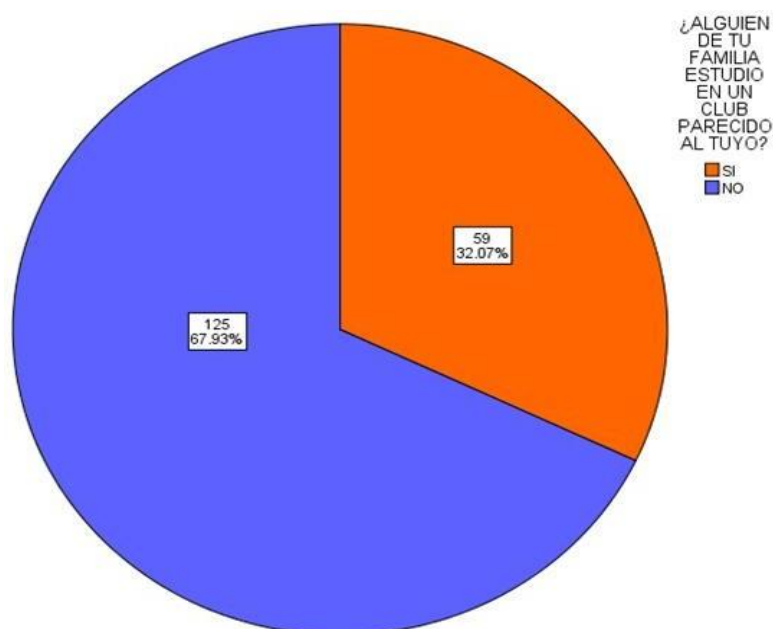
Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

El 71.35% de las y los participantes comentaron tener algún familiar que asistió a la misma escuela, mientras que el 28.65% de las y los estudiantes mencionaron no haber tenido ningún familiar que estudiara en esta escuela. En la mayoría de los casos, las y los estudiantes mencionaron tener más de un familiar en la institución. Los parentescos van desde abuelos (tanto maternos como paternos), tíos, primos, hasta hermanos y padres.

De forma similar, para conocer hasta qué punto la familia puede influir en la elección y participación de las y los jóvenes en un club escolar, se preguntó lo siguiente: ¿Alguien de tu familia estudió en un club parecido al tuyo? con las opciones sí o no. En caso de que la respuesta fuera afirmativa, se les preguntó: ¿En qué club estudió? La siguiente gráfica muestra los resultados:

Figura 23

¿Alguien de tu familia estudió en un club parecido al tuyo?



Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

El 67.93% de las y los participantes comentaron no haber tenido ningún familiar que estudiara en su club escolar, mientras que el 32.07% de los estudiantes mencionaron que sí tuvieron algún familiar que estudió en su mismo club. En cuanto a la sección de preguntas abiertas, los estudiantes comentaron lo siguiente:

En el club de Estética y Salud Corporal, una estudiante de doce años comentó: “Sí, mi mamá estudió Estética”. Otra estudiante de doce años también comentó: “Sí, mi mamá estudió en Estética y Salud Corporal”.

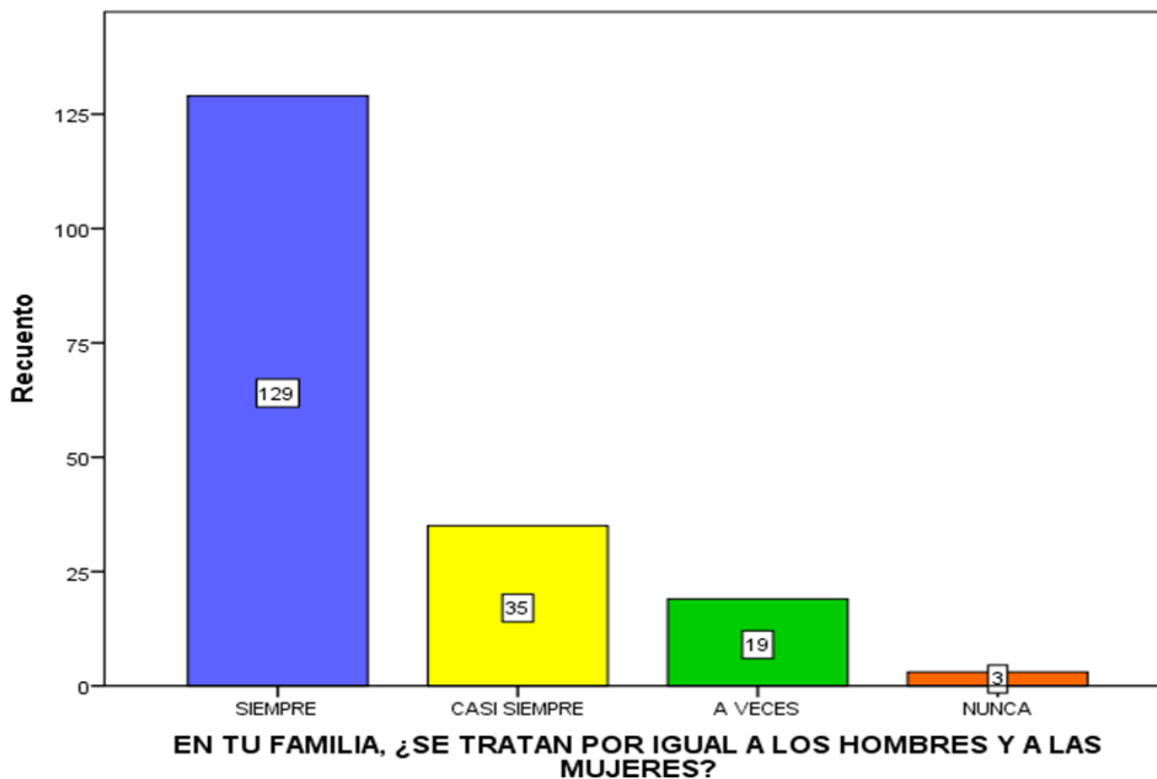
En el club de Confección del Vestido e Industria Textil, una estudiante de doce años comentó: “Sí, mi mamá en el mismo”. Otra estudiante de once años mencionó: “Sí, mi papá y mi mamá”. En el club de Diseño Arquitectónico, un estudiante de once años comentó: “Sí, mi tío y mi papá”. Igualmente, en el club de Carpintería e Industria de la Madera, una estudiante de doce años comentó: “Sí, creo que mi abuelito”. Y otro estudiante de once años comentó: “Sí, mi tío”.

Por otro lado, para conocer si las y los estudiantes perciben estereotipos de género en su entorno familiar, se preguntó lo siguiente:

En tu familia, ¿Se tratan por igual a los hombres y a las mujeres? con las siguientes opciones: Siempre, Casi siempre, A veces, Casi nunca y Nunca. La siguiente grafica muestra los resultados:

Figura 24

En tu familia, ¿se tratan por igual a los hombres y a las mujeres?



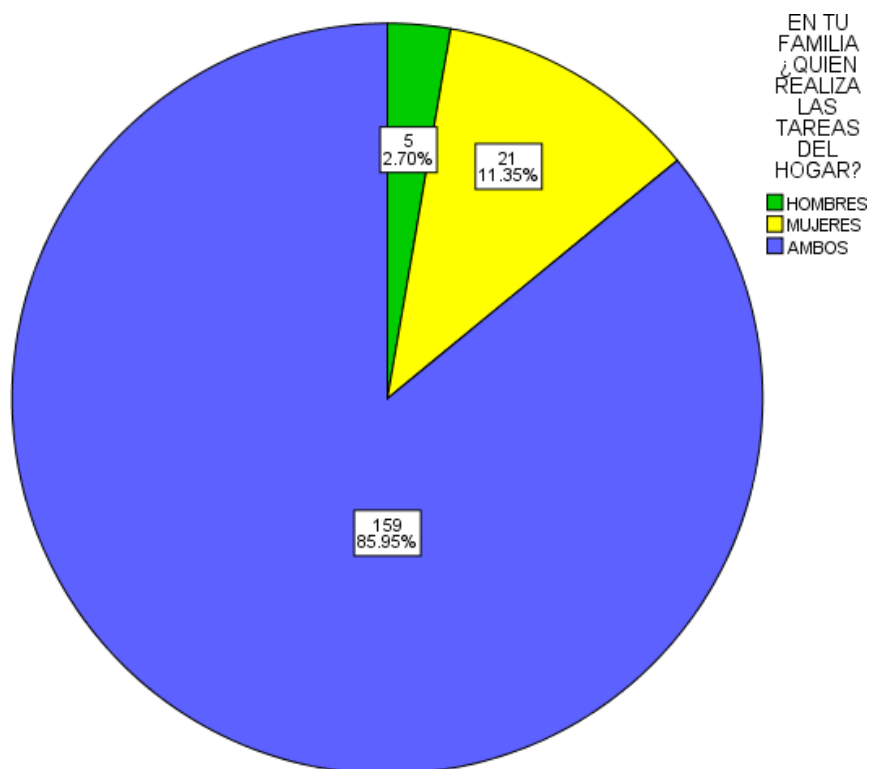
Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

Las y los estudiantes mencionan, mayoritariamente, que en su familia hombres y mujeres reciben un trato igualitario, con un 69.35%. Sin embargo, el 18.81% de los estudiantes indica que casi siempre reciben un trato equitativo, el 10.21% menciona que a veces lo reciben y el 1.61% señala que en su familia no existe un trato igualitario entre hombres y mujeres.

De manera similar, para determinar si en el entorno familiar de los estudiantes existen estereotipos que condicionen la distribución de tareas y responsabilidades dentro del hogar, se formuló la siguiente pregunta: *En tu familia, ¿quién realiza las tareas del hogar?* con las opciones: Hombres, Mujeres, Ambos. A continuación, se presenta la siguiente gráfica con los resultados:

Figura 25

En tu familia ¿Quién realiza las tareas del hogar?



Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

De acuerdo con la figura 25, el 85.95 % de los estudiantes indica que tanto hombres como mujeres realizan de manera equitativa las tareas del hogar. El 11.35 % señala que son las mujeres quienes se encargan de estas tareas, mientras que solo el 2.70 % menciona que los hombres realizan las labores del hogar.

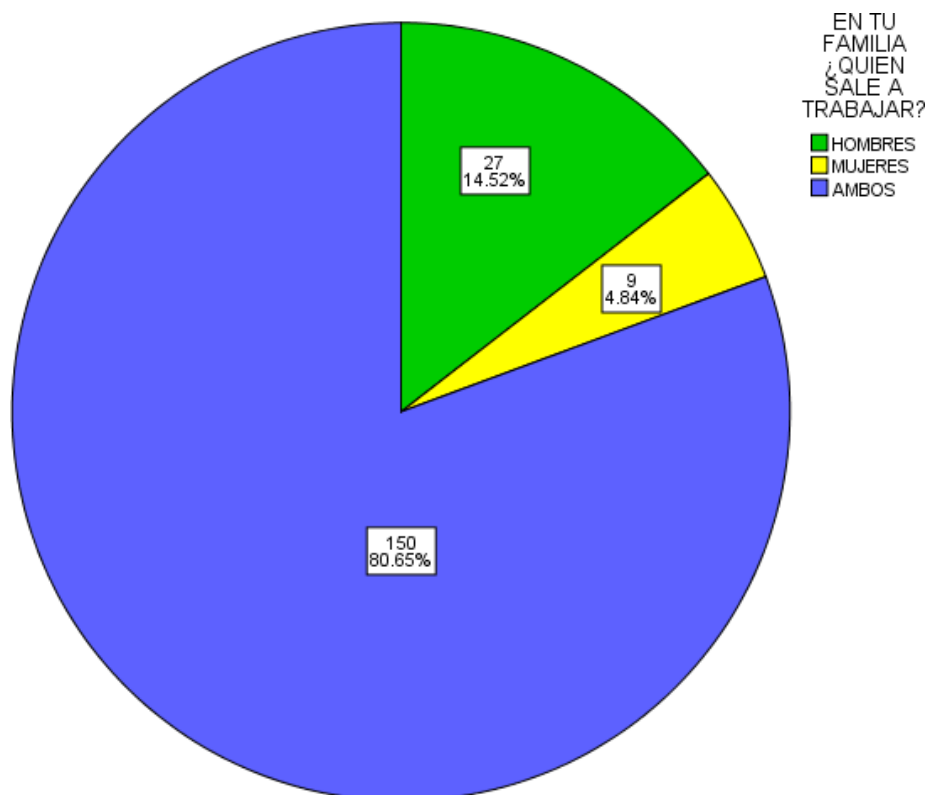
En este caso, la mayoría de los estudiantes menciona un reparto equitativo de tareas y responsabilidades dentro del hogar. Fuera de este grupo, el porcentaje más alto corresponde a quienes indican que son las mujeres las que realizan las tareas del hogar; sin embargo, este porcentaje representa apenas el 11 %.

Finalmente, el porcentaje más bajo de responsabilidades dentro del hogar lo asumen los hombres, con un 3 %. En conclusión, en los hogares de las y los estudiantes predomina un reparto igualitario de tareas entre hombres y mujeres, lo que representa más del 80 %

A su vez, para conocer si en el entorno familiar de los estudiantes tanto hombres como mujeres desempeñan alguna actividad productiva, se formuló la siguiente pregunta: *En tu familia, ¿quién sale a trabajar?* Las opciones fueron: Hombres, Mujeres, Ambos. A continuación, se presenta la gráfica con los resultados:

Figura 26

En tu familia ¿Quién sale a trabajar?



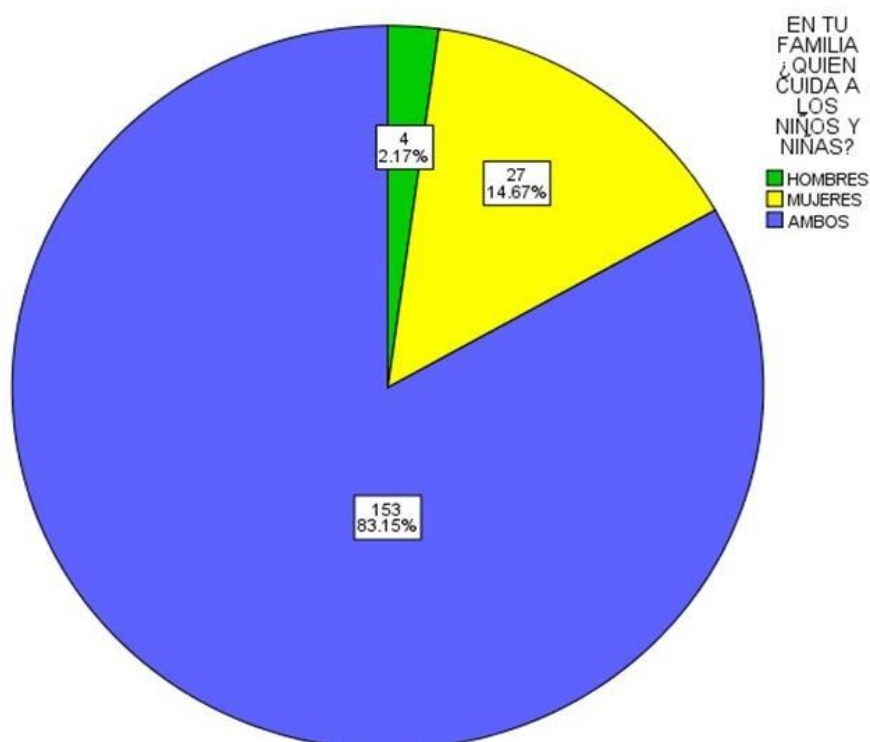
Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

De acuerdo con la figura 26, el 80.65 % de los estudiantes menciona que tanto hombres como mujeres desempeñan una actividad productiva. El 4.84 % de los encuestados señala que son las mujeres quienes realizan una actividad productiva fuera del hogar, mientras que el 14.52 % indica que son los hombres los que realizan algún trabajo fuera del hogar. En resumen, existe un número igual de mujeres y hombres que desempeñan alguna actividad productiva. Con base en los resultados, podemos concluir que los estudiantes son conscientes de que tanto hombres como mujeres son capaces de realizar un trabajo remunerado que les permita llevar dinero a su hogar

Para conocer si en el entorno familiar de los estudiantes tanto hombres como mujeres se encargan del cuidado y la crianza de los hijos e hijas, se formuló la siguiente pregunta: *En tu familia, ¿quién cuida a los niños y niñas?* Las opciones fueron: Hombres, Mujeres, Ambos. A continuación, se presenta la gráfica con los resultados:

Figura 27

En tu familia ¿Quién cuida a los niños y niñas?



Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

El 83.15 % de los encuestados menciona que tanto hombres como mujeres se encargan del cuidado y protección de los niños y niñas. El 14.67 % señala que son las mujeres quienes asumen esta responsabilidad, mientras que el 2.17 % menciona que son los hombres quienes normalmente cuidan de los niños y niñas

Existe un número igual de mujeres y hombres que se encargan del cuidado y la crianza de los hijos e hijas. Por lo tanto, con base en los resultados, podemos asegurar que los estudiantes son conscientes de que tanto hombre como mujeres son responsables del cuidado y la protección de los niños y niñas.

Haciendo una reflexión final, para conocer qué clubes recomendarían las y los estudiantes de primer año a sus compañeros de nuevo ingreso, se les preguntó lo siguiente: ¿Qué club recomendarías a un compañero que apenas pasa a la secundaria? y ¿Por qué?

La siguiente tabla muestra el total de casos:

Tabla 3

Resumen de casos ¿Qué club recomendarías a un compañero/a?

Resumen de caso						
	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Recomendación	158	84.9%	28	15.1%	186	100.0%

Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024.

En esta pregunta, el total de casos válidos es de 158 estudiantes, lo que representa el 84.9%. El número de casos perdidos es de 28 estudiantes, que representan el 15.1%, lo que en conjunto suma un total de 186 participantes.

Tabla 4

Tabla de frecuencias ¿Qué club recomendarías a un compañero/a?

Recomendación frecuencias				
		Respuestas		Porcentaje de casos
		N	Porcentaje	
¿Qué club recomendarías a un compañero?	Preparación y conservación de alimentos	45	25.1%	28.5%
	Confección del vestido e industria textil	9	5.0%	5.7%
	Carpintería e industria de la madera	22	12.3%	13.9%
	Diseño arquitectónico	22	12.3%	13.9%
	Diseño de circuitos eléctricos	19	10.6%	12.0%
	Informática	19	10.6%	12.0%
	Ofimática	20	11.2%	12.7%
	Estética y Salud Corporal	12	6.7%	7.6%
	Estructuras metálicas	11	6.1%	7.0%
Total		179	100.0%	113.3%

Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

En la mayoría de los casos, las y los estudiantes terminaron por recomendar su propio club escolar. Sin embargo, en los casos en que los estudiantes recomendaron otro club, un gran porcentaje (25.1%) sugirió el club de Preparación y Conservación de Alimentos. Al ser uno de los clubes más solicitados y con el índice de satisfacción más alto, no es de extrañar que la mayoría de estudiantes lo recomendaran.

Otros clubes recomendados por las y los estudiantes son el club de Diseño Arquitectónico y el club de Carpintería e Industria de la Madera, ambos con un 12.3% de frecuencia relativa. Si recordamos, el club de Diseño Arquitectónico fue uno de los que obtuvo el porcentaje más alto en la pregunta: "¿Cuál fue tu segunda opción al momento de elegir un club escolar?", con un 16.66%, por debajo del club de Preparación y Conservación de Alimentos, que obtuvo el 33.33%.

Una estudiante en el club de Confección del Vestido e Industria Textil, comenta lo siguiente *"el de vestido, comida y carpintería porque puede apoyar a papa y mama en la casa"* igualmente otra estudiante en el club de informática llega a comentar *"carpintería, porque es muy interesante y útil"*. En muchos casos las mujeres tienden a resaltar la importancia que tienen los clubes "masculinos", sin embargo, su participación en dichos clubes tiende a ser escasa, otra estudiante en el club de Confección del Vestido e Industria Textil, menciona *"Circuitos electrónicos porque aprendes de la electricidad"*

A la par muchos estudiantes recomendaron el club de informática y Diseño de circuitos eléctricos, ambos con el 10.6%. Dado que hoy en día las computadoras se convirtieron en una herramienta indispensable para el estudio y trabajo, muchos estudiantes llegan a recomendar tanto el club de informática (10.6%) como el de Ofimática (11.2%). Finalmente, los clubes menos mencionados son el club de Estética y Salud Corporal (6.7%) y el club de Estructuras metálicas (6.1%)

A continuación, podemos ver la distribución de acuerdo al género de los estudiantes. El club de Preparación y conservación de alimentos, tiene el porcentaje más alto de recomendación tanto en hombres como en mujeres, sin embargo, existe un porcentaje mayor de mujeres que recomendó este club escolar 34.2%.

Tabla 5

Tabla cruzada ¿Qué club recomendarías a un compañero/a?

Tabla cruzada de Recomendación GÉNERO						
			GENERO DEL ESTUDIANTE		Total	
			MASCULINO	FEMENINO		
¿Qué club recomendarías a un compañero?	Preparación y conservación de alimentos	Recuento	18	27	45	
		% dentro de GÉNERO	22.8%	34.2%		
	Confección del vestido e industria textil	Recuento	0	9	9	
		% dentro de GÉNERO	0.0%	11.4%		
	Carpintería e industria de la madera	Recuento	15	7	22	
		% dentro de GÉNERO	19.0%	8.9%		
	Diseño arquitectónico	Recuento	11	11	22	
		% dentro de GÉNERO	13.9%	13.9%		
	Diseño de circuitos eléctricos	Recuento	16	3	19	
		% dentro de GÉNERO	20.3%	3.8%		
	Informática	Recuento	12	7	19	
		% dentro de GÉNERO	15.2%	8.9%		
	Ofimática	Recuento	8	12	20	
		% dentro de GÉNERO	10.1%	15.2%		
	Estética y Salud Corporal	Recuento	3	9	12	
		% dentro de GÉNERO	3.8%	11.4%		
	Estructuras metálicas	Recuento	6	5	11	
		% dentro de GÉNERO	7.6%	6.3%		
	Total		Recuento	79	79	158

Los porcentajes y los totales se basan en los encuestados.

Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento de recolección de datos, 2024

Los clubes más recomendados entre las mujeres son: *Preparación y Conservación de Alimentos* (34.2%) con 27 casos, *Ofimática* (15.2%) con 12 casos, *Diseño arquitectónico* (13.9%) con 11 casos

Le siguen los clubes de *Confección del Vestido e Industria Textil* (11,4 %) y *Estética y Salud Corporal* (11,4 %), ambos con 9 casos. A continuación, se encuentran los clubes de *Carpintería e Industria de la Madera* (8,9 %) e *Informática* (8,9 %), ambos con 7 casos. Finalmente, los clubes con el menor índice de recomendación son: *Estructuras Metálicas* (6,3 %), con 5 casos, y *Diseño de Circuitos Eléctricos* (3,8 %), con 3 casos.

Los clubes más recomendados entre los hombres son: *Preparación y Conservación de Alimentos* (22,8 %) con 18 casos, *Diseño de Circuitos Eléctricos* (20,3 %) con 16 casos, *Carpintería e Industria de la Madera* (19,0%) con 15 casos e *Informática* (15,2 %) con 12 casos. Le siguen *Diseño Arquitectónico* (13,9 %) con 11 casos y *Ofimática* (10,1 %) con 8 casos. Finalmente, los clubes con el menor índice de recomendación masculina son: *Estética y Salud Corporal* (3,8 %) con 3 casos, *Estructuras Metálicas* (7,6 %) con 6 casos y *Confección del Vestido e Industria Textil* con cero casos.

3.1.2 Mercados de trabajo segregados por el género

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), en mayo de 2024, la tasa de ocupación femenina representó apenas el 47,0 %, en contraste con la tasa de ocupación masculina, que se mantuvo en 76,1 %, lo que implica una diferencia de 29 puntos porcentuales (INEGI, 2024).

En cuanto a la distribución por sexo en los sectores económicos, en el último trimestre de 2023, la Secretaría de Trabajo y Previsión Social (STPS) dio a conocer los sectores con el mayor número de mujeres ocupadas. Los sectores Educativo, Salud, Turismo y Servicios Personales fueron los que tuvieron el mayor porcentaje de mujeres ocupadas, con el 64,9 %, 58,8 % y 54,9 %, respectivamente. Por otro lado, las actividades con una menor participación de mujeres se encuentran en los sectores Agropecuario, Construcción y Transporte, que representan el 30 % de la población ocupada (STPS, 2023).

Esta situación refleja una condición de desigualdad entre hombres y mujeres, que se traduce en una segregación ocupacional por razones de género. Este fenómeno se manifiesta cuando hombres y mujeres acceden de manera diferenciada a los distintos sectores y ocupaciones del mercado laboral.

Dicha segregación pone en desventaja a las mujeres, ya que suelen ocupar puestos más vulnerables y con una mayor brecha salarial. Como ya vimos, esta situación lleva a las mujeres a desempeñarse en sectores como la salud, la educación, el turismo y los servicios personales, mientras que los hombres tienen una presencia significativa en las ciencias exactas, es decir, en los estudios de STEM (Ciencias, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas), que son algunas de las profesiones más buscadas en el ámbito laboral.

Uno de los factores que puede alejar a más mujeres de las profesiones o estudios STEM (Science, Technology, Engineering and Mathematics) es el rechazo o temor hacia las matemáticas. En la etapa escolar, las matemáticas tienen la mala fama de ser una asignatura difícil con la que muchos estudiantes batallan, lo que lleva a la creencia de que es necesario tener una cualidad casi innata para ser bueno o buena en esta materia. En este contexto, también entran en juego los estereotipos de género, que influyen en el desempeño académico de las y los estudiantes.

Frases como "*las matemáticas no son para ellas*" pueden mermar la confianza de las niñas, lo que las predispone al fracaso. En este caso, la percepción que el entorno cercano tiene sobre las y los estudiantes las lleva a adoptar ciertas actitudes hacia el estudio. Esto sucede con algunos profesores o padres de familia, que consideran a los niños más fuertes y racionales en el pensamiento lógico, mientras que las niñas son vistas como menos hábiles en esta materia.

No existe ninguna prueba de que las mujeres sean incapaces de procesar la información de la misma manera que los hombres. Lo que sí se ha demostrado es que las normas y expectativas en torno a lo femenino y lo masculino crean juicios de valor que afectan negativamente a niños y niñas. Por ejemplo, las niñas que interiorizan estos estereotipos se sienten incapaces de realizar las mismas actividades que sus compañeros varones. Si esta visión no cambia, las niñas terminan por construir expectativas sesgadas por el género, las cuales, en el futuro, asocian con ciertas profesiones.

Por lo tanto, en su vida profesional, las mujeres corren cada vez más el riesgo de quedar desempleadas, de trabajar en empleos poco remunerados o, en algunos casos, de depender económicamente de otros. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU),

En todo el mundo, y por lo general, las mujeres ganan y ahorran menos, representan la mayor parte de los hogares monoparentales y ocupan de manera desproporcionada puestos de trabajo más inseguros en la economía informal o el sector de servicios, con menos acceso a protecciones sociales. (ONU Mujeres, 2020)

Otro de los factores que puede alejar a hombres y mujeres de diferentes carreras u ocupaciones es la falta de referentes masculinos y femeninos. En el caso de los hombres, contar con un referente varón les ayuda a desarrollarse en profesiones feminizadas, como la enfermería, la obstetricia, etc.

Sin embargo, los hombres que deciden estudiar carreras "femeninas" tienden a ser víctimas de prejuicios sociales. En el sector educativo, por ejemplo, se crea un estigma en torno a la labor que deben realizar los docentes de educación inicial y preescolar, originado por las creencias o prejuicios que determinan las conductas masculinas y femeninas.

Por este motivo, muchos hombres adoptan conductas preventivas con el fin de evitar cuestionamientos y crear vínculos de confianza. En el caso de los educadores de párvulos, estos señalan evitar estar a solas con los niños y niñas, acompañarlos al baño y mudarlos, y en el caso de los enfermeros, muchas veces se restan de realizar labores de limpieza a mujeres. (Paulsen, 2023)

También es importante que exista un referente en la familia, ya que esto les da la oportunidad de proyectarse profesionalmente. Prueba de ello es una niña de once años en el club de Diseño de Circuitos Eléctricos. Ella es la única niña en el club escolar, y varias de sus respuestas destacan por su importancia.

Estas son algunas de sus respuestas:

En la pregunta "¿Qué piensa tu familia de que entres a este club escolar?", ella responde: *"Me dijeron que es muy bueno que haya elegido ese, porque a ellos les gusta."* Después, en la pregunta "¿Alguien de tu familia estudió en un club parecido al tuyo?", ella responde: *"Sí, en el mismo que yo."* Aunque no se sabe si la referencia que tuvo fue de un hombre o de una mujer, queda demostrado que el entorno familiar influye positivamente en la elección y participación de las y los estudiantes.

No es de extrañar que la familia se convierta en un referente importante en la elección de una carrera u ocupación, pero no es el único que puede orientar profesionalmente a hombres y mujeres. Como es de esperar, la escuela ofrece diferentes modelos, entre ellos, profesores y profesoras que dirigen actividades enfocadas al aprendizaje de especialidades u oficios prácticos. Su labor tiene un impacto significativo en el futuro de las y los jóvenes, dado que son los encargados de enseñar, motivar y acompañar a los estudiantes durante su formación académica.

También son los responsables de orientar profesionalmente a las y los estudiantes en diferentes oficios o especialidades, lo que implica una futura elección profesional. Desafortunadamente, los estereotipos de género no dejan de aparecer en el entorno escolar y, como se pudo apreciar en los cuestionarios, existen ambientes segregados por el género que limitan aún más la participación de hombres y mujeres.

CONCLUSION. IV

La escuela secundaria es uno de los ambientes donde se entretajan un sinnúmero de posibilidades para el desarrollo y aprendizaje profesional de las y los estudiantes. Al ser un entorno rico en experiencias y relaciones personales, no es de extrañar que niños y niñas se vean influenciados en muchas de sus decisiones.

Como se pudo apreciar en el estudio, los estereotipos de género limitan las oportunidades de hombres y mujer por acceder a experiencias que podrían enriquecerlos. Muchos de los clubes están sexualmente segregados, (por ejemplo, el club de costura o cocina tiene una mayor participación de mujeres, y en los clubes de tecnología o carpintería existen más hombres) lo que restringe la libertad de elección de las y los estudiantes. Para evidenciar esta situación tenemos el siguiente comentario:

Esto lo mencionó un niño de doce años en el club de informática, cuando se le preguntó: *"¿Alguna vez tú o alguno de tus compañeros dudaron en entrar a un club por considerarlo muy femenino o masculino?"*, él respondió:

"sí, quería entrar a cocina, pero sentí que era más para mujeres"

Lo que se puede rescatar de este comentario es que las preferencias e intereses personales, van más allá del género, y de las normas que designan roles específicos a hombres y mujeres. En este caso, el estudiante no rechaza tener afinidad por la cocina, sino que la idea de que "la cocina sea una actividad para mujeres" le produce incomodidad y por eso duda en participar.

El estudiante menciona un interés genuino por participar en el club de cocina, pero existe un conflicto interno que pone en duda si sería apropiado para él, participar en una actividad "para mujeres". Aunque el estudiante sentía el deseo de participar, su deseo se ve modificado por la

percepción de que la cocina es un ambiente inadecuado para los hombres, el estudiante internaliza las normas que culturalmente asocian ciertas actividades al hombre y en base a esta percepción toma una decisión.

Como menciona Bourdieu en su libro, "La Reproducción" (1996)

Los mecanismos objetivos que orientan preferentemente a las chicas hacia las facultades de letras y, en el interior de éstas, hacia determinadas especialidades (como lenguas vivas, historia del arte o letras) deben una parte de su eficacia a una definición social de las cualidades «femeninas»

Como demuestra Bourdieu en su investigación, las expectativas de género y la percepción de las cualidades femeninas y masculinas son factores que limitan las elecciones y los intereses de las y los jóvenes. En este caso, Bourdieu, junto con Passeron, abordan la desigualdad entre los sexos y ponen como ejemplo las facultades de Letras en París, donde las mujeres están condenadas a estudios de Letras dos veces más que los hombres.

Esta situación se refleja en el estudio, donde un alto porcentaje de mujeres está inscrito en talleres vinculados con actividades femeninas. La percepción de que ciertas actividades están etiquetadas según el género dificulta que tanto hombres como mujeres exploren sus intereses sin prejuicios sociales.

Otro comentario relevante proviene de un niño doce años en el club de Estructuras Metálicas, cuando se le preguntó: "¿Alguna vez tú o alguno de tus compañeros dudaron de entrar a un club por considerarlo muy femenino o masculino?", él respondió:

"Sí, porque quería el de Industria Textil."

El hecho de que el niño eligiera el club de Estructuras Metálicas, en contra de su deseo por participar en el club de Industria Textil, demuestra como la presión de los jóvenes, los lleva a hacer elecciones de acuerdo “a lo esperado” dejando de lado sus intereses personales. Al notar que hombres y mujeres participan de manera tan desproporcionada en los clubes, las y los jóvenes sienten presión de participar en actividades acordes a su género.

Como menciona Jurjo Torres (1998)

La construcción de las intersubjetividades por parte de los participantes en los procesos de enseñanza y aprendizaje va a estar condicionada por el cruce de variables contextuales como son la pertenencia a un determinado grupo o clase social, sexo, raza y/o nacionalidad.

En este caso la intersubjetividad de los actores, tiene un impacto directo en la interacción dentro del aula, ciertas variables como el sexo determinan el acceso a recursos educativos, en este caso a los talleres o clubes extracurriculares. Las y los estudiantes pueden sentirse más o menos motivados de participar en actividades o ambientes dependiendo de la percepción social. Por ejemplo, las niñas pueden sentirse renuentes de unirse al club de carpintería debido a la percepción de que esos espacios son solo para hombres y viceversa.

A su vez, el profesorado, en su papel de autoridad, puede o no fomentar la reproducción de prejuicios o estereotipos que limitan la participación de hombres y mujeres en diferentes entornos. Para ejemplificar esta situación, se presenta el siguiente comentario:

En el club de confección del vestido e industria textil, una niña de doce años comento lo siguiente cuando se le pregunta *¿Crees que los niños o las niñas reciben un trato diferente dentro de los clubes escolares?*, ella responde:

“Sí, porque luego les dicen que hay clubes solo de hombres”

La respuesta de la niña indica que la escuela puede estar promoviendo, talvez sin intención la segregación de género en actividades extracurriculares. Como se pudo apreciar en los cuestionarios, las y los estudiantes son conscientes de que hombres y mujeres no tienen la misma participación en los clubes escolares, si de antemano observan una división en las actividades extraescolares, este comentario solo refuerza la idea de que hay habilidades y roles determinados para cada género.

Como menciona Jurjo Torres (1998) el “El profesorado, como responsable ante la sociedad de la calidad de la educación que existe en los centros escolares, es, de este modo, quien posee mayor capacidad para certificar los conocimientos, procedimientos y conductas considerados aceptables” (pág. 152)

Finalmente, más allá de que las preferencias se vean segregadas por el género, nos damos cuenta de que las y los jóvenes continúan alimentándose de prejuicios y estereotipos que impiden su participación. En este caso, los estereotipos de género se convierten en una barrera, que limita el acceso igualitario a las oportunidades educativas que brindan las actividades extracurriculares. Resalta la importancia de crear espacios inclusivos que incentiven la participación de hombres y mujeres. A su vez, se considera necesario crear espacios de reflexión donde los estudiantes puedan hablar sobre igualdad de género para visibilizar y eliminar los prejuicios que limitan su participación.

Bibliografía

- Bourdieu, P. (1998). *La dominación Masculina*. Paris. Obtenido de <file:///E:/curriculum%20oculto/libros%20de%20genero/50%20-%20Bourdieu%20-%20la%20dominacion%20masculina%20-%20cap%201.pdf>
- Burgos, B. F., García, V. A., & Loor Tomalá, M. M. (2016). Los estereotipos de género y el trabajo secretarial en Las Instituciones Publicas. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuso)*, 63-71. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/6731/673171011005.pdf>
- Bustelo, M., & Vezza, E. (2019). Brechas de género en las habilidades para el siglo XXI: Realidad o ficción. En E. Lafuente., *Habilidades transversales en America Latina y el Caribe en el siglo XXI* (págs. 84-100). Banco Interamericano de Desarrollo.
- Carrasco, G. A. (2023). *La educación secundaria en México Aprendizajes y oportunidades*. Ecatepec de Morelos, México: Gobierno del Estado Mexico .
- Carrión, D. J. (2019). La educación secundaria y México, su historia, desarrollo y proceso de Reforma . *Memoria y Olvido, Revista de Humanidades* , 69-92.
- CONEVAL. (2018). *Estudio diagnostico del derecho a la educacion 2018*. Ciudad de Mexico: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Obtenido de https://www.coneval.org.mx/EvaluacionDS/PP/CEIPP/IEPSM/Documents/Derechos_Sociales/Estudio_Diag_Edu_2018.pdf
- Cruz, P. P., & Bernardo, L. G. (s.f). Obtenido de https://www.uv.es/genero/_docs/public_edu/sexismo_txtos.pdf
- ECOVID-ED. (2021). *INEGI Presenta resultados de la encuesta para la medición del impacto COVID-19 en la educación (ECOVID-ED) 2020*. Ciudad de Mexico: INEGI. Obtenido de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ECOVID-ED_2021_03.pdf
- El heraldo digital nacional. (8 de Septiembre de 2022). *El heraldo de Mexico*. Obtenido de <https://heraldodemexico.com.mx/nacional/2022/9/8/asignar-mas-recursos-asegurar-la-calidad-principales-desafios-en-educacion-inicial-preescolar-en-mexico-438065.html>
- Escuelasmex. (Julio de 2023). *Escuelasmex.com*. Obtenido de <https://escuelasmex.com/directorio/29DES0005Q/presidente-juarez>
- Evalua, M. (02 de Junio de 2022). *Mexico Evalua*. Obtenido de <https://www.mexicoevalua.org/mas-de-medio-millon-de-estudiantes-dejaron-de-asistir-a-la-escuela-en-dos-anos-mexico-evalua/>
- Financiero, E. (03 de Junio de 2021). *El financiero* . Obtenido de <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2021/06/03/pandemia-deja-casi-dos-anos-de-rezago-educativo-en-mexico-imco/>
- Gallo, A. R. (22 de Agosto de 2018). *Milenio*. Obtenido de <https://www.milenio.com/politica/comunidad/desaparecen-talleres-nacen-clubes-educacion-basica>

- Gutiérrez, F. E. (23 de 01 de 2019). *el ciudadano.com*. Obtenido de <https://www.elciudadano.com/sociedad/enterate-el-cabello-largo-en-los-hombres-simboliza-sabiduria-y-liderazgo/01/23/>
- IMCO. (07 de Noviembre de 2023). *IMCO, Centro de Investigacion en Politica Publica* . Obtenido de https://imco.org.mx/wp-content/uploads/2023/11/Nota-Educacion_PPEF-2024.pdf
- INE. (2018). *Consulta Infantil y Juvenil*. Instituto Nacional Electoral. Obtenido de <https://www.ine.mx/wp-content/uploads/2019/08/CIJ-18-TLAXCALA.pdf>
- INEGI. (2024). *Resultados de la Encuesta Nacional de Ocupacion y Empleo (ENOE)*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) . Obtenido de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/IOE/IOE2024_06.pdf
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, genero y diferencia sexual. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 7(18). Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/351/35101807.pdf>
- Levinson, B. A. (1999). Ideologías de género en una escuela. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Mexico)*, 13-21.
- Itatí, A. (s.f). *Socializacion de género en la escuela primaria* . Argentina: Universidad Nacional de Luján. Obtenido de file:///C:/Users/Adri_/Downloads/Dialnet-SocializacionDeGeneroEnLaEscuelaPrimaria-2937535.pdf
- McDowell, L. (2000). *Género, identidad y lugar Un estudio de las geografías feministas*. Madrid : Anzos, S. L. .
- MEJOREDU. (2022). *Algunos retos de la educación inicial en Mexico*. Ciudad de Mexico: Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. Obtenido de <file:///E:/Boletin-8-2022%20%20educacion%20inicial.pdf>
- OMS. (17 de Junio de 2021). *Organizacion Mundial de la Salud*. Obtenido de <https://www.who.int/es/news/item/17-06-2021-one-in-100-deaths-is-by-suicide>
- ONU Mujeres. (19 de Mayo de 2020). *ONU Mujeres* . Obtenido de <https://interactive.unwomen.org/multimedia/explainer/covid19/es/index.html>
- Orozco, S. S. (2008). Escuelas, maestros y el estado nacional postrevolucionario en Tlaxcala. *Revista mexicana de investigacion educativa*, 13(38), 974-979 . Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662008000300014
- Paulsen, B. (08 de Mayo de 2023). *Universidad de Chile*. Obtenido de <https://uchile.cl/u204859>
- Pierre, B., & Claude, P. J. (1996). *La reproduccion*. México D.F.: Editorial Laia S.A.
- Pineda, E. J. (14 de Noviembre de 2018). *INEE* . Obtenido de <https://www.inee.edu.mx/clubes-de-autonomia-curricular/>
- Queirolo, G. (27 de Diciembre de 2020). La máquina de escribir, las relaciones de género y el trabajo administrativo (Buenos Aires, primera mitad). *Revista de Historia de la Industria*,

- los Servicios y las Empresas en América Latina*, (27), 113-124. Obtenido de http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/hindustria/hindustria_v14_n27_07.pdf
- Ramos, A. T. (03 de 01 de 2021). *MILENIO*. Obtenido de <https://www.milenio.com/politica/comunidad/covid-atrajo-incremento-desercion-escolar-tlaxcala>
- Rojon, G. (4 de Mayo de 2020). *IDET Instituto del Derecho de las Telecomunicaciones*. Obtenido de <https://www.idet.org.mx/opinion/columnas/estrategia-aprende-en-casa/#:~:text=Desde%20el%2023%20de%20marzo%2C%20la%20Secretar%C3%ADa%20de,echa%20mano%20tanto%20de%20medios%20tradicionales%20como%20digitales.>
- Romero, L. P. (2008). *La construcción de los estereotipos del género femenino*. México D.F: Universidad Pedagógica Nacional,.
- Romero, L. P. (2008). *La Construcción de los estereotipos del género femenino en la escuela secundaria*. Mexico, D.F: Universidad Pedagógica Nacional .
- Santone, J. T. (1998). *El Curriculum Oculto*. Madrid: Ediciones morata, S.L.
- Secretaria de Educacion Gobierno del Estado de Mexico. (2023). *Secretaria de Educacion Gobierno del Estado de Mexico*. Obtenido de <https://seduc.edomex.gob.mx/educacion-preescolar>
- SECTEI. (2023). *Secretaría de Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación (SECTEI)*. Obtenido de <https://seduc.edomex.gob.mx/secundaria-general>
- Segura, J. B. (31 de Enero de 2020). *ENTERATE TLAXCALA*. Obtenido de <https://enteratetlaxcala.com/municipios/escuela-secundaria-general-presidente-juarez-considerada-como-una-de-las-mejores-instituciones-educativas-del-estado-de-tlaxcala/>
- SEP. (2008). *Glosario de términos utilizados en la Dirección General de Planeación y Programación de la Secretaría de Educación Pública, 2008*. Mexico, D.F: Secretaria de Educacion Publica. Obtenido de <https://es.slideshare.net/slideshow/glosario-direccion-general-de-planeacion-sep/92365877#184>
- SEP. (2009). *Informe Nacional sobre violencia de género en la educación básica en México*. Mexico: los talleres de Color Factory.
- SEP. (01 de Enero de 2013). *Gobierno de Mexico*. Obtenido de <https://www.gob.mx/sep/acciones-y-programas/educacion-inicial-direccion-de-educacion-inicial>
- SEP. (01 de Enero de 2017). *Gobierno de Mexico*. Obtenido de <https://www.gob.mx/sep/acciones-y-programas/oferta-educativa-para-educacion-basica>
- SEP. (2019). *Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional 2018-2019*. Ciudad de México: Dirección General de Planeación, Programación y Estadística. Obtenido de file:///E:/curriculum%20oculto/libros%20de%20genero/principales_cifras_2018_2019_bolillo.pdf

- SEP. (2023). *principales cifras sistema educativo nacional ciclo escolar 2022-2023*. Ciudad de México: Secretaria de Educacion Publica. Obtenido de https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2022_2023_bolsillo.pdf
- Sigüenza Orozco, S. (2008). Escuela, Maestros y el estado nacional Postrevolucionario en Tlaxcala. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 973-980. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14003813>
- STPS. (2023). *Observatorio Laboral* . Obtenido de https://www.observatoriolaboral.gob.mx/static/estudios-publicaciones/Ocupacion_sectores.html
- unicef. (2020). *unicef para cada infancia* . Obtenido de <https://www.unicef.org/uruguay/crianza/adolescencia/que-es-la-adolescencia>
- Zorrilla, M. (2004). La Educacion Secundaria en México: Al filo de la reforma. *Revista electronica iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educacion*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55120106>

ANEXOS

Anexo 1

Tema de investigación: “Percepción y Estereotipos de género entorno a la elección y participación en clubes de Educación Secundaria”

Encuesta a estudiantes

EDAD: _____

SEXO: H M

CLUB ESCOLAR AL QUE PERTENECE: _____

LA PRESENTE ENCUESTA TIENE POR OBJETO, CONOCER LA OPINIÓN DE LAS Y LOS JÓVENES ENTORNO A LOS MOTIVOS DE ELECCIÓN Y PARTICIPACIÓN EN CLUBES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA.

TODAS SUS RESPUESTAS SERAN CONFIDENCIALES Y SERAN UTILIZADAS PARA EL ANÁLISIS ESTADÍSTICO EXCLUSIVAMENTE.

INSTRUCCIONES:

LEE CUIDADOSAMENTE CADA PREGUNTA Y, DONDE SE REQUIERA, MARCA CON UNA X LA OPCIÓN QUE MEJOR TE PAREZCA.

1. ¿Por qué elegiste este club?

2. ¿Qué tan satisfecho/a estás de pertenecer a este club escolar?

- Demasiado satisfecho/a
- Muy satisfecho/a
- Poco satisfecho/a
- Nada satisfecho/a

3. ¿Cuál fue tu segunda opción al momento de elegir un club escolar?

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Preparación y conservación de alimentos | <input type="checkbox"/> Diseño de circuitos eléctricos |
| <input type="checkbox"/> Confección del vestido e industria textil | <input type="checkbox"/> Informática |
| <input type="checkbox"/> Carpintería e industria de la madera | <input type="checkbox"/> Ofimática |
| <input type="checkbox"/> Diseño arquitectónico | <input type="checkbox"/> Estética y salud corporal |
| <input type="checkbox"/> Estructuras metálicas | |

4. ¿Te gustaría estudiar algo relacionado con el club que actualmente estas cursando?

SI NO

¿Por qué?

EXPERIENCIAS AL INTERIOR DE LOS CLUBES ESCOLARES

5. En tu club escolar...

- Hay mas mujeres que hombres
 Hay mas hombres que mujeres
 Hay la misma cantidad de hombres y mujeres

6. ¿Crees que hay clubes donde los hombres y las mujeres participen más?

SI NO

¿Porque?

7. ¿Alguna vez tú o alguno de tus compañeros o compañeras dudaron de entrar a un club, por considerarlo muy femenino o masculino?

SI NO

Si la respuesta es sí, explica porque te sentiste así

8. ¿Cuáles son las principales actividades que realizas en tu club escolar?

9. Hay actividades que realizan más los niños o las niñas

SI NO

Si la respuesta es sí, describe las actividades que realizan

10. ¿Alguna vez te has sentido incomodo/a con alguna actividad que las niñas o los niños realizan al interior de los clubes?

SI NO

Si la respuesta es sí, describe la situación

11. ¿Crees que los niños y las niñas reciben un trato diferente dentro de los clubes escolares

Si la respuesta es sí, describe la situación

SI NO

Si la respuesta es sí, ¿Por qué?

EXPERIENCIAS EN EL ENTRONO FAMILIAR

12. Me podrías compartir ¿qué piensa tu familia de que entraras a este club escolar?

13. Alguien de tu familia estudio en esta escuela

SI NO

Si la respuesta es sí, ¿Cuál es su parentesco contigo?

14. ¿Alguien de tu familia estudió en un club parecido al tuyo?

SI NO

Si la respuesta es sí, en que se parecen

15. En tu familia, ¿se trata por igual a los hombres ya las mujeres?

- Siempre
- Casi siempre
- A veces
- Casi nunca
- Nunca

16. En tu familia ¿quién realiza las tareas del hogar?

- Hombres
- Mujeres
- Ambos

17. En tu familia ¿quién sale a trabajar?

- Hombres
- Mujeres
- Ambos

18. En tu familia ¿quién se encarga de cuidar a los niños y niñas?

- Hombres
- Mujeres
- Ambos

19. Haciendo una reflexión final

¿Qué club recomendarías a un compañero que apenas pasa a la secundaria? y ¿Por qué?
